

5
2ej



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

**ELENA TORRES CUELLAR: REVOLUCIONARIA,
FEMINISTA Y EDUCADORA MEXICANA
(1893 - 1970)**

(Aproximación biográfica)



T E S I * S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN HISTORIA

P R E S E N T A :

NOEMI CORTES RAMIREZ

MEXICO, D. F.

1993

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

	Pág.
Introducción	2
Notas	14
1. Sus primeros años en Guanajuato	16
Notas	20
2. Militancia socialista en Yucatán al lado de Salvador Alvarado y Felipe Carrillo Puerto	22
Notas	35
3. La SEP, Vasconcelos y Elena Torres	46
Notas	50
4. Los desayunos escolares en la SEP	52
Notas	55
5. ¿Creadora de las Misiones Culturales?	57
Notas	74
6. Conflicto con la CROM de Morones, crítica contra el callismo y en campaña con Vasconcelos (1926-1929)	81
Notas	88

7. Especialización en la Universidad de Columbia y participación en el proyecto de Educación Rural	92
Notas	107
8. Congresos feministas y de educación	112
Notas	127
9. Su compromiso fue siempre con la educación	133
Notas	137
Conclusiones	140
Cronología básica	146
Fuentes documentales	156
Obras de Elena Torres	158
Bibliografía consultada	159

SIGLAS DE LOS ACERVOS DOCUMENTALES

AHUIA - Archivo Histórico de la Universidad Iberoamericana.

AET - Archivo Elena Torres.

AHSEP - Archivo Histórico de la Secretaría de Educación
Pública.

AHUNAM - Archivo Histórico de la Universidad Nacional Autó-
noma de México.

FENAE - Fondo de la Escuela Nacional de Altos Estudios.

DCEBM - Departamento de Colecciones Especiales de la Biblio-
teca México.

INTRODUCCION

El origen de esta investigación ha sido la mezcla, de mis inquietudes profesionales como maestra de primaria al tratar de despertar en los niños el deseo de conocer y razonar, con mi interés por la disciplina histórica, es decir, la materia inicial, básica, para saber quienes somos y hacia dónde vamos.

Quise penetrar en alguna vereda de la enseñanza, trazada en un tramo conflictivo de nuestro camino, interesándome en una de las instituciones producto del proceso revolucionario de 1910, la Secretaría de Educación Pública y en una de sus protagonistas principales durante los primeros años de desarrollo, la profesora Elena Torres Cuellar.¹

Elena Torres prácticamente no aparece en la historiografía del México postrevolucionario, en el que jugó un destacado papel como creadora de aspectos importantes del proyecto de educación pública y como feminista. Las historias de la educación en México no hacen referencia a ella,² y algunas sólo lo hacen mínimamente.³

En obras de historia política hallé pocas menciones a su personalidad,⁴ así como en uno de los estudios tradicionales de la historia de la mujer;⁵ y en la naciente historiografía de las mujeres mexicanas tampoco se le ha reconocido cabalmente,⁶ pues en algunas de estas obras sólo se le

nombró en contadas ocasiones.⁷

Elena Torres Cuellar: revolucionaria, feminista y educadora mexicana (1893-1970), es el título de esta investigación, la cual parte de la idea central de que nuestro personaje, con su afanosa y destacada labor en los tres aspectos anotados, en especial en lo educativo, contribuyó a la consolidación del proyecto nacional, planteado en los años veinte y treinta de este siglo.

Desde sus primeros artículos periodísticos opuestos al porfiriatismo (escritos a los 16 años de edad), desde la Casa del Obrero Mundial en Guanajuato, del Partido Socialista de Yucatán, el Consejo Nacional de Mujeres, la Secretaría de Educación Pública, la Universidad Nacional, el Primer Congreso Feminista Panamericano y otros, el Consejo Nacional de Educación y la UNESCO, llevó a cabo sus ideales por mejorar las condiciones de vida, principalmente de las mujeres del México postrevolucionario.

Este trabajo no pretende ser una biografía acabada de Elena Torres, hay muchas zonas oscuras y grandes lagunas, que las fuentes de información consultadas no permitieron llenar. En esta aproximación biográfica sólo abarco su vida pública, debido a que el escaso material de su vida privada no es suficiente para abordarla, por ello solamente expreso algunas ideas al respecto.

El desarrollo de su participación pública lo realicé a tra-

vés de una periodización que privilegia ciertas etapas de su trayectoria, en especial la que va de 1921 a 1936, porque durante este tiempo destacó más en su actividad educativa como: funcionaria, organizadora, dirigente, promotora de la experiencia educativa de nuestro país en el extranjero y supervisora. En general, Elena se dedicó, como ella aclara, a atender "responsabilidades muy superiores a las de la labor puramente docente",⁸ la cual realizó principalmente en cursos de mejoramiento para maestros en servicio. En un principio intenté llevar a cabo esta aproximación biográfica en forma cronológica, pero lo complejo de la personalidad de Elena Torres, me obligó a optar por la exposición temática.

El acercamiento a los escritos, cartas, ponencias, libros, notas hemerográficas, documentos oficiales, fotografías y en general, a gran parte del pensamiento de Elena, concentrado en sus archivos, no fue fácil, pero sí fue cada vez más interesante y emocionante.

En las primeras incursiones llegué a preguntarme si sería útil esta búsqueda por descubrir y estudiar las ideas y acciones educativas de una mujer casi desconocida, pero en los siguientes encuentros, los documentos de su archivo me fueron convenciendo de que sí lo era, pues poco a poco me mostraron los hechos importantes que realizó y que contribuyeron a los cambios educativos producidos en México, des-

pués de la etapa revolucionaria. Además, el desconocimiento público no es sinónimo de intrascendencia histórica y en el caso de Elena, considero que éste se debió a varias razones una de ellas y tal vez la más importante, fue la enemistad política con Luis N. Morones y la oposición a los hechos violentos del gobierno callista, lo cual provocó el cese de Elena en la SEP, así como su exilio a los Estados Unidos y en consecuencia la historia oficial no consignó su labor. No es arriesgado pensar que en este lapso, pudieron haberse ocultado o desaparecido los rastros de su valiosa participación. Sólo nos ha quedado el acceso a chispazos de información, que sobre ella proporcionan pocos autores, a escasos artículos periodísticos que nos dan datos sueltos de su vida y principalmente a los documentos localizados en los archivos históricos de la Universidad Iberoamericana y de la Secretaría de Educación Pública.

Elena Torres vivió en la época de una sociedad en transición, inmersa en cambios profundos, resultado de la revolución mexicana. Las mujeres de ese entonces, lograron el acceso a los servicios públicos, como consecuencia de la labor realizada por las mujeres de la época porfirista y por su propia lucha; en las profesiones la maestra de Instrucción Primaria fue aceptada socialmente.

Desde muy joven surgió en ella el interés por dar a conocer y actuar a favor de las mejores condiciones de vida de mujeres, obreros, campesinos y niños, siendo la enseñanza el

camino que eligió para ello.

Aun cuando no fue normalista demuestra, durante toda su trayectoria, la gran vocación de educadora que nunca la abandonó, pues como he observado a través de sus escritos, mientras más se involucraba en su trabajo, más se comprometía y se entregaba a él. Además, al ser soltera, Elena se dedicó completamente a su ideal educativo y permaneció trabajando en el ámbito de la enseñanza hasta sus últimos días.

El por qué fue soltera no es posible saberlo con certeza, ya que los documentos consultados informan de sus actividades académicas y profesionales, pero no de su vida personal ni familiar. No obstante, tenemos algunos indicios de su soltería.

En principio, pudo suceder que desde muy joven (a los 16 años, cuando ya escribía acerca de la inferioridad social y laboral de la mujer mexicana) haya sentido que el matrimonio no era la mejor opción para ella y/o que al involucrarse cada vez más en sus actividades políticas y profesionales, hubieran disminuido las posibilidades de casarse. Asimismo, dichas actividades le propiciaron el desarrollo de criterio, opinión y libertad personal que, reforzada por la percepción de un salario por su trabajo, probablemente disminuía tanto el deseo de los hombres, por contraer matrimonio con mujeres que (para esa época) tuvieran actitudes masculinas, como el deseo de Elena debido a la desigualdad de derechos de las mujeres al aceptar ese vínculo.

A todo ésto se sumaba que la legislación civil de fines del siglo XIX, así como la del XX, hacían del matrimonio una situación que limitaba las aspiraciones de desarrollo profesional e intelectual de las mujeres de ese tiempo.⁹

La motivación constante de Elena fue la de elevar la posición social de las mujeres, para ello unió sus ideas y propósitos feministas a su profesión, destacando la elaboración de proyectos específicos para la educación de la mujer del campo. Y, como es comprensible entre las pioneras del feminismo en México, Elena pretendía la igualdad de derechos con el hombre pero conservando ciertas diferencias entre los sexos, por ejemplo en la educación y en el fortalecimiento de los valores considerados propios para hombres y mujeres. Estas diferencias también las encontramos en sus ideas feministas respecto a la mujer del medio rural y la del medio urbano.

Así, lo expuesto en la presente investigación, me conduce a sostener que el lugar más importante en el desarrollo personal de esta sorprendente mujer, lo ocupó su vida pública (profesional) y no su vida privada (familiar).

En cuanto a las fuentes de información utilizadas para este trabajo, la principal fue el acervo de documentos personales de Elena Torres, localizado en el Archivo Histórico de la Universidad Iberoamericana (AHUIA), el cual está organizado temáticamente y contiene: datos biográficos, formación

trayectoria profesional, conferencias y congresos educativos, comisiones en el extranjero, asociaciones científicas culturales y nombramientos; trabajos sobre educación rural, de la mujer, normal y superior, sobre misiones culturales, enseñanza industrial; también incluye programas, planes de estudio, informes y otros temas.

La vastedad de este acervo, integrado por 5 cajas que contienen 67 expedientes con más de mil documentos y 4 libros, y que comprenden diversas fechas entre 1912 y 1948, hizo imposible la revisión minuciosa de todos y cada uno de esos expedientes. Detuve la búsqueda en el archivo, cuando consideré tener la información suficiente acerca de la participación educativa de Elena Torres, en la vida pública de su país, para elaborar una primera aproximación biográfica de esta maestra.

La gran riqueza de este fondo está en que concentra, tanto documentos de carácter público: oficios, informes, recortes hemerográficos; como trabajos escritos por Elena: ponencias, libros y algunas cartas personales.

El archivo personal de Elena Torres se encuentra en la Universidad Iberoamericana, debido a que los documentos de esta gran mujer, fueron donados a la "Ibero" -no se sabe si ella los cedió o sus parientes- a través del padre Ramón Martínez, conocido de la familia Torres.¹⁰ En una carta, incluida en el archivo de Elena, el R.P. Manuel I. Pérez Alonso (exrector de esta casa de estudios) refiere la exis-

tencia de este valioso material y además enfatiza que se trata de una colección valiosísima.¹¹

El padre Pérez se dirige al Dr. Ernesto Meneses, rector de la UNIA, solicitándole que averigüe el paradero de dichos documentos y los coloque en la biblioteca para uso de los investigadores. La fecha de esta misiva es 11 de junio de 1975. Siete días después, el 18 del mismo mes, el Dr. Meneses le respondió que ese material ya se estaba ordenando. Otra fuente primaria que utilicé fue el expediente personal de la maestra Torres, localizado en el Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública. En él se concentran documentos que permiten delinear su trayectoria laboral: nombramientos y protestas, su filiación (registro de personal federal), acuerdos, oficios, memorándums, renunciaciones, ceses, altas, constancias, comisiones, avisos y su acta de defunción. El periodo de tiempo que abarca es de 1921 a 1970 y permite ver etapas de su vida y salarios.

También hago referencia a documentos localizados en el Archivo Histórico de la Universidad Nacional Autónoma de México.

El acercamiento a la vida y obra de Elena Torres, lo abordó en el tema 1 con los datos de su nacimiento, origen y primeros estudios, en el marco de los últimos años del porfiriato. Sus tempranas inquietudes sobre la diferencia social de la mujer y su oposición al régimen porfirista a través

de sus escritos. También trato aquí su contribución a la lucha revolucionaria, mediante su trabajo inicial como maestra, atendiendo grupos de obreros y por su labor como taquígrafa en el Cuartel General de la Casa del Obrero Mundial, en Guanajuato.

En el tema 2, desarrollo su participación política en Yucatán, al lado de Salvador Alvarado y Felipe Carrillo Puerto, su intervención en el Segundo Congreso Feminista de Mérida, representando a la feminista Hermila Galindo en 1916, su lucha por los derechos de la mujer dentro del Partido Socialista de ese estado y del Partido Comunista de México, entre 1917 y 1919, su actuación en la creación y como Secretaria General del Consejo Nacional de Mujeres, primer organismo feminista en México, en 1919, así como los puntos principales de su programa. Incluyo en este apartado los cursos que tomó en la Escuela de Bellas Artes de Mérida y los de Biología con el profesor Alfonso L. Herrera. Y por último, el trabajo que realizó a fines de 1920, al lado de José Domingo Ramírez Garrido, en la policía del Distrito Federal.

En el tercer tema ubico a Elena Torres, en el contexto de la fundación de la SEP y del inicio del proyecto educativo de José Vasconcelos, es decir, en 1921. Resalto el impulso que Vasconcelos dio a las mujeres para que se adhirieran al programa. Y hago una breve relación de los cargos y acciones más sobresalientes, que Elena desempeñó en la SEP de

1921 a 1936.

En el tema 4 presento la incorporación de esta maestra, primero a la Universidad Nacional al frente del programa de Desayunos Escolares, en 1921 y después a la SEP con la misma obligación en 1922. Es notoria la importancia de esta gran responsabilidad y del arduo trabajo que desempeñó Elena, al contribuir a la cruzada educativa vasconcelista.

En el tema 5 destaco a la profesora Torres como una de las iniciadoras y dirigente del sistema de Misiones Culturales, en 1923 y en 1926, así como el conflicto que provocó su desconocimiento como tal. Expreso las dificultades y la oposición a la que se enfrentó durante esta labor, que la orillaron a renunciar a la Dirección de Misiones Culturales.

En el tema 6 expongo la crítica situación que vivió Elena de 1926 a 1928, a raíz de los conflictos político-laborales que, durante el gobierno de Plutarco Elías Calles, se le presentaron con la CROM, en particular con Luis N. Morones dirigente de esa central. En consecuencia la pérdida de su empleo y el exilio a Estados Unidos. También observamos la faceta política que nos presenta en 1929, como organizadora de la fuerza femenil del Partido Antirreeleccionista, cuyo candidato a la presidencia del país era José Vasconcelos.

En el tema 7 presento la valiosa oportunidad que tuvo, de estar becada en el Colegio de Maestros de la Universidad de Columbia, de 1924 a 1926 (en Estados Unidos), para especia-

lizarse en educación rural; la influencia de las ideas pedagógicas de John Dewey y su expresión en el Semanario La Antorcha, de José Vasconcelos; y la importancia de estas experiencias en su trabajo posterior: proyectos de enseñanza rural y de economía doméstica.

Menciono la labor docente que desarrolló en la Escuela de Altos Estudios de la Universidad Nacional, a su regreso de Estados Unidos en 1926; su reingreso a la SEP en 1932, su colaboración al crear la Escuela Regional Campesina y su trabajo en la Oficina de Radio de la misma secretaría, en 1933. También hago referencia a las características, importancia y a la realización de un programa de Economía Doméstica, que llevó a cabo en 1934, cuyo objetivo fue mejorar la situación de las familias campesinas a través de la educación de las mujeres. En este tema comento, en forma general, el contenido de su obra Un libro de técnica a través de un curso de seis semanas, resultado de un curso sobre Economía Doméstica que condujo a fines de 1936.

En el tema 8 desarrollo las ideas, propuestas y acciones de Elena Torres como delegada a diferentes congresos feministas y educativos, dentro del país y en el extranjero, así como los temas y las resoluciones tomadas en dichos eventos. En especial me refiero al Primer Congreso Feminista Panamericano, organizado por ella en la ciudad de México en 1923, y al Congreso Interamericano de Educación efectuado en Santiago de Chile, en 1934, donde su participación fue rele-

vante.

En el último tema abordo sus actividades profesionales y políticas de 1938 a 1970, año en que murió. Sobresalen en este periodo: la elaboración de sus "Apuntes para un libro" titulados Las misiones culturales y la educación rural federal, de 1938 a 1939, su pertenencia al Consejo Nacional de Educación, el apoyo político que dio a la candidatura del Gral. Juan Andrew Almazán en 1939, su colaboración en el Primer Congreso Mexicano de Ciencias Sociales en 1941 y su intervención en la UNESCO como Consejera Menor, representante de México en 1945, 1946 y parte de 1947.

De 1942 a 1970 se dedicó, con algunas interrupciones, a su trabajo cotidiano como Inspectora de escuelas primarias.

Finalmente quiero referirme a la valiosa orientación que Gabriela Cano, mi asesora, me ha proporcionado en la construcción de esta obra, también fue ella quien me dio a conocer la existencia de la materia prima para esta investigación: el archivo documental de Elena Torres. Por ello quiero agradecerle y compartir esta Tesis con ella.

N O T A S

1. El apellido Cuellar debe acentuarse gramaticalmente, pero en los documentos y escritos del archivo de Elena Torres, no aparece con acento, por lo tanto así se usará a lo largo de este trabajo.
2. Es el caso de la Historia de la educación pública en México, coordinada por Fernando Solana, Raúl Cardiel Reyes y Raúl Bolaños Martínez, México, SEP, 1982, 645 p.
3. Victor Hugo Bolaños, Historia de la educación de México en el siglo XX contada por sus protagonistas, México, Editorial Educación, Ciencia y Cultura, 1982, p.30; Las misiones culturales en 1927. Las escuelas normales rurales, Publicaciones de la SEP, México, 1928, p.28; y Augusto Santiago Sierra, Las misiones culturales, México, SEP, 1973 (Sep Setentas. 113), p.24.
4. Paco Ignacio Taibo II, Los bolshhevikis. Historia narrativa de los orígenes del comunismo en México (1919-1925), México, Joaquín Mortiz, 1986, p. 63, 65, 68 a 70 y otras; John Skirius, José Vasconcelos y la cruzada de 1929, México, Siglo XXI, 1978, p.124; y Alfonso Taracena, La verdadera revolución mexicana, 15a Etapa (1929-1930). La epopeya Vasconcelista, v.16, México, Jus, 1964, p.273.
5. Angeles Mendieta Alatorre, La mujer en la revolución mexicana, México, INEHRM, 1961, p.88, 111, 120, 155 y 156.
6. Por ejemplo: María Antonieta Rascón, "La mujer y la lu-

- cha social", en Imagen y realidad de la mujer, compilación de Elena Urrutia, México, SEP, 1975, 191 p. (Sep Setentas, 172).
7. Julia Tuñón Pablos, Mujeres en México. Una historia olvidada, México, Planeta, 1987, p.151 y 152; y Esperanza Tuñón Pablos, "y así se fue haciendo la historia...", en su Tesis de Maestría en Sociología, UNAM, 1986.
 8. AHUIA, AET, Caja 1, Exp.3, /Informe de documentos que avalan su preparación profesional, firmado por Elena Torres/, 14 de diciembre de 1941, p.2. Dentro de estas responsabilidades puedo mencionar, por ejemplo, la dirección del programa de Desayunos Escolares, de 1921 a 1923 y la dirección de Misiones Culturales en 1926.
 9. Ver Gabriela Cano, "La soltería y el desarrollo intelectual de las mujeres: ¿un matrimonio bienvenido?", ponencia presentada en el coloquio Cuidado con el corazón, historia de los usos amorosos en el México moderno, en la Dirección de Estudios Históricos del INAH, junio 1991.
 10. AHUIA, AET, C.1, Exp.Origen y Ubicación en la UIA, /Carta del R.P. Manuel I. Pérez Alonso dirigida al Dr. Ernest Meneses Morales, rector de la institución en ese año/ 11 de junio de 1975.
 11. Ibidem.

1. SUS PRIMEROS AÑOS EN GUANAJUATO

En 1893, un año después de la cuarta reelección de Porfirio Díaz, es decir, en plena dictadura, nació Elena Torres Cuellar el 23 de junio, en el Mineral de Mellado, Guanajuato.¹ Según ella dice, su origen fue humilde,² lo que le dificultó la realización de sus primeros estudios, pero no tenemos elementos para hacer una ubicación socioeconómica de su familia. Elena expresa que su situación se agravaba por las limitaciones educativas y socioculturales que existían para las mujeres a principios del siglo XX.³

Sus estudios primarios los realizó en la Escuela Pública de Guanajuato y después tomó clases particulares de Contabilidad y Mecanografía.

En 1907, a los 14 años, Elena trabajaba como cajera en una "Negociación Americana"⁴ y "tomaba clases nocturnas que un grupo de maestros del Colegio del Estado de Guanajuato organizó para muchachas de mis condiciones."⁵ Por los datos que ella proporciona en su Curriculum Vitae, podemos deducir que esas clases eran de Español, Lectura Escénica y Literatura Española y Mexicana. Cursó otros estudios sobre Higiene y Cirugía de Emergencia y realizó su práctica en el Hospital de Minas.

Para entonces el régimen porfiriano se hallaba en crisis, y en esos años la lucha obrera se intensificó. El país vivía las secuelas de las huelgas de Cananea en Sonora, de los

mecánicos del Ferrocarril Central en Chihuahua y la de Río Blanco en Veracruz.

A edad temprana (a los 16 años) Elena Torres mostró interés e inconformidad por la condición de inferioridad de la mujer mexicana, en el ámbito social y laboral, según expresa en escritos de 1909.⁶ En ellos habla "en relación con el valor de la mujer que trabajaba fuera de su hogar, impulsada por la oposición de allegados y la poca consideración social del medio ambiente".⁷

En estos años se acrecentó la participación y la lucha de muchas mujeres en diversas áreas de la vida pública de nuestro país: como trabajadoras en las fábricas de tabaco y textiles de donde se desprendía su lucha sindical; como organizadoras de grupos de mujeres obreras ligadas al Partido Liberal Mexicano, incorporándose de esta manera a los movimientos políticos; y otros grupos empezaron a demandar derechos jurídicos, concretamente el voto.⁸

Muchas mujeres se opusieron a la dictadura de Porfirio Díaz con sus escritos. Elena Torres al igual que Juana B. Gutiérrez de Mendoza, Dolores Jiménez y Muro, María del Carmen Farfás, escribieron artículos en varios periódicos, contribuyendo así a la lucha revolucionaria. Esta actuación refleja la inquietud de algunas mujeres de la época por el cambio en su situación social. Al principio Elena firmó sus escritos con los seudónimos de "Una Guanajuatense" y "Julietta" (posiblemente publicados en La Gaceta de Guanajuato) y

hasta 1915 usó su nombre en el periódico de poca duración La Voz de Ferrer.⁹

Años más tarde, después de la revolución, Elena colaboró en otros periódicos y revistas sobre distintos temas, esas publicaciones fueron: El Maestro Rural,¹⁰ El Desmonte (1919)¹¹ La Antorcha (1924-1925),¹² Boletín de Educación del Perú, Repertorio Americano de Costa Rica (1927), Revista de Educación del Ecuador y El Nacional.¹³

Su actividad como maestra tuvo como base las lecciones particulares de pedagogía, que recibió en su estado natal por parte de los profesores Concepción Dovalinac y Martín Muñoz,¹⁴ ya que como ella lo expresa, no tuvo un título formal como profesora normalista: "En 1912 para llenar los requisitos que exigía el gobierno del Estado a las personas no Normalistas, sustenté un examen, el resultado fue satisfactorio y el documento que se me extendió, un simple comprobante de examen..."¹⁵ le fue muy útil en su amplia y destacada actividad docente, en especial años después, para obtener la Beca Internacional de especialización en Educación Rural, en Nueva York.

En ese mismo año de 1912, obtuvo su primer empleo en el gobierno como directora de una escuela de tercera categoría en el Mineral de Santa Ana, en Guanajuato, poco después inició su labor en las aulas en la Escuela Superior para niñas en Silao.¹⁶

Para 1915, en plena escisión revolucionaria, Venustiano Ca-

ranza, jefe de la revolución constitucionalista, había establecido su gobierno en el estado de Veracruz, donde se dedicó a legislar sobre diversos asuntos, en tanto que en Guanajuato su ejército, al mando de Alvaro Obregón, derrotaba a la División del Norte, eliminando así el peligro militar que representaba Francisco Villa. Se perfilaba ya el triunfo del carrancismo.

En ese año encontramos a Elena Torres trabajando como taquígrafa en el Cuartel General y como profesora del Centro de Educación de la Casa del Obrero Mundial en Guanajuato, de alguna manera esta actividad nos sugiere su cercanía con la facción constitucionalista de la revolución. Al año siguiente también se dedicó a la enseñanza de los obreros, dando clases de instrucción elemental en la Escuela de Obreros del mismo estado.

En 1917 Elena se trasladó al estado de Yucatán, en donde estudió, trabajó y actuó políticamente, como veremos en el siguiente capítulo.

N O T A S

1. Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública, Año 1921, Ref.D/131, Exp.36445, Torres Cuellar Elena, Filiación 20 de mayo de 1953.
2. Elena expresa que era una "muchacha pobre que tenía que trabajar..." AHUIA, AET, C.1, Exp.3, op.cit. p.1.
3. Ibidem.
4. Ibidem.
5. Ibidem.
6. Esos escritos a que hace referencia, posiblemente aparecieron en el periódico La Gaceta de Guanajuato, ver AHUIA, AET, C.1, Exp.1 [Curriculum Vitae, 1936] p.2.
7. AHUIA, AET, C.1, Exp.1, op.cit.
8. Para ampliar esta información ver María Antonieta Rascón op.cit., p.151 a 154.
9. AHUIA, AET, C.1, Exp.1, op.cit., p.2.
10. Ibidem. No aparece la fecha de esta publicación.
11. El Desmonte, No.1, México, junio 15 de 1919, dirigido por Juana G. de Mendoza, el artículo escrito por Elena Torres se tituló "La Escuela Moderna" y apareció en la página 2. Este número se reprodujo en Historia Obrera No.5, México, CEHSMO, junio de 1975.
12. Semanario de José Vasconcelos, Elena Torres escribió: "Escuelas Americanas", 6 de diciembre de 1924; "Arte Industrial", 27 de diciembre de 1924; "México Salvaje", 14

de febrero de 1925 y "El control de la natalidad", 4 de abril de 1925. En DCEBM, Colección Basave 6260 y 6259.

13. AHUIA, AET, C.1, Exp.1, op.cit., p.2. No aparecen las fechas de estas publicaciones.
14. Ibidem, p.1.
15. AHUIA, AET, C.1, Exp.3, op.cit. Elena Torres no indica donde presentó dicho examen, ni qué institución le extendió el comprobante.
16. A partir de este momento se dedicará íntegramente a la educación.

2. MILITANCIA SOCIALISTA EN YUCATAN AL LADO DE SALVADOR
ALVARADO Y FELIPE CARRILLO PUERTO.

Desde 1915 Elena Torres estableció contacto con el estado de Yucatán, en donde conoció y trató de cerca al general constitucionalista Salvador Alvarado (gobernador del mismo, de 1915 a 1918), con motivo del inicio de los trabajos educativos de carácter rural en varios estados de la república. Al año siguiente, asistió al Primer Congreso Feminista organizado por Alvarado en ese lugar.¹ Él la invitó a Yucatán en el período de su gobierno y le dio todas las facilidades para el desarrollo de sus ideas de carácter educativo, orientadas principalmente hacia las mujeres obreras. "Allí fundó agrupaciones y escuelas para obreras con excelentes resultados."²

Anna Macías en su artículo "Felipe Carrillo Puerto y la liberación de las mujeres en México", se refiere a los nexos que existían entre Elena Torres, Alvarado y Carrillo Puerto:

"La profesora Torres fue la iniciadora de la educación progresiva de México, estrecha colaboradora tanto de Salvador Alvarado como de Felipe Carrillo Puerto. Tenía también amistad con Hermila Galindo, la feminista más radical de México de 1915 a 1920, y fue a Yucatán a representarla en el segundo Congreso Feminista de Mérida, convocado por Alvarado para el mes de noviembre de 1916. Impresionado por sus ap-

titudes y por sus avanzadas opiniones sobre la educación, Alvarado le pidió a la profesora Torres que estableciera en Mérida una escuela Montessori, que sería la primera de la República."³

Para 1917 Elena ya estaba trabajando en la Escuela Experimental de ese estado. También estudió dibujo y modelado en la Escuela de Bellas Artes de Mérida.⁴

En Yucatán, Salvador Alvarado era gobernador y Comandante Militar del estado desde 1915, con la designación de Venustiano Carranza.⁵ Alvarado "desarrolló programas más radicales en todos los aspectos de la vida de Yucatán, que los que Carranza pudo lograr en la ciudad de México."⁶

"Alvarado fue un modernizador y un moralista."⁷ Combatía el alcoholismo; era partidario de los derechos de la mujer, de la educación de los trabajadores, de la ley laboral que limitaba el trabajo de las mujeres y los niños, fijaba jornada máxima de trabajo, salarios mínimos, juntas de conciliación y arbitraje para resolver los conflictos entre el capital y el trabajo, etc.⁸

El general Alvarado promovió el feminismo (propició la realización de dos congresos feministas) y la educación racionalista; organizó un Congreso Pedagógico; creó, entre otras, las escuelas de Agricultura, de Artes y Oficios, de Bellas Artes y la Libre de Derecho; dictó una ley para que los estudiantes se iniciaran en las prácticas democráticas, al elegir a sus dirigentes.⁹

Elena Torres tenía tanto o más interés en los avances educativos que Salvador Alvarado, por lo que valdría la pena preguntarnos hasta dónde pudo haber aportado ideas y proyectos a su gobierno.

Al referirse Elena a este personaje, manifiesta reconocimiento a su labor, y en cuanto al aspecto feminista expresa que fue "uno de los hombres a quienes más debe la mujer mexicana en la formación de un concepto justo para sus intereses..."¹⁰

En favor del feminismo, Alvarado dio empleos a las mujeres en la administración pública, mejoró las condiciones de trabajo de las sirvientas domésticas, destinó una importante cantidad de dinero a la educación vocacional de las mujeres y reformó el Código Civil para otorgar a las solteras, los mismos derechos que tenían los hombres para abandonar la casa paterna al cumplir los veintiun años, si así lo deseaban. Animó a las mujeres a que tomaran parte activa en los asuntos públicos al convocar, en Mérida, los dos primeros congresos feministas en la historia de México, en enero y diciembre de 1916.¹¹

Cuando Elena Torres llegó a Yucatán en 1917, también participó políticamente integrándose al equipo de Felipe Carrillo Puerto, dirigente del Partido Socialista de Yucatán (PSY).¹² Como miembro de este partido Elena realizó un trabajo destacado y con énfasis en la lucha por los derechos de la mujer. En párrafos posteriores veremos el desarrollo

de esta acción, la cual poco a poco fue provocando cambios en sus ideas políticas, que culminaron con la oposición al gobierno carrancista. Esta posición era compartida por los integrantes del PSY.

Por el momento cabe hacer un paréntesis acerca de las ideas feministas que enmarcaron la actuación de Elena Torres en Yucatán.

Desde los últimos años del porfiriato se expresaron voces feministas que exigían para las mujeres mayores oportunidades educativas, mejores salarios para las trabajadoras y la reforma al Código Civil,¹³ pero no incluían su participación política.

Hacia 1915, el movimiento constitucionalista abrió un espacio para el desarrollo del feminismo, encabezado por Hermila Galindo (1896-1954), el cual profundizó las demandas de su antecedente, pero a la vez se distinguió de aquel, al entender que la transformación del papel social de las mujeres, debía vincularse a la transformación política del país.¹⁴

En Yucatán una de las preocupaciones fundamentales del general constitucionalista Salvador Alvarado, durante su gobierno, fue la integración de la mujer a la vida económica y política del estado, ésto lo condujo a realizar diversas acciones, de las que dimos referencia en párrafos anteriores. Alvarado veía a la educación como el medio para alcanzar la emancipación de la mujer, había que enseñarla a vi-

vir, a elegir, a pensar, a gobernarse.¹⁵

Alvarado esperaba que en el futuro, las mujeres yucatecas formaran organizaciones para combatir el alcohol, las drogas y la prostitución y establecieran la República de la Virtud, el sueño de los revolucionarios modernos. "Quería ver a las mujeres educadas ayudando a las que carecían de empleo, cuidando a los niños abandonados y redimiendo a las mujeres que habían caído."¹⁶

Otro elemento que también propició el apoyo al feminismo por parte de los jefes constitucionalistas, como es el caso de Alvarado, fue que dentro de su proyecto político se perfilaba la necesidad de agrupar a las mujeres como fuerza social, en torno al estado surgido de la revolución.¹⁷

Felipe Carrillo Puerto,¹⁸ jefe del PSY, se convirtió en la figura política más importante de Yucatán, cuando Alvarado dejó la gubernatura en 1918. Carrillo Puerto veía a las mujeres yucatecas como un grupo oprimido por la mayoría de los hombres, ricos o pobres, fuertes o débiles. En ciertos casos continuó las acciones feministas de Salvador Alvarado, en otros ejecutó ideas no realizadas por su predecesor. Pero además, Carrillo tomó algunas iniciativas radicales, particularmente con respecto al amor libre, a la facilidad para divorciarse y al control de la natalidad.

Tanto Alvarado como Carrillo deploraban la influencia que tenía la iglesia sobre las mujeres y trataban de reducir su fuerza, haciendo que éstas se interesaran por los asuntos

políticos.¹⁹

El feminismo avanzó dentro del PSY y las Ligas de Resistencia. En el primer congreso de este partido llevado a cabo en Motul (Yucatán) del 29 al 31 de marzo de 1918, se desarrolló un programa feminista que reivindicaba los derechos de la mujer.²⁰ La comisión que preparó el dictámen al respecto, estuvo formada por tres hombres y por Elena Torres, la única que participó en el congreso por parte de la Liga Central de Resistencia de Mérida.²¹

José C. Valadés registró su impresión sobre Elena en esos años:

"Pequeña de cuerpo, con rostro enfermizo, con una imaginación volcánica, de palabra tarda aunque convincente, Elena gozaba de grandes simpatías entre los obreros."²²

Hacia el año de 1919, aún persistían las consecuencias de la prolongada guerra civil, por lo que el gobierno de Carranza tuvo que enfrentar, entre múltiples problemas, los económicos, de los que se derivaron el desempleo, la reducción del número de empleados públicos, la suspensión temporal de los pagos y como resultado de todo ello, las huelgas. Una de las huelgas que más atrajo la atención del gobierno, de los obreros y de la opinión pública, fue la magisterial iniciada el 12 de mayo de 1919.²³ Esta huelga contribuyó a la formación de un centro organizador entre las maestras de la capital, pues al lanzarse a la lucha y enfrentarse contra la represión carrancista, ganaron un espacio poli

tico para el feminismo.²⁴ A lograr ésto contribuyeron, a través de la prensa, Juana B. Gutiérrez de Mendoza y Evelyn Trent Roy.²⁵

Al mismo tiempo, Elena Torres enlazó al feminismo radical yucateco con grupos del Distrito Federal, para ello fue enviada a la capital en junio de 1919 por el PSY.²⁶

Entre septiembre y octubre de ese año, nació en la ciudad de México el Consejo Nacional de Mujeres, organización impulsada por Evelyn T. Roy, Juana B. Gutiérrez de Mendoza y Elena Torres.²⁷

Este Consejo no sólo se proponía cohesionar a las distintas agrupaciones locales y regionales, que proliferaban en varios estados de la república, sino que también trabajaría para establecer contacto con organizaciones feministas de otros países.²⁸

El Consejo adoptó un programa dividido en los siguientes tres rubros, con sus respectivos puntos.²⁹

Emancipación económica: igual paga a igual trabajo, salario mínimo, regulación de tarifas, condiciones sanitarias en las empresas, cumplimiento de la Constitución en cuanto a condiciones laborales de la mujer, acceso para las mujeres a las mismas posiciones de responsabilidad que los hombres, comisiones mixtas de hombres y mujeres-patronos para resolver conflictos en la fábrica.

Emancipación social: formación de asociaciones libertarias en los campos intelectual y obrero, para luchar por el avan

ce de la mujer, abolición de los distritos de prostitución, regeneración de las prostitutas, moralidad igual para hombres y mujeres, supervisión de hospitales, reformatorios, prisiones y asilos. Fundación de dormitorios y comedores para las trabajadoras, guarderías infantiles para sus hijos y prohibición de bebidas alcohólicas.

Emancipación política: iguales derechos políticos para hombres y mujeres, que las mujeres fueran candidatas a cargos de elección popular.

La presidenta del Consejo fue Juana B. Gutiérrez, la vicepresidente María del Refugio García y la primera secretaria fue Elena Torres. El grupo encabezado por ellas celebraba mítines de propaganda y conferencias en medios sindicales. Al ser expulsada la presidenta³⁰ quedaron al frente del año llamado Consejo Feminista Mexicano³¹, Elena Torres como Secretaria General, Estela Carrasco y María del Refugio García, quienes en enero de 1920 se hicieron cargo de administrar la revista de esta organización: La Mujer.³²

En el artículo aparecido en El Heraldo de México el 3 de diciembre de 1919, se destacan algunas características de Elena Torres al asumir su nueva responsabilidad:

"La señorita Elena Torres, la secretaria general de esta organización, es una fina, enérgica, capaz y joven mujer, extremadamente moderna y progresiva en sus perspectivas sobre los asuntos de la nación y del mundo y cuya previa experiencia en la organización del trabajo la hace apta para

la gran responsabilidad de su nuevo puesto."³³

El Consejo Feminista Mexicano es considerado como la primera organización política feminista en nuestro país. El Consejo contribuyó a delinear los proyectos y las formas organizativas que el movimiento de mujeres siguió en esa época.³⁴ Otro dato que enfatiza la importancia de este organismo, es que precedió en su creación al Partido Comunista de México (PCM),³⁵ formado el 24 de noviembre de 1919. El Consejo se unió al PCM y se volvió su frente feminista, cuando sus tres dirigentes se incorporaron a él en el mismo mes de noviembre. Lo anterior nos obliga a remarcar la importancia de estas tres mujeres en la organización previa al nacimiento del PCM.³⁶

A fines de 1919 y principios de 1920, el Consejo intentaba extenderse a nivel nacional, pero la militancia de sus dirigentes se fue encauzando más hacia el PCM, por este motivo el Consejo se convirtió en una organización de la capital.³⁷ Allí fundó la escuela León Tolstoy en Ixtacalco, estableció un costurero público, patrocinó varias publicaciones de libros de mujeres, creó una biblioteca para las asociadas (en su mayoría maestras y obreras) y publicó la revista La Mujer.³⁸

En los últimos meses de 1919, los miembros del PSY y su dirigente Felipe Carrillo Puerto, sufrieron la terrible represión declarada por el carrancismo en la península.³⁹

Así se manifestó la oposición gubernamental al crecimiento

del partido que había rebasado los límites populistas del régimen de Carranza.⁴⁰

Paco I. Taibo II refiere que los miembros del PSY, entre ellos Elena Torres, se encontraban prácticamente exiliados en la ciudad de México, debido al hostigamiento de que fueron objeto en Yucatán.

En los primeros días de diciembre, Elena se integró al Primer Comité del recién formado Bureau Latinoamericano de la Internacional Comunista,⁴¹ junto con el sindicalista peruano Leopoldo Urmachea, el norteamericano Martín Brewster, José Allen y Felipe Carrillo Puerto.⁴²

El PCM fortalecido por los nuevos integrantes, se propuso publicar su nuevo periódico El Comunista,⁴³ el cual apareció el 26 de diciembre de 1919, encabezado por Vicente Ferrer Aldana, impresor y Elena Torres. Fue éste el primer órgano central de un partido comunista en el mundo, dirigido por una mujer.⁴⁴

La constante actividad de Elena en 1919, tanto en Yucatán como en el D.F., no permite que tengamos claridad del momento y el lugar donde realizó los estudios de Biología, que según indica en su Curriculum Vitae y en uno de sus libros,⁴⁵ llevó a cabo "durante todo el año de 1919 como preparadora en el laboratorio de Biología,"⁴⁶ con el maestro Alfonso L. Herrera director de Estudios Biológicos (institución antecesora del actual Instituto de Biología de la UNAM).

Este dato es importante porque esa práctica despertó su interés por la Ciencia de la Nutrición, por los fenómenos sexuales y por otros hechos biológicos, temas clave para su posterior desarrollo dentro de la Educación Rural y en la Economía Doméstica. Así, el maestro Herrera "todo sencillez, me enseñó a apreciar la actividad científica y la importancia de la Ciencia Biológica."⁴⁷

Hacia 1920, ante la proximidad de las elecciones para presidente de la república, el PSY apoyó a Alvaro Obregón en contra del ingeniero Ignacio Bonillas, candidato lanzado por Carranza.⁴⁸ Obregón se enfrentó a Carranza con una oposición eficaz,⁴⁹ por ésto los socialistas sureños se aliaron a aquel.

Carrillo Puerto, Elena Torres y muchos otros miembros del PCM, se unieron, en el mes de abril, a la lucha de los sonorenses y al Plan de Agua Prieta,⁵⁰ lo que desarticuló aún más a ese partido golpeado por las continuas bajas.⁵¹

El 24 de mayo de 1920, tras el triunfo de la rebelión de Agua Prieta, fue electo presidente interino por el congreso, Adolfo de la Huerta.

En el mes de junio, el periódico Excelsior "de tinte reaccionario, desató una campaña alarmista sobre la presencia de los bolshevikis en México," con la intención de "levantar el fantasma del comunismo ante el ascenso huelguístico" uno de esos artículos se refería a la presencia de Elena Torres en el Bureau Comunista Latinoamericano.⁵² El gobier-

no de De la Huerta ignoró esa campaña que instaba a la represión, por lo que no llegó a más.

En los primeros días de julio, De la Huerta puso énfasis en la conciliación interclasista y en la mediación personal para controlar el estallido de las luchas obreras. Su interés en las conciliaciones estaba orientado a la "defensa de los derechos de los trabajadores."⁵³ Dentro de esa política populista destacaron, entre otros, Plutarco Elías Calles Secretario de Guerra, Salvador Alvarado Ministro de Hacienda y el general José Domingo Ramírez Garrido⁵⁴ Jefe de la Policía del Distrito Federal.

En los últimos meses de 1920 encontramos, con sorpresa, a Elena Torres trabajando con Ramírez Garrido en la policía del D.F. Entre los actos sorprendentes que el delahuertismo impulsó, estuvieron los ejecutados por Ramírez Garrido, quien aumentó los sueldos de sus subordinados en 75 por ciento sin mediar exigencia de aquellos, colocó en puestos administrativos a propagandistas obreros a modo de ayuda, convirtió a Elena Torres (extesorera del PCM) en secretaria del Servicio Secreto, ofreció la banda de policía para amenizar con música los mítines obreros y prohibió la intervención de los gendarmes en las huelgas.⁵⁵

J.D. Ramírez estaba dispuesto a radicalizar y modernizar a este organismo, para lo cual empleó a diez mujeres en el departamento (Elena Torres era una de ellas), quienes colaborarían en la organización de mujeres obreras.⁵⁶

Es comprensible que los nexos que establecieron Elena Torres y Ramírez Garrido, durante su trabajo educativo en el estado de Yucatán años atrás, así como la concordancia de ambos hacia la política del grupo sonoreense, los haya unido en su intento por aplicar sus ideas a favor de los trabajadores, dentro de la policía capitalina, en ese periodo. Meses después, Elena iniciará su ardua labor educativa, primero dentro de la Universidad Nacional y después en la naciente Secretaría de Educación Pública.

N O T A S

1. AHUIA, AET, C.2, Exp.22, "Trabajos realizados en relación con la educación femenina. La mujer" [1934] p.8. Su opinión respecto a este congreso es que no fue satisfactorio, pues considera que a las participantes les faltó preparación (se incluye ella).
2. AHUIA, AET, C.2, Exp.20 [Semblanza o autobiografía de Elena Torres, 1933 ó 1934]. En este documento se enfatiza que Elena tuvo una actuación destacada y reconocida por altos jefes de la revolución, como Salvador Alvarado, Francisco J. Múgica, José Domingo Ramírez Garrido, José Siurob y otros muchos de los principales revolucionarios. Este reconocimiento debe corresponder a la actividad de Elena durante los últimos años de esa lucha.
3. Anna Macías, "Felipe Carrillo Puerto y la liberación de las mujeres en México", en Las mujeres latinoamericanas, compiladora Asunción Lavrin, México, FCE, 1985, p.340-341. Sobre la representación que hace Elena Torres de Hermila Galindo, en el Segundo Congreso feminista de Mérida, ver el tema 8 de este trabajo.
4. AHUIA, AET, C.1, Exp.1, op.cit. p.1.
5. Francisco J. Paoli, Enrique Montalvo, El socialismo olvidado de Yucatán, México, Siglo XXI, 1987, p.43.
6. Anna Macías, op.cit., p.330.
7. Fco. J. Paoli, op.cit. p.44.

8. Para tener un panorama más completo acerca de la situación socioeconómica y política de Yucatán, durante el gobierno de Salvador Alvarado, así como de la obra de este general en ese estado, ver Fco. J. Paoli y Enrique Montalvo op.cit.
9. Salvador Alvarado en Así fue la revolución mexicana t.8 (A-M), México, SEP, 1985, p.1537 a 1538.
10. AHUIA, AET, C.2, Exp.22, op.cit.
11. Anna Macías, op.cit., p.331.
12. Hacia 1919 el Partido Socialista de Yucatán era considerado el más importante de los partidos nacionales con influencia en el movimiento obrero y campesino. Su antecesor, el Partido Socialista Obrero, nació el 2 de junio de 1916 como combinación de las actividades de la Casa del Obrero Mundial y de las acciones del gobierno alvaradista. En marzo de 1917, el PSO se reorganizó y adoptó el nombre de Partido Socialista de Yucatán, a partir de ese momento su dirigente fue Felipe Carrillo Puerto, quien impulsó la organización y consolidación del partido. El PSY tenía como base a grupos obreros y magisteriales de Mérida y su punto de apoyo en las Ligas de Resistencia en el campo yucateco, este partido manejaba un concepto muy superficial de socialismo, enmarcado en una línea de reivindicaciones económicas globales y trabajo electoral, combinado con la organización de las Ligas. Hacia fines de 1920 el PSY se transformó en el Partido

- Socialista del Sureste. Paco I. Taibo II, op.cit. p.37; Fco. J. Paoli, op.cit. p.50, 51, 54, 55. Cfr. Humberto Musacchio, Diccionario Enciclopédico de México, v.3, México, Andrés León Editor, 1990, p.1502 y 1503.
13. Gabriela Cano, "En estricta justicia...", Un proyecto feminista en el movimiento constitucionalista. Ponencia presentada en el Congreso Int. sobre Revolución Mexicana S.L.P., 2 de octubre 1990, p.2.
 14. Para profundizar acerca del proyecto feminista de Herminia Galindo en el movimiento constitucionalista, ver Gabriela Cano, "En estricta justicia...", op.cit.
 15. J. D. Ramírez Garrido, Al margen del feminismo, Mérida Yucatán, México, 1918, p.43, 44.
 16. Anna Macías, op.cit., p.335, 336. Alvarado tenía influencia de lo que había visto en Estados Unidos, durante los viajes que hizo como comerciante antes de la revolución. Inspirado en el importante papel que las mujeres desempeñaban en las actividades de caridad en ese país, instaba a las mujeres yucatecas a que organizaran bazares de caridad, cuidaran y consolaran a los enfermos, establecieran cocinas económicas para las mujeres que trabajaban, pusieran en operación un programa para proporcionar leche gratis a los niños pobres, organizaran campañas literarias para los adultos, fundaran bibliotecas para los niños y dieran conferencias a las mujeres pobres sobre la economía del hogar y la higiene. Estas

metas las alcanzarían las mujeres mismas, organizadas en forma de ligas femeniles, con el apoyo financiero y moral del estado.

17. Esperanza Tuñón Pablos, "También somos protagonistas de la historia de México..." Primera parte: del porfiriato a la primera mitad de los treintas, Cuadernos para la mujer No.5, México, EMAS, 1987, p.11.
18. Una visión más detallada de la actuación política de Carrillo Puerto en Yucatán, se encuentra en Fco. J. Paoli, op.cit. Y sobre sus ideas de emancipación de las mujeres en México, ver Anna Macías, op.cit.
19. Anna Macías, op.cit., p.329, 333 y 334.
20. Los detalles sobre los puntos de discusión y los acuerdos de este congreso se desarrollan en el tema 8 de esta investigación.
21. Paco I. Taibo II, op.cit. p.68. Ver Felipe Carrillo Puerto. Los primeros congresos obreros de Yucatán; su labor educativa, de Antonio Bustillos Carrillo y Esteban Durán Rosado, México, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 1974, p.71 y 72. En este libro se señala a Elena Torres como integrante de la comisión dictaminadora en los temas: 5° "Instruir una Escuela Normal Socialista que forme profesores para las escuelas que sostengan las Ligas de Resistencia", y 6° "Aceptación de la mujer obrera en las Ligas de Resistencia, cobrándoles la mitad de la cuota fijada a los hombres y votar por ella en los

- puestos consejiles, después de transcurrido un año de pertenecer a su liga".
22. Paco I. Taibo II, op.cit., citado en p.333 (nota 104).
 23. El problema con los maestros se debió a la disposición presidencial de cancelar la asignación de fondos federales a la enseñanza municipal, y en consecuencia a la incapacidad del pago de sus salarios por parte de los ayuntamientos del D.F. Para profundizar en las causas y consecuencias de la huelga magisterial de 1919, ver R. Gabriela Cano, La huelga magisterial de 1919, UNAM, 1984 (Tesis de Licenciatura).
 24. P. I. Taibo II, op.cit. p.69.
 25. Ibidem. Juana B. Gutiérrez había participado en la revolución como magonista y zapatista, empezó a editar en julio de 1919 el periódico El Desmonte. La californiana Evelyn T. Roy era esposa del hindú Manabendra Nath Roy, ambos miembros del PSY. Evelyn escribió sus ideas feministas en las páginas de El Herald y El Socialista.
 26. "El Partido Socialista Yucateco", El Desmonte No.1, México, junio 15 de 1919, p.4, en Historia Obrera, op.cit.
 27. P.I. Taibo II, op.cit. p.70.
 28. "The Advent of Feminism in México". Mexican council of women formed to aid in social, economic and political reconstruction, en El Herald de México, 3 de diciembre 1919.
 29. Ibidem.

30. Juana B. Gutiérrez fue expulsada a fines del mes de octubre, porque realizó el periódico Alba de manera personal y haciéndolo pasar por el periódico del Consejo. "Consejo Nacional de Mujeres". Acuerdos tomados por esta agrupación política en su última sesión celebrada el 31 de octubre próximo pasado, en El Monitor Republicano, 8 de noviembre de 1919.
31. En el citado artículo del periódico El Heraldó de México ya se nombra a esta agrupación de mujeres Consejo Feminista Mexicano, al parecer en la sesión de reorganización de los trabajos, después de la expulsión de Juana B. Gutiérrez y del nombramiento de la nueva directiva, fue cuando se realizó el cambio de nombre.
32. P.I. Taibo II, op.cit. p.70. La revista del Consejo Feminista Mexicano fue La Mujer, el primer número apareció el 14 de enero de 1920, su información fue en gran medida sobre propaganda feminista y sobre los acontecimientos de la revolución rusa.
33. "The Advent of Feminism...", op.cit.
34. Esperanza Tuñón P., op.cit. p.12.
35. P.I. Taibo II, op.cit. p.56. El Partido Comunista de México fue el sucesor del Partido Socialista de México formado el 4 de septiembre de 1919. El PCM fue el primer partido comunista en nuestro país, su proyecto político era similar al del Partido Comunista de los E.U., e incluso de la Internacional. P.I. Taibo II señala que era

una pequeña secta que penosamente reuniría un par de docenas de afiliados, sin presencia en el movimiento obrero mexicano. Su labor partidaria se orientaba principalmente a la propaganda y la difusión de la revolución rusa, a través de su periódico El Soviet y de una página en inglés de El Herald.

36. Cfr. Esperanza Tuñón P., op.cit. p.12 y José C. Valadés, "Felipe Carrillo Puerto, el tipo de líder", en Libro de entrevistas aún inédito, p.1746 (Fotocopias proporcionadas por Paco I. Taibo II).
37. P.I. Taibo II, op.cit. p.70, 71.
38. AHUIA, AET, C.2, Exp.20, op.cit. En este documento se menciona que la directora de esta revista fue Julia Nava de Ruisánchez y que en los diferentes periodos de vida del Consejo (no se indica cuáles) las secretarías generales fueron las señoritas profesoras Elena Torres, Luz Vera, María Rentería y Elisa Acuña Rossetti.
39. P.I. Taibo II, op.cit. p.63, 64; Fco. J. Paoli, op.cit. p.88 y 93. El coronel Isaías Zamarripa, carrancista y latifundista de la península, los hostigó constantemente cometiendo elecciones fraudulentas, asesinatos de campesinos de las Ligas de Resistencia y por último, el 18 de noviembre de 1919, el ataque brutal de un pelotón de soldados comandados por Zamarripa, contra el local de la Liga Central de Resistencia (sede del partido), donde destruyeron los archivos y les prendieron fuego. Carri-

llo Puerto, escoltado por militares, fue expulsado del estado.

40. Fco. J. Paoli, op.cit. p.84, 85, 87, 88 y 106. "Carrillo Puerto no era un hombre del constitucionalismo". Por el contrario, además de su intenso trabajo al lado de los zapatistas, había penetrado cada vez más en las ideas socialistas. Sus acciones, si bien aprovechaban las oportunidades que ofrecía la coyuntura alvaradista, tenían un contenido diverso.
41. P.I. Taibo II, op.cit. p.63. El objetivo del PCM al crear el Bureau era convocar a un congreso latinoamericano que se celebraría en México, con la participación de todos los comunistas latinoamericanos, de los E.U. y Canadá. El congreso nunca se realizó y el Bureau "murió en el olvido los siguientes meses".
Rosendo Salazar en su libro Las pugnas de la gleba, Segunda parte, México, Editorial Avante, 1923, p.64, también hace mención de la participación de Elena en el referido Bureau.
42. Cfr. Paco I. Taibo II y Rogelio Vizcaino, Memoria roja. Luchas sindicales de los años 20. México, Ediciones Leega-Júcar, 1984, p.16.
43. P.I. Taibo II, op.cit. p.65. El anterior periódico de este partido, El Soviet, salió por última vez el 16 de diciembre.
44. Ibidem, p.65 y 308. La primera impresión de El Comunista

fue de 5200 ejemplares, sólo se editaron cuatro números, el último en abril de 1920.

45. AHUIA, AET, C.1, Exp.1, op.cit. p.1 y C.5, Exp.12a Sec. Obras, Un libro de técnica a través de un curso de seis semanas, 1937, p.7 y 8.
46. AHUIA, AET, C.5, Exp.12a, op.cit.
47. Ibidem.
48. Para fines de 1919 la lucha en el seno de la revolución mexicana, a nivel nacional, se presentaba de la siguiente manera: el sector popular, representado por el PSY, el movimiento de Adalberto Tejeda en Veracruz, Antonio Díaz Soto y Gama y otros líderes se oponían al gobierno de Carranza, quien encabezaba el sector que día a día se iba orientando más a la derecha, desgastando su antigua base popular a fuerza de la represión que desencadenó contra los trabajadores y por su entrega, cada vez más abierta, a los intereses de los terratenientes e industriales. Fco. J. Paoli, op.cit. p.109 y 116.
49. "Obregón se le presenta a la clase obrera como algo diferente de Carranza. Es quizá por esto y por su aureola populista, por la habilidad de que ha dado muestras a lo largo de la etapa revolucionaria para deslindarse de Carranza en materia de conflictos obreros (pacto de la Casa del Obrero Mundial, huelga general de 1916, conflicto magisterial,...), por lo que nutridos sectores obreros acuden a las estaciones de ferrocarril a recibirlo... o

- hacen explícitas sus simpatías..." durante su campaña presidencial. P.I. Taibo II y R. Vizcaino, op.cit. p.72.
50. El Plan de Agua Prieta fue lanzado el 23 de abril de 1920, con él se inició el levantamiento armado contra Carranza. Después de algunas semanas de lucha triunfó el triunvirato de Sonora: Obregón-Calles-De la Huerta. Marcela de Neymet, Cronología del Partido Comunista Mexicano, Primera parte, 1919-1939, México, Ediciones de Cultura Popular, 1981, p.18.
51. P.I. Taibo II, R. Vizcaino, op.cit. p.19, 71.
52. Ibidem p.76.
53. Ibidem p.79.
54. Ibidem p.80. J. D. Ramírez Garrido (1888-1958), general revolucionario tabasqueño, primo de Tomás Garrido Canabal, fue director del Departamento de Educación Pública en Yucatán durante el gobierno de Salvador Alvarado. Fue entonces cuando debió conocer y tratar de cerca a Elena Torres (ver nota 2 de este tema). Ramírez Garrido ejemplificó a un tipo de funcionario y político, que abundaron en este periodo, "sólo comprensibles en el marco del despegue del grupo sonorenses, recién eliminado Carranza". Ver H. Nusacchio, op.cit., v.4, p.1677 y J.D. Ramírez Garrido, op.cit. p.44.
55. P.I. Taibo II, R. Vizcaino, op.cit. p.80. También Barry Carr en su libro El movimiento obrero y la política en México 1910-1929, México, Era, 1981, p.123, se refiere a

este hecho de la siguiente manera: "Algunos de los nombramientos hechos por el gobierno fueron francamente cómicos, J. Ramírez Garrido, por ejemplo, designado jefe de la policía del D.F. puso inmediatamente manos a la obra para mejorar las condiciones de sus subordinados. Autor de Desde la plataforma roja, Feminismo revolucionario, Jesús a la luz de la moral y del socialismo, y otras obras, dijo a Carleton Beals que había nombrado secretario del servicio secreto a un miembro destacado del Partido Comunista (Elena Torres) y que aun había ofrecido poner la banda de policía a disposición de los sindicatos para que amenizara sus asambleas."

56. P.I. Taibo II, op.cit. p.85.

3. LA SEP, VASCONCELOS Y ELENA TORRES

El 1° de diciembre de 1920, después del breve pero importante interinato de Adolfo de la Huerta,¹ Alvaro Obregón fue nombrado Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos.²

La tarea fundamental de su gestión fue la reconstrucción del país. En varios aspectos, los tres primeros años de su gobierno fueron promisorios y llenos de logros.³

En el renglón educativo, este gobierno, apoyó la fundación de la Secretaría de Educación Pública que se realizó en 1921. José Vasconcelos fue quien impulsó y dirigió, desde la rectoría de la Universidad Nacional,⁴ la creación de esa secretaría.⁵

El proyecto educativo de Vasconcelos tenía como objetivo, educar al pueblo para elevar su condición espiritual y material, es decir, democratizar la enseñanza y establecer los vínculos nacionales a través de una cultura sólida y digna. Este propósito fue compartido por Elena Torres, una de sus colaboradoras más cercana y, como sostiene María del Carmen Vasconcelos (hija del filósofo), ..."continuación de su pensamiento y de su acción".⁶

En general, el proyecto vasconcelista impulsó la educación elemental infantil y adulta, la creación de escuelas técnicas e industriales, y en las escuelas elementales se instaló como obligatoria la enseñanza para el trabajo. En cuanto

a la educación indígena, se pretendía acabar con la segregación y unificarlos en torno a la nacionalidad, para ello se crearon las Misiones Culturales y las Escuelas Indígenas. El maestro de escuela también debía instruir, sobre la alimentación y la higiene, por lo que fue necesario nutrir en la propia escuela a los alumnos.⁷

En el desarrollo de esta obra tan importante tuvo un lugar muy valioso, el programa "oficial de redención de la mujer",⁸ como lo llama José Joaquín Blanco. Con la incorporación de las mujeres a la enseñanza pública se pretendía elevar la calidad de ésta y enfatizar su tinte maternal. El magisterio era visto como una especie de "maternidad espiritual", pues a las mujeres se les consideraba idóneas, para llevar a las aulas las virtudes que tradicionalmente ejercían en el hogar.

Es necesario destacar que al mismo tiempo se elevó la posición de las profesoras, al brindar un reconocimiento especial a su trabajo, ya que "sólo por ser mujeres, podían ser consideradas más aptas para el ejercicio de su profesión que sus colegas hombres."⁹

Meses antes de la creación de la SEP y posiblemente también atraída por este impulso renovador en la educación y atendiendo al llamado que Vasconcelos hizo a la población, en especial a las mujeres, la profesora Elena Torres se integró a este gran proyecto educativo. Desde el inicio, durante su desarrollo y aún después de que Vasconcelos dejó de

dirigirlo,¹⁰ ella participó con decisión y entrega.

Pero Elena no sólo fue continuadora del pensamiento y de la acción vasconcelista, también impulsó y aplicó sus propias ideas, como se verá a continuación.

Para que podamos valorar la magnitud y trascendencia de su labor educativa, resumimos brevemente en este tema (para ampliar en los siguientes), su principal actuación como creadora, organizadora, dirigente, delegada y, en menor medida, como docente dentro de la SEP.

De febrero a mayo de 1921 fue maestra en la Escuela de Enseñanza Doméstica de la Universidad Nacional; fundó y dirigió el Servicio de Comedores Escolares (desayunos escolares) de mayo de 1921 a octubre de 1923; asistió como delegada de nuestro país al Congreso Interamericano de Mujeres, en Baltimore Maryland, en 1922; dio las bases de organización y dirigió la Misión Cultural Experimental en noviembre de 1923 y las seis primeras Misiones Culturales, de marzo a junio de 1926; estudió y se especializó en Educación Rural en Nueva York, de 1924 a 1926; asistió al Congreso Interamericano de Mujeres en Washington D.C., en 1925; fue Inspectora comisionada para organizar las Misiones Culturales, profesora de la Escuela Normal Superior de la Facultad de Filosofía y Letras (Escuela de Altos Estudios), consejera y profesora de la Escuela de Verano en 1926; fue maestra de Misión Cultural Viajera para visitar Escuelas Normales Rurales en 1932; como Oficial Técnico de Enseñanza Agrícola y

Normal Rural, realizó un estudio sobre nutrición en 1933, por el cual la nombraron Miembro del Cuerpo Técnico de Educación Rural, especialista en Economía Doméstica en 1934; en el mismo año participó en la elaboración de un programa de Economía Doméstica, para la enseñanza primaria rural y fue delegada al Congreso Interamericano de Educación, en Santiago de Chile; fue Maestra Experta, miembro de la Comisión Permanente del Consejo Nacional de Educación Primaria y Rural Federal de los Estados y Territorios, en 1936; en ese mismo año dirigió un curso sobre Economía Doméstica a maestros rurales del Estado de México, y participó en la organización de la Educación Rural de Caracas Venezuela. Los capítulos siguientes nos darán una visión más amplia de la contribución de Elena Torres, a la enseñanza pública de México y con mayor énfasis de la mujer campesina y urbana.

N O T A S

1. Adolfo de la Huerta fue presidente provisional del 24 de mayo de 1920 al 30 de noviembre del mismo año. Enciclopedia de México t.5, Enciclopedia de México, 1978, p.38.
2. Obregón terminó su periodo de gobierno el 30 de noviembre de 1924.
3. Las fuerzas armadas fueron reducidas, se disciplinó a los jefes levantiscos, se negociaron la deuda externa y las reclamaciones extranjeras, se organizó el sistema monetario y bancario, se efectuó el reparto agrario, se restauró la fisonomía de las ciudades. El gobierno obregonista concedió todo su apoyo a la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM) y a su líder Luis N. Morones, a los que convirtió en instrumentos de su política laboral. Ver Andrea Sánchez y Ramiro Lafuente, "Carranza y Obregón en el poder", en Historia de México t.9, Salvat Editores de México, 1974, p.158 a 172.
4. R.G. Cano, op.cit., p.138 y 190. El 4 de junio de 1920, Adolfo de la Huerta nombró a J. Vasconcelos rector de la Universidad Nacional. Cuatro meses después, el 5 de octubre los establecimientos educativos pasaron a depender de esta Universidad por decreto presidencial. Con esta disposición se trató de rescatar a la enseñanza oficial de la crisis en la que se encontraba. "Podemos interpretar esta medida como el paso antecedente de la fundación

de la SEP en 1921".

5. Ibidem, p.203. La SEP se fundó el 22 de septiembre de 1921, con el decreto expedido por el presidente Obregón, publicado en el Diario Oficial el 3 de octubre de 1921.
6. AHUIA, AET, C.1, Exp.Origen y ubicación... op.cit., [Entrevista con María del Carmen Vasconcelos de Ahumada, del periódico Excelsior] 3 de mayo de 1975, p.2.
7. Ver José J. Blanco, Se llamaba Vasconcelos, México, FCE, 1983, p.92 y 93.
8. J.J. Blanco, op.cit., p.110.
9. R. Gabriela Cano, "Las maestras en la fundación de la Secretaría de Educación Pública". Ponencia presentada en el II Foro Universitario de la Mujer en México, Centro de Estudios de la Mujer, Facultad de Psicología, UNAM, marzo 1985, p.3, 4.
10. J. Vasconcelos renunció al cargo de Srio. de Educación el 2 de julio de 1924. Cfr. Así fue la revolución mexicana t.8 (N-Z), México, SEP, 1985, p.1271.

4. LOS DESAYUNOS ESCOLARES EN LA SEP

Elena Torres inició su participación en la cruzada educativa de la segunda década del siglo, en febrero de 1921, al ser nombrada por el Secretario de Educación como maestra de la Escuela de Enseñanza Doméstica y Secretaria de los Cursos Nocturnos de la misma, en la Universidad Nacional.¹ No debemos olvidar que en ese entonces, era la Universidad la responsable de la educación pública, y que hasta después de algunos meses lo sería la SEP.

Estos cargos los ocupó por poco tiempo, pues en el mes de mayo se le encomendó dirigir el Servicio de Desayunos Escolares, fundado por ella en unión del químico Roberto Medellín y del ingeniero Luis Massieu.²

El propósito educativo de mejorar la condición de todos los miembros de la sociedad, también incluyó a los niños. En abril de 1921 Roberto Medellín, Director de Enseñanza Técnica, presentó un informe a José Vasconcelos, rector de la Universidad, en el cual constaba como una de las deficiencias de las escuelas, el hecho de que muchos alumnos asistían a clases sin haber tomado alimento, por lo que no podían prestar la atención debida ni aprovechar la enseñanza en ninguna forma. A esto se unía uno de los artículos de la Ley de Educación (pendiente de aprobación en las Cámaras), que señalaba la necesidad de que el estado tomara "a su cargo el deber de alimentar a los niños indigentes que con-

curren a las escuelas en condiciones de absoluta igualdad con todos los demás niños."³

Vasconcelos le pidió a la profesora Torres que organizara y dirigiera esa labor desde el Departamento de Desayunos Escolares,⁴ para ello fue nombrada Inspectora Supernumeraria de Comedores Escolares de las escuelas pertenecientes a la Dirección de Educación Técnica, el 11 de mayo de 1921.⁵

Ante la situación en la que se encontraba el gobierno de reconstruir el país y atender a un sinnúmero de necesidades urgentes, se invitó a los empleados del Departamento Universitario a donar el 10% de su sueldo, para pagar los gastos de desayuno de los niños.⁶ De acuerdo a la iniciativa de Vasconcelos, las cantidades recaudadas serían administradas por una junta nombrada por los mismos trabajadores, la cual usaría las cocinas de las escuelas industriales, organizando "cinco estaciones en distintos rumbos de la ciudad para la preparación de un desayuno escolar".⁷

Según el informe del químico Medellín, el costo de cada ración sería de quince centavos y constaría de una taza de café con leche, dos tortas de pan de trigo y una ración de frijoles.⁸

Elena Torres se involucró por completo en esta empresa, así dirigía, supervisaba y velaba ella misma por el buen funcionamiento de la disposición. Carmen Vasconcelos lo manifiesta con las siguientes palabras: "Ella (Elena Torres) fue la iniciadora de los desayunos escolares... Desde las

cuatro de la mañana viajaba en los camiones de la Secretaría [y] personalmente vigilaba la distribución de los alimentos destinados a los niños en las escuelas de los barrios más pobres de la ciudad".⁹

Para septiembre de 1921 se repartían tres mil desayunos diarios,¹⁰ y a fines de 1923 (año en que Elena se alejó de ese departamento) ya se distribuían diez mil.¹¹

En abril de 1922 Elena habló, en el Congreso Internacional de Mujeres Votantes de Baltimore E.U.¹²; de las dificultades con que se establecieron las cuotas para los desayunos escolares, que dieron al principio los maestros y de que ante el gran avance de esta labor, la Secretaría de Educación creó la partida especial para sostener dichos desayunos. Esta práctica no se pudo extender a las escuelas de toda la república, pero desde entonces se implantó en muchos lugares la costumbre de dar alimentos a los alumnos, en forma de desayunos escolares.¹³

Con la creación de la SEP, los colaboradores comprometidos con el reto educativo pasaron, meses después, a formar parte de esa institución. Este fue el caso de Elena Torres en 1922,¹⁴ sin que ello interrumpiera su actividad como Inspectora de los Comedores Escolares, responsabilidad a la que tuvo que renunciar para emprender otro de sus proyectos importantes: contribuir a la creación de las Misiones Culturales.

N O T A S

1. AHSEP, op.cit. Nombramiento, 1 de febrero de 1921.
2. AHUIA, AET, C.1, Exp.1, op.cit. p.2.
3. "Iniciativa de la Universidad creando los comedores escolares", presentada por José Vasconcelos el 15 de abril de 1921, en La educación pública en México a través de los mensajes presidenciales, p.429, DCEBM.
4. AHUIA, AET, C.2, Exp.20, op.cit.
5. AHSEP, op.cit. Nombramiento, 11 de mayo de 1921. Tres meses más tarde, el 1 de agosto, se le nombra Inspectoría Especial de la misma actividad, este cargo lo desempeñó hasta el 24 de octubre de 1923, según consta en AHUIA, AET, C.5, Exp.12a Sec. Obras, Las misiones culturales y la educación rural federal (Apuntes para un libro), 1939 p.132. Documento de cese con esta fecha.
6. El personal del mencionado Departamento, acordó que se les descontara el porcentaje señalado. La educación pública en México..., op.cit. p.214 y 429.
7. Ibidem, p.429.
8. Ibidem.
9. AHUIA, AET, C.1, Exp. Origen y ubicación... op.cit., p.2
10. La educación pública..., op.cit. p.214.
11. AHUIA, AET, C.2, Exp.20, op.cit.
12. Julia Nava de Ruisánchez, Informe que rinde la Secretaria-

ría de la Delegación Feminista al Congreso de Baltimore
Julia Nava de Ruisánchez ante el "Centro Feminista Méxi-
cano" sobre la comisión que se le confirió ante la "Liga
Nacional de Mujeres Votantes", /1922/ p.9.

13. J.J. Blanco, op.cit. p.93.
14. Este dato se menciona en el siguiente documento: AHSEP,
op.cit. Alta #35417, 3 de octubre de 1950.

5. ¿CREADORA DE LAS MISIONES CULTURALES?

La contribución de Elena Torres a la creación de las Misiones Culturales se dio en dos etapas: la primera de 1923 a 1924 y la segunda en los primeros meses de 1926. El periodo intermedio lo dedicó a especializarse en educación rural, en la Universidad de Columbia en Nueva York. Estos estudios los trato en el tema 7 de este trabajo.

Su participación como iniciadora y dirigente de las Misiones en 1923, no fue consignada en los libros de la época que estudian el tema,¹ y es sólo a través del testimonio de ella misma, que tenemos noticia de tal hecho, así como de la gran importancia que tuvo su actuación en ese proyecto de educación indígena.

Dentro del proyecto educativo de Vasconcelos se incluía el fortalecimiento del nacionalismo, es decir, integrar a todos los sectores de la sociedad, a la herencia indígena e hispana fundidas en una sola que sirviese como símbolo de identidad. Para alcanzar ese nacionalismo era necesario eliminar las fronteras raciales y clasistas. El indio, que permanecía dentro de un mismo status, debía mezclarse para dejar de ser indio y convertirse en mexicano.² Para ello, la SEP se propuso integrar a los indígenas al idioma y la cultura nacional. Los encargados de realizar esta magna obra serían los maestros misioneros.³

Con la creación de las Misiones Culturales se pretendía rea

lizar una acción de propaganda cultural, tecnológica y sanitaria, en la población rural. Tenían un doble objetivo, formar maestros dinámicos, adaptados al medio rural, capaces de hacerlo evolucionar y crear en las comunidades visitadas un impulso de solidaridad local y, a un plazo más largo, nacional, lo que permitiría elaborar una verdadera cultura nacional, coherente y flexible para conservar ciertas tradiciones locales (artesanales, artísticas, a veces agrícolas) consideradas positivas. Su función era social y comunitaria. También se intentaba que sirviesen como motor para la integración lingüística y social de las comunidades indígenas al conjunto del país.⁴

Como podemos apreciar, las Misiones Culturales eran uno de los medios principales para fortalecer el nacionalismo, de ahí la importancia de los creadores y dirigentes de este proyecto. en este caso particular de la profesora Elena Torres, el cual abordaremos más adelante.

Las misiones estaban integradas por un jefe, quien era "de preferencia un inspector de enseñanza primaria, conocedor de los métodos pedagógicos más modernos y especializados en la enseñanza rural; especialistas en higiene, agricultura, artesanía rural, educación física, trabajos domésticos, carpintería, canto y dibujo".⁵

En los meses de julio y agosto de 1923, Elena Torres se encargó de elaborar el proyecto y el plan de trabajo que dieron origen a la Misión Cultural Experimental.⁶

Elena también expresa, aunque de manera más específica, cuál era el propósito de las misiones:

"Las Misiones Culturales fueron creadas para mantener vivo el interés y dirigir un esfuerzo inteligente aplicado a resolver los problemas educativos de la población campesina de México y también para mejorar constantemente las condiciones profesionales de los maestros rurales".⁷

Para el 4 de agosto⁸ Elena había concluido el proyecto y el plan de la misión, pero su aplicación tuvo que esperar hasta el mes de noviembre "por trastornos políticos"⁹ como ella indica.

El Secretario de Educación le había autorizado a organizar una Misión Cultural en el estado de Morelos, en acuerdo del 5 de septiembre,¹⁰ pero por problemas de política interna que desconozco, se detuvo el proyecto. Entonces, Elena pidió a Ramón de Negri, Secretario de Agricultura y Fomento que patrocinara dicha misión, él aceptó y la nombró Propagandista de Cooperación de la Comisión Nacional Agraria, el 12 de septiembre.¹¹

El equipo conformado para realizar la Misión Experimental trabajó en el estado de Morelos durante diez meses, a partir de noviembre de 1923. La Secretaría de Agricultura les concedió absoluta independencia y su acción la desarrollaron con toda calma. Elena Torres, jefa de la misión, se dedicó cinco de esos meses a manejar una Escuela Nocturna en Cuautla, la "Escuela de Campesinos Libres", y al término de

la misión rindió un informe de los trabajos realizados.¹²

El 17 de enero de 1924, la SEP nombró a Elena Maestra Misionera No.60¹³ para trabajar en el estado de Morelos. Este dato me sorprende, pues ella había iniciado esa actividad en noviembre pasado por parte de la Secretaría de Agricultura, obligada por los obstáculos que surgieron en la propia SEP en aquel momento.

Pienso que los problemas políticos al interior de la SEP, a los cuales hace referencia Elena, como causa de no poder conducir la primera misión cultural que ella, según afirma, había planeado y organizado, no eran directamente con el secretario de educación José Vasconcelos, ya que he encontrado, a través de la investigación de este trabajo, que desde el inicio de la relación profesional entre ambos (aproximadamente a partir de 1921) ésta se desarrolló con la identificación de ideas, no sólo en lo educativo, sino también en lo político y con la participación comprometida y la estrecha colaboración de Elena, tanto en la SEP dirigida por Vasconcelos, como durante su campaña presidencial en 1929.

Todo lo anterior se refuerza por un considerable, valioso e inédito conjunto de cartas, escritas y enviadas por José Vasconcelos a la profesora Torres,¹⁴ único testimonio -hasta este momento- de su trato personal, laboral y amistoso. En esta correspondencia, fechada de 1922 a 1931 (interrumpida de finales de 1922 a 1924 y en 1930) queda manifiesta

su gran amistad y confianza, por ejemplo, para criticar severamente las acciones de los miembros del gobierno y al propio Plutarco Elías Calles, presidente de México por esos años (1924 a 1928).

Por todo esto, creo que los conflictos pudieron darse a nivel de los responsables de la ejecución del proyecto de las misiones.

En la información acerca de las Misiones Culturales, contenida en el archivo personal de Elena, particularmente en sus apuntes Las misiones culturales y la educación rural federal escrito hacia 1939, ella dice que fue una de las creadoras y dirigente de las misiones, pero que ante el surgimiento de dificultades de carácter político -que no explica- se le obstaculizó y oscureció su participación. Desafortunadamente no encontré los documentos, si es que los hay, que fortalecieran la palabra de Elena Torres. Por tal motivo aventuro ciertas ideas, basadas principalmente en el testimonio de ella y en algunos datos de otras fuentes. Las complicaciones surgidas ante la participación de Elena en ciertos proyectos dentro de la SEP, especialmente en las Misiones Culturales, así como la omisión de que fue una de las iniciadoras y dirigente de las mismas, en los textos de la época que abordan el tema y en consecuencia en los estudios posteriores, puede deberse a varias razones que enuncio a continuación.

A su trayectoria anterior al lado de los socialistas yuca-

tecoc, su militancia en el Partido Comunista Mexicano y como defensora de los derechos y de la participación de las mujeres en la vida política del país, junto con el hecho de ser mujer y como tal querer acceder a un puesto directivo; a su desacuerdo y enemistad política con Luis N. Morones, el máximo líder de la CROM, quien tenía gran influencia en asuntos del gobierno y que obstaculizó la labor de Elena en 1926 (como veremos más adelante); y por último, a su fuerza y decisión de ejecutar su proyecto experimental buscando el apoyo de otra secretaría de gobierno, la de Agricultura y Fomento.

Supongo que por estos motivos solamente se atribuye el privilegio de la creación y dirección de las misiones, al destacado profesor Rafael Ramírez, quien dirigió la misión llevada a cabo en Zacualtipán Hidalgo, a partir del 20 de octubre,¹⁵ tal vez en sustitución de la que se le impidió conducir a Elena Torres dentro de la SEP.

Con respecto a la aseveración que hacen varios autores, de que Rafael Ramírez fue el creador de este proyecto de educación rural, encontré las siguientes palabras, que este profesor escribió sobre el tema en el libro Las Misiones Culturales en 1927, y que no refuerzan tal aseveración, al contrario, él enfatiza que fue uno de los iniciadores, dejando el mensaje de que hubo otros más:

"No estoy en aptitud de decir qué cerebro concibió la idea, pero sí estoy capacitado para relatar la historia de esa

idea puesta ya en operación. Fui uno de sus primeros ejecutores..."¹⁶

Es necesario destacar que al grupo que dirigió el profesor Ramírez se le dio la denominación oficial (en la SEP) de Primer Cuerpo de Maestros de Misión Cultural Federal,¹⁷ en tanto que a Elena se le nombró Propagandista de Cooperación de la Comisión Nacional Agraria (en la Sria. de Agricultura), desarrollando ambas funciones semejantes.

Para finalizar con esta primera etapa de su participación, comento el sentir de Elena con respecto a la falta de su reconocimiento, en la concepción de las misiones.

En ese sentido expresa que la Misión Cultural Experimental, que ella encabezó, fue propuesta con anterioridad a las de la SEP, donde "se movieron todos los recursos para hacerla fracasar..." Estas palabras, así como las siguientes, confirman la idea de que no fue fortuita la omisión de Elena en esa labor:

"...cuando de tiempo atrás se intentó negar toda mi dedicación, mis sacrificios personales y si hubiera sido posible se hubiera destruido toda huella de mi actuación, no protesté".¹⁸

Elena era consciente de que el ser mujer fue un factor que contribuyó a oscurecer su reconocimiento y lo expresa con cierta ironía en sus escritos de 1939:

"Mujer era la autora de la iniciativa [se refiere a ella misma] y era necesario que recibiera una lección provecho-

sa..."¹⁹

Y por último, en su Curriculum Vitae señala que de 1923 a 1924 trabajó como "Propagandista de Aprovechamiento de Ejidos, facultada para hacer el trabajo de Experimentación que dio lugar más tarde a la fundación de las Misiones Culturales".²⁰

En septiembre de 1924, Elena Torres renunció a su "puesto de Misionera en la región de Cuautla, Morelos..."²¹ para disfrutar de la Beca Internacional que obtuvo en la Universidad de Columbia, en Nueva York.

Meses antes de la renuncia de Elena y de su partida hacia Estados Unidos, se iniciaron grandes dificultades para el país, surgidas a raíz de la lucha por la sucesión presidencial. Ello repercutió en el presupuesto de la SEP. Calles, que para entonces estaba enemistado con Vasconcelos, quedó como candidato poderoso. Los integrantes de la CROM, partidarios de Calles, criticaron continuamente la política educativa del secretario de educación, quien renunció en julio de 1924. Su lugar fue ocupado por el subsecretario Bernardo J. Gastélum, que continuó con el programa trazado por Vasconcelos.²² Pero en el gobierno siguiente, iniciado en diciembre del mismo año, la acción educativa oficial tomó otros rumbos.

En febrero de 1926, a su regreso de Nueva York, Elena inició la segunda etapa de su participación en la organización de las Misiones Culturales.

Para ese momento, había pasado un año de la toma de posesión de Plutarco Elías Calles como Presidente de México. Durante este gobierno se establecieron las bases de un estado fuerte, centralizador, con injerencia legal en lo económico, lo laboral, lo eclesiástico y lo educativo.

"La educación en México, quizá como ningún otro campo de la acción estatal, ha sido reflejo de las ideas, obsesiones y actitudes del ministro o del hombre clave en turno dentro de la Secretaría de Educación".²³

La educación de 1921 a 1923 es inseparable del humanismo y la estética del ministro Vasconcelos, así como la educación pública en la época de Calles es inexplicable sin la figura de su ideólogo y promotor principal, Moisés Sáenz.

La administración educativa encabezada por José Manuel Puig Casauranc y por Moisés Sáenz, secretario y subsecretario de educación, conservó en lo esencial la estructura y los objetivos que Vasconcelos había establecido, aunque con otros resultados.

Sáenz era protestante (en un país arraigadamente católico), y pronorteamericano, estudió en la Universidad de Columbia en Nueva York, donde -al igual que Elena- se especializó en educación rural. Fue organizador y propagador de las Misiones Culturales y de las Escuelas Rurales, ambas notables empresas educativas del gobierno postrevolucionario.²⁵

El proyecto educativo de Sáenz tenía como meta la integración del país, "subrayar la existencia de la nación mexicana-

na por sobre el mosaico mexicano".²⁶ El medio para realizar este reto, era la escuela rural. "México debería, en cierta forma, encarnar en una gran escuela rural".²⁷

El principal objetivo de la escuela rural de Sáenz era enseñar a vivir a los campesinos, convertirlos en hombres útiles, industriosos y fieles "a la única religión verdadera, la de México".²⁸ Esta escuela estaba concebida como un agente socializador, "como el centro de la comunidad, como el sustituto social de la iglesia".²⁹ Los niños asistirían primordialmente a aprender a trabajar y a vivir, y sólo secundariamente, a leer y a escribir.

La escuela rural de Sáenz estaba inspirada en el método de la escuela activa, de la escuela de la acción, dinámica y ajustada a la existencia misma de la comunidad, su principal promotor era el pedagogo y filósofo norteamericano John Dewey,³⁰ quien fue maestro de Sáenz y seguramente también de Elena Torres. Por ello es que en el desarrollo de su trabajo educativo se observa la influencia de ambos pedagogos, en especial durante su participación en la creación de la Escuela Regional Campesina y del Programa de Economía Doméstica. Esto se desarrolla en el tema 7 de la presente investigación.

Vasconcelos fue quien pensó, inicialmente, en conocer y tomar elementos de la escuela de la acción, por eso "envió a Estados Unidos a estudiar el método de aprender haciendo a una joven profesora mexicana, Eulalia Guzmán. Sin embargo,

nunca pensó llevar el método a extremos de cruzada.³¹

Otras diferencias entre el proyecto vasconcelista y el de Sáenz fueron: la falta (en éste último) de conocimiento y respeto hacia el terreno cultural, en el que la labor de la escuela se desarrollaría. Vasconcelos dio gran importancia a los factores económicos prácticos, como sueldos, desayunos gratuitos, servicio dental y médico gratuitos, presupuestos; Sáenz habló poco de ello, tal vez porque la penuria económica del régimen callista determinó mayor austeridad en su ministerio. Vasconcelos supo inspirar en sus misioneros el espíritu apostólico para la acción educativa y Sáenz no. Finalmente, la mayor diferencia se encontraba quizá, en su actitud hacia los libros, para Vasconcelos la educación era inseparable de la lectura, por eso fundó gran cantidad de bibliotecas, para Sáenz el libro tenía una importancia menor, en su escuela activa había poco sitio para esa función "tan poco activa y un poco lúcida, de la lectura".³²

Me he detenido en marcar las características del proyecto de educación rural de Sáenz -como en su momento lo hice con el de Vasconcelos- y en establecer las diferencias del desarrollo de ambos proyectos, debido a que el periodo de mayor presencia y participación de Elena Torres en la SEP fue principalmente, el dirigido por estos personajes.

Elena, quien era católica, no sólo coincidió en gran parte con sus ideas y acciones, también trabajó cercanamente con

ambos y ellos la apoyaron en la aplicación de sus planes. El profesor Sáenz conocía a Elena desde 1915, ella comenta que Sáenz sabía de su "esfuerzo por colaborar durante la revolución armada, preferentemente en todo aquello que tuviera relación con el mejoramiento de la vida del campo".³³ Fue él quien la invitó en 1926 para organizar las Misiones Culturales, ofreciéndole libertad absoluta de acción y ayuda económica amplia.³⁴ Asimismo, fue nombrada Inspectora Comisionada para organizar dichas misiones en la república.³⁵

Los trabajos experimentales de 1923 y 1924, realizados por Elena Torres y Rafael Ramírez, cada uno con su respectivo equipo de misioneros, fueron básicos para darle forma orgánica en 1926 a la idea de las misiones, así se formaron seis grupos de maestros con el propósito de que operaran permanentemente en el país, con un programa concreto y definido. Para ese entonces el objetivo era más amplio, no sólo procurar el mejoramiento cultural y profesional de los maestros, sino además promover el bienestar y progreso de las comunidades.³⁶ Al inicio de este capítulo se apuntó el objetivo y la importancia de las misiones, lo cual abarca también esta etapa de su desarrollo.

En febrero de ese año, casi simultáneamente, se creó en la SEP una oficina central que coordinaría las acciones, ésta se denominó Dirección de Misiones Culturales. Al frente de ella quedó la profesora Torres, esta información sí se con-

signa en el libro Las misiones culturales en 1927, publicado por la SEP en 1928. En él se dice que Elena era "experta en trabajos sociales y en educación rural. Esta maestra tuvo a su cargo la organización de las seis Misiones que trabajaron durante el año de 1926, los cursos de entrenamiento que como orientación recibieron los misioneros durante los primeros cuatro meses del mismo año y la formación de los planes de trabajo a que se sujetarían las Misiones cuando entraran a su terreno de operaciones".³⁷

La asignación a Elena de este cometido tan relevante, nos hace pensar que si le encargó esa tarea tan importante a ella (que aparentemente hasta ese momento y según su omisión en los libros sobre el tema, no tenía participación alguna en esa rama de la enseñanza) precisamente se debió, a que tenía conocimiento y experiencia previa (1923-1924) en ese proyecto de educación rural.

Además de las experiencias adquiridas por Elena en los trabajos de la Misión Experimental de 1923, también fueron muy importantes para la elaboración y el desarrollo del plan de trabajo de las misiones, los conocimientos y la "documentación valiosísima obtenida en la Universidad"³⁸ de Columbia. Elena formuló el proyecto de plan de trabajo, lo discutió después con Sáenz y ya de acuerdo ambos, lo sometieron a la consideración del grupo invitado para orientar a los misioneros. También le propuso al subsecretario que se dieran iguales oportunidades a las mujeres en estos trabajos.³⁹

Al revisar uno de los escritos de la profesora Torres, sobre objetivos y características del trabajo de Inspección a Escuelas Primarias,⁴⁰ el cual considero como un elemento importante del proyecto de las misiones, observo que plantea conocer: las carencias y necesidades de las escuelas incluyendo a los maestros, a los alumnos, a los directores, a los inspectores; la enseñanza, el libro de texto, las clases, el edificio, el civismo... En general, pretende que se lleve a cabo un estudio muy completo y detallado de las condiciones y la problemática que presenta cada escuela inspeccionada, y propone cursos prácticos de "Arte Industrial", es decir, cursos para elevar el nivel profesional de inspectores, directores y maestros de grupo. También propone la organización de un Departamento para Especialistas en Educación Rural, dentro de la Escuela Nacional de Maestros. En el último punto de este plan de Inspección, Elena enfatiza que deben "cuidar de que no se olvide que el propósito de la Inspección es mejorar la Educación Pública".⁴¹ Su actuación en la organización de las Misiones Culturales fue breve, "apenas alcancé a clausurar los primeros institutos cuando se desató sobre mí la acción contraria de la Confederación Regional Mexicana".(sic)⁴² Por problemas que Elena denomina de mala administración y por conflictos con la CROM,⁴³ Elena dejó el cargo a tres meses de haber sido nombrada.⁴⁴ Con esta renuncia se inicia uno de los episodios más oscuros y a la vez interesantes de su vida, que

se abordará en el capítulo 6.

Elena dice que su renuncia se debió a un enojoso incidente con el secretario de educación J. Manuel Puig Casauranc (cercano a Luis Morones) y que la sustituyó el profesor Rafael Ramírez, promovido más tarde a Jefe del Departamento de Enseñanza Rural. Ella se expresa con gran reconocimiento del profesor Ramírez:

".../es a él/ a quien se debe la consistencia del sistema de escuelas rurales".⁴⁵

La profesora Torres se alejó de las misiones "por circunstancias especiales", no obstante siguió los pasos del trabajo rural en todos sus aspectos.

Ella destaca como un ejemplo del reconocimiento que se daba a este trabajo dentro y fuera de México, el elogio que hizo el profesor John Dewey -cuando estuvo en nuestro país- acerca de la orientación dada a las misiones.

Dewey fue invitado por Sáenz "para que viera las maravillas que se lograban con su teoría aplicada... y, al parecer, comprobó la eficacia de la escuela vital a tal grado, que escribió sus impresiones en un ensayo laudatorio del régimen de Calles".⁴⁶

Elena señala que se reconocía de tal modo la importancia de las misiones, que a principios de 1927 se imprimió un libro ilustrado sobre la obra realizada.⁴⁷

Elena expresó continuamente que la creación de las misiones -base de la enseñanza rural- debía ocupar un lugar de gran

altura en la historia de la educación mexicana.⁴⁸ Al respecto comenta, que esos trabajos fueron tan interesantes que sirvieron para fundar misiones semejantes en otros países (no comenta dónde) y que "México se menciona como creador de un sistema a propósito para promover rápidamente la acción en favor de la educación popular".⁴⁹

Elena manifestó su protesta pública por las acciones del gobierno de Calles, meses después de haber sido obligada a dejar la Dirección de las Misiones, su inconformidad se publicó en el periódico Repertorio Americano en San José, Costa Rica, allí se ocupó particularmente de ciertos hechos políticos que, según ella, se iniciaron en el verano de 1926 y terminaron en octubre de 1927 con asesinatos y destierros.⁵⁰ Y es hasta 1939 cuando denunció, no sólo situaciones políticas, sino también relativas al trabajo educativo en dicho gobierno.

En sus escritos⁵¹ se expresó en contra de la forma de proceder de los gobernantes, que con base en sus intereses apoyaban a los creadores de sistemas, para estabilizar posiciones importantes y después desaparecían a esos organismos y dispersaban a los participantes. A pesar de que no lo especificó, pienso que se refería a su propia situación, cuando fue expulsada del trabajo en las misiones. Continúa su acusación diciendo que el trabajo de las misiones se utilizó como propaganda para el prestigio político del gobierno en lo educativo y para contrarrestar la impresión

negativa producida en el país y en el extranjero, a causa de los asesinatos cometidos.⁵²

Por esta situación Elena y Sáenz pensaron y discutieron la necesidad de fundar una escuela exclusiva para los misioneros, que fuera económicamente independiente para que quedara "... a salvo de las veleidades de la política militante".⁵³ Pero esos planes no los pudieron realizar.

N O T A S

1. El ejemplo principal es el libro Las misiones culturales en 1927..., op.cit.
2. Alvaro Matute, "La política educativa de José Vasconcelos", en Fernando Solana, op.cit. p.174. Para profundizar en este aspecto consultar Claude Fell, José Vasconcelos, los años del águila (1920-1925), Educación, cultura e iberoamericanismo en el México postrevolucionario, México, UNAM, 1989. Capítulo II, tema 4, subtema 4.1 "Castellanizar al indio".
3. J.J. Blanco, op.cit. p.86. "Vasconcelos pensaba mucho en los educadores místicos o religiosos del pasado: educadores a la manera de los hindúes y los pitagóricos. Su mística era realmente una mística y los maestros debían ser verdaderos apóstoles, una especie de maestros orientales".
A. Santiago Sierra, op.cit. p.92. "El maestro misionero no debe desperdiciar ninguna oportunidad para lograr su objeto. Inspírese en el espíritu de los misioneros franciscanos que cristianizaron a los indios y tenga presente que su trabajo es de amor, de actividad y de inteligencia".
4. Claude Fell, op.cit. p.147 a 149.
5. Ibidem. Augusto Santiago Sierra, en la obra citada (p.20 y 21), menciona de manera semejante a los integrantes de

los grupos de misioneros.

6. AHUIA, AET, C.5, Exp.12a Sec. Obras, Las misiones...
op.cit. p.17.
7. Ibidem, p.94 y 95. Es necesario recordar que Elena hace su estudio acerca de las misiones en el año 1939.
8. Ibidem, p.17. El plan de trabajo de la Misión Experimental, firmado por Elena Torres, tiene fecha del 4 de agosto de 1923.
9. Ibidem.
10. Ibidem, p.128.
11. Ibidem, p.16 y 134. Elena dice que en la formación de esta misión le ayudó mucho el Dr. Alfonso Pruneda, Secretario General del Departamento de Salubridad y que también contribuyó el Lic. Miguel Alessio Robles, Secretario de Industria Comercio y Trabajo.
12. AHUIA, AET, C.5, Exp.12a Sec. Obras, Las misiones...
op.cit. El informe de los trabajos realizados en la Misión Experimental de 1923, aparece en las páginas 30 a 52 de la obra citada.
13. AHSEP, op.cit. Acuerdo, 17 de enero de 1924, firmado por el Subsecretario de Educación Pública, Bernardo J. Gastélum.
14. Correspondencia inédita, escrita y enviada por José Vasconcelos a Elena Torres durante los años 1922, 1924 a 1929, 1931, desde México D.F. a varios lugares del mundo. Documentos en poder del Lic. Antonio Saborit, direc-

tor del Instituto de Investigaciones Históricas, INAH.

15. Augusto Santiago Sierra, Las misiones..., op.cit. p.17.
En este texto y en otros sobre el tema, se toma como fuente principal la obra Las misiones culturales en 1927 op.cit., publicado por la SEP en 1928 y el cual puede ser considerado como la historia oficial de las Misiones Culturales.
16. Las misiones culturales en 1927..., op.cit. p.23.
17. Augusto Santiago S., Las misiones..., op.cit. p.16.
18. Ibidem, p.20 a 22.
19. AHUIA, AET, C.5, Exp.12a Sec. Obras, Las misiones..., op.cit. p.17.
20. AHUIA, AET, C.1, Exp.1, op.cit. p.2 y 3.
21. AHSEP, op.cit. Carta de renuncia dirigida al Secretario de Educación Pública Bernardo J. Gastélum, el 10 de septiembre de 1924.
22. Alvaro Matute, op.cit. p.182.
J.J. Blanco, op.cit. p.131, 132, y Barry Carr, op.cit., p.144, 145. Vasconcelos se había desenvuelto en un espacio libre dentro de la SEP, hasta que en 1923 (por causa de la propaganda para la elección de Calles como presidente) la CROM "invadió el feudo" de dicha secretaría y le organizó una huelga universitaria; en 1924 propuso, a través de Lombardo Toledano un programa educativo propio y opuesto al de Vasconcelos. En su último año de ministro no pudo hacer nada nuevo, encontraba oposición en

todas partes, y "los compromisos de Obregón con la CROM impedían que se prolongara su acción individualista, que se había basado en el apoyo absoluto del caudillo omnipotente".

23. Enrique Krauze, "La escuela callista", en Historia de la Revolución Mexicana, t.10, México, El Colegio de México, 1977, p.295.
24. Moisés Sáenz (1888-1941) nació en Monterrey, fue un destacado indigenista, estudió la carrera de maestro en Jalapa Veracruz y se especializó en el Instituto Jefferson de Washington en Estados Unidos. Se encargó de la Dirección de Educación en Guanajuato y en 1924 fue director de la escuela preparatoria en la ciudad de México. Otros cargos que ocupó y que tuvieron relación con la actividad laboral de Elena, fueron: director de la Escuela de Verano en la Universidad Nacional, profesor de la Facultad de Filosofía y Letras, director de la Beneficencia Pública. También fue presidente del Comité de Investigaciones Indígenas y creador de la Escuela Secundaria. Cfr. Diccionario Porrúa. Historia, biografía y geografía de México, v.3, México, Porrúa, 1985, p.2541.
25. Moisés Sáenz, México íntegro, México, FCE, 1982 (Sep 80, 25) p.9.
26. E. Krauze, op.cit. p.296.
27. Ibidem, p.302.
28. Ibidem.

29. Ibidem, p.297.
30. Enciclopedia Hispánica, t.5, México, Encyclopaedia Britannica Publishers, Inc. 1989, 1990, p.151. John Dewey (1859-1952) fue un filósofo y pedagogo estadounidense, que ejerció gran influencia en la renovación de la teoría educativa, su pensamiento evolucionó desde un idealismo inicial hasta un pragmatismo más decidido. Postulaba una teoría del conocimiento basada en la experimentación y en la verificación que dio origen a sus ideas sobre educación, la cual debía centrarse en los intereses del niño y en el desarrollo de todos los aspectos de su personalidad. En 1904 marchó a la Universidad de Columbia en Nueva York, donde trabajó el resto de su vida. Se le reconocía su prestigio dentro y fuera de su país.
31. E. Krauze, op.cit. p.299.
32. Ibidem, p.307 a 310.
33. AHUIA, AET, C.5, Exp.12a Sec. Obras, Las misiones..., op.cit. p.20.
34. AHUIA, AET, C.2, Exp.22, op.cit. p.7.
35. AHSEP, op.cit. Carta de renuncia, 30 de junio de 1926.
36. Las misiones culturales en 1927, op.cit. p.29.
37. Ibidem, p.28.
38. AHUIA, AET, C. 5, Exp.12a Sec. Obras, Un libro de técnica..., op.cit. p.6.
39. Una de las jefas de misión fue Elisa Acuña Rosseti, de

la cual Elena se expresó diciendo que era una mujer culta y con ideales bien definidos.

Elisa Acuña trabajó con el grupo liberal de los Flores Magón en la ciudad de México, firmó el manifiesto del 27 de febrero de 1903; fue al exilio y regresó al país durante la revolución, para pelear al lado de Emiliano Zapata. Frederick C. Turner, "Los efectos de la participación femenina en la revolución de 1910", en Historia Mexicana v.16, No.4, Abril-junio de 1967, p.613.

40. Archivo Histórico de la Universidad Nacional Autónoma de México, Fondo de la Escuela Nacional de Altos Estudios, Caja 17, Exp.386, Fol.11175-11179 [Plan de trabajo para la Inspección a Escuelas Primarias y Propuesta para un Curso práctico de Arte Industrial], 12 de febrero de 1926.
41. Ibidem, Fol.11178 (p.4).
42. AHUIA, AET, C.5, Exp.12a Sec. Obras, Las misiones..., op.cit. p.91.
43. En el tema 6 se detallará lo referente a los problemas de Elena Torres con la CROM y su líder Luis N. Morones.
44. AHSEP, op.cit. Carta de renuncia como Inspectora Comisionada para organizar las Misiones Culturales, 30 de junio de 1926.
45. AHUIA, AET, C.5, Exp.12a Sec. Obras, Las misiones..., op.cit. p.21.
46. E. Krauze, op.cit. p.299. El ensayo escrito por Dewey se tituló "El renacimiento educativo de México" y fue

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

- publicado en el Boletín de la SPP, octubre 1926, t.V, No.10, p.5 a 12.
47. Este libro a que hace referencia Elena debe ser el mismo que mencionamos en las notas 1, 15, 16 y 36 de este tema 5.
48. Idea que se encuentra manifiesta en sus dos libros: Un libro de técnica..., 1937 y Las misiones..., 1939, op.cit.
49. AHUIA, AET, C.5, Exp.12a Sec. Obras, Las misiones..., op.cit. p.93.
50. AHUIA, AET, C.4, Exp.60, "La deplorable crisis de México. Una eximia educadora mexicana es la que acusa", 19 de noviembre de 1927, p.5
51. AHUIA, AET, C.5, Exp.12a Sec. Obras, Las misiones..., op.cit. p.93 a 95.
52. Ibidem, p.95. En el tema 6 se hace referencia a esta situación.
53. Ibidem, p.94.

6. CONFLICTO CON LA CROM DE MORONES, CRITICA CONTRA EL
CALLISMO Y EN CAMPAÑA CON VASCONCELOS (1926 - 1929)

Los años de 1926, 1927 y 1928 fueron muy difíciles para la profesora Torres. El mes de junio de 1926, cuando renunció a la Dirección de las Misiones, se perfilaba ya como el inicio de sus problemas.

En marzo la habían nombrado catedrática en la Escuela Normal Superior de la Facultad de Filosofía y en julio consejera y profesora de pedagogía en la Escuela de Verano.¹ A unas semanas de estos nombramientos se agravó su situación, y el día 28 llegó al máximo cuando le dieron a conocer su cese en los tres cargos mencionados.²

Elena atribuye éstas y otras acciones de hostigamiento político -como veremos adelante- a la CROM y en especial a su máximo líder Luis N. Morones, que tenía el control total del movimiento obrero mexicano y gozaba de gran poder e influencia en el gobierno de Calles.³

Aun cuando se observa que las desavenencias entre Elena y Morones eran fuertes, ella no da indicios, en los escritos que consulté de su archivo, sobre la razón específica del conflicto. El único dato que encontré al respecto, lo proporciona Paco I. Taibo II, él apunta que el 16 de julio de 1921 la CROM perdió el Consejo Feminista Mexicano, porque el congreso de Orizaba discriminó a la mujer trabajadora y se negó a permitir que tuviera puestos de dirección en la

Central (la CROM).

Este argumento, continúa diciendo Taibo II, aparece en un volante firmado en esa fecha por Elena Torres, Secretaria General del Consejo.⁴ De ser ésto así, se puede considerar como el inicio de su enemistad política con Morones, pero faltaría por precisar cuándo y en qué condiciones se integró el Consejo Feminista a la CROM.

No obstante la falta de información testimonial, considero que también contribuyó a la hostilidad política entre ambos, la posición de Elena dentro de la SEP, al lado de Vasconcelos, cuando en los últimos meses de 1923 y el primer semestre de 1924, la CROM intervino en los asuntos de esta secretaria y de alguna manera obstaculizó el avance del proyecto educativo vasconcelista.⁵

Y pienso que la oposición de Elena a la política del presidente Calles y de Morones, perduraron durante todo el gobierno de aquel, aunque la mayor hostilidad se dio precisamente en esos meses de 1926, cuando Elena volvió a México y vivió en carne propia la agresión del líder de la CROM.

Elena asegura que Morones estaba resuelto a obstruir su trabajo y que dio la consigna a un grupo de no maestros de provocar el desorden en una de las conferencias que ella impartía, en ese entonces, a los Inspectores de las Escuelas Rurales, celebradas en la Escuela de Verano.⁶ También indica que Morones, "tan poderoso políticamente como puede serlo en la actualidad [1938] Vicente Lombardo Toledano había

dicho... De mi cuenta corre que Elena Torres no pueda hacer el trabajo que se propone", ⁷ sin tomar en cuenta la trascendencia de las misiones para el mejoramiento de la vida rural.

Ella reconoce que estaba conciente de lo que Morones era capaz de hacer, pero que aún así estaba decidida a luchar. Expresó que abandonaría el trabajo ... "el sueño de toda mi vida" (se refería a la Dirección de las Misiones) y para el que se había preparado, ya que por su calidad ese trabajo se salvaba solo y no toleraría que Morones se saliera con su objetivo, ... "y en ese lugar iba a decir todo lo que debía para que el poderoso leader supiera que ese era el principio de su caída". ⁸

Al día siguiente se ordenó su cese, lo cual significó un duro golpe en su trayectoria laboral y varios años después, en 1939, aún lo resentía:

"Nunca he sufrido por la pérdida de un trabajo como entonces, no obstante que ganaba lo que cualquier inspector escolar y trabajaba de día y de noche". ⁹

Pronto se sintió menos mal de haber sido obligada a no trabajar con el gobierno, pues se iniciaron una serie de asesinatos por parte de "los hombres de poder que lo ejercían sin noción de respeto a la vida humana". ¹⁰

Elena manifestó su reprobación a estos hechos del gobierno, hasta en el extranjero y en noviembre de 1927 apareció su protesta en Repertorio Americano en San José Costa Rica,

con el título "La deplorable crisis de México. Una eximia educadora mexicana es la que acusa".¹¹ En esta denuncia Elena critica acremente los vicios y las acciones de ... "los hombres que en nombre de la Revolución han cometido los crímenes más abominables, ... bandidos constituidos en Gobierno de un pueblo".

A causa de esta acusación, refiere que se le amenazó y persiguió (¿por orden de Calles y/o Morones?) obligándola a partir a Estados Unidos:

"... circunstancias de índole política, enemistades y luchas que le están reservadas a la mujer revolucionaria. no a la mujer de revolucionarios me alejaron del servicio. / aís tarde del país..."¹²

En este comentario Elena refleja su sentir respecto a la opresión femenina de su tiempo. Con estas palabras sugiere que "la mujer revolucionaria" es la mujer que busca su independencia, que es participativa, que lucha por sus ideas y cuya actuación no es aceptada socialmente, pues se pretende que siga siendo "la mujer de", que siga viviendo en función del hombre y no por ella misma.

Según afirmó Elena (en 1934) a la mujer revolucionaria de México le correspondía hacer leyes, pues ya había conseguido el derecho de trabajar y vivir con libertad, y en consecuencia aceptar una responsabilidad económica. Esa libertad, decía Elena, se orientaba hacia la independencia espiritual y hacia un desarrollo mental tan amplio como lo pudiera

conseguir.¹³

En Estados Unidos trabajó en labores del campo "...entre los Cuáqueros" y después sus profesores de la Universidad de Columbia (donde estuvo becada) la recomendaron y así fue contratada como parte del Personal de Servicio Social en San Louis Missouri, para hacerse cargo del departamento de habla española del Instituto Internacional, en 1928. Elena dice que en ese lugar estuvo en peligro de ser asesinada:

"...la Administración Callista permitía que se enviara gente a perseguir a los que estábamos expatriados".¹⁴

Elena menciona que los periódicos dieron cuenta de ese suceso y que también había datos en los archivos de policía de San Louis Missouri, en ese año.

Desconocemos la actividad laboral de Elena Torres durante los años de 1929 y 1930.

En cuanto a su actividad política, la encontramos luchando en 1929 a favor de José Vasconcelos, candidato a la presidencia por parte del Partido Nacional Antirreeleccionista (PNA),¹⁵ en oposición a Pascual Ortiz Rubio representante del Partido Nacional Revolucionario (PNR). Este partido había sido creado a fines de 1928, a instancias de Plutarco Elías Calles, con el propósito de "influir detrás de bastidores en la política nacional".¹⁶

Existía una significativa base política de mujeres en la campaña antirreeleccionista, entre ellas estaban muchas de las maestras que habían participado en la cruzada educativa

de 1921 a 1924. La más sobresaliente era la profesora Elena Torres, designada por el Comité Ejecutivo Electoral de ese partido, como Delegada Especial de dicho comité.¹⁷ En carta fechada el 30 de julio de 1929, dirigida a Elena, el presidente del mismo, cuyo apellido era Maldonado, y el secretario J.J. Valadés (sic) destacaban la importancia del papel de la mujer dentro del antirreeleccionismo porque en su última convención habían aprobado que se "propugnara por el reconocimiento del voto activo y pasivo para la mujer".¹⁸ Por ello, continúa la carta, y "conociendo como conocemos la alta mentalidad de usted, sus simpatías por nuestro Partido, su espíritu luchador y sus actividades, nos complace-mos en designarla Delegada Especial...",¹⁹ encargada de organizar a las mujeres en agrupaciones antirreeleccionistas en toda la república, para lo cual le otorgaron las más amplias facultades. Estas agrupaciones tendrían los mismos derechos, facultades, obligaciones y deberes que los organismos políticos masculinos.

También se integraron a la campaña vasconcelista Elena Landa Zuli, Luz Uribe, Euialia Guzmán y Luz Vera.²⁰ Fueron ellas, así como Elena Torres, quienes dieron al PNA su plataforma a favor de los derechos políticos de las mujeres.²¹ Así, el movimiento vasconcelista propició la formación de un frente femenino donde participaron "mujeres católicas, obreras, campesinas, estudiantes, intelectuales y algunas sobrevivientes del feminismo a ultranza..."²²

Elena Torres no dejaba de mostrar su rechazo al régimen ca-
llista y así lo manifestó al participar en contra del PNR,
e indirectamente en escritos como el que dirigieron varias
feministas al embajador norteamericano Dwight Whitney Mo-
rrow, que decía:

"Nuestros enemigos son los hombres que sueñan en ser ricos
como los millonarios de ustedes y que usaron del poder pú-
blico para enriquecerse".²³

El historiador John Skirius, sugiere que las maestras vas-
concelistas se adhirieron al Partido Antirreeleccionista,
porque se sintieron desorientadas "cuando la administra-
ción de Calles redujo el presupuesto, cambió los programas
y purgó el personal"²⁴ en el área educativa, por lo que an-
siaban el retorno de Vasconcelos.

Además, como anoté párrafos arriba, este partido incluía en
su plataforma política el sufragio femenino, a lo cual se
oponía el PNR fundándose en que las mujeres mexicanas se
dejaban influir fácilmente.²⁵

Todos los elementos coinciden con lo que, considero, pensa-
ba y sentía Elena, al participar en esta campaña en cuanto
a: su amistad con Vasconcelos, sus intereses de trabajo en
la educación, sus ideas feministas y por último, su total
rechazo al proceder del gobierno.

Pero desgraciadamente, la expresión de sus ideas y senti-
mientos al participar en estos hechos, le trajeron nuevas
dificultades que la obligaron a volver a los Estados Unidos.²⁶

N O T A S

1. Los datos más precisos de estos nombramientos y la relación con su actividad profesional en ese momento, se abordan en el tema 8.
2. AHSEP, op.cit. Acuerdos para expedición de ceses, 28 de julio de 1926.
3. Barry Carr, op.cit. p.175 y 176; E. Krauze, "Luis Napoleón Morones en la cumbre de la pirámide laboral", op.cit. p.183-184.

En 1924, a la toma de posesión de Plutarco Elías Calles como Presidente de la República, Luis N. Morones, dirigente de la CROM, fue nombrado Secretario de Industria, Comercio y Trabajo. Este ministerio fue la culminación de cinco años de cultivar sus relaciones con Calles, que empezaron en 1919 y desembocaron en una estrecha amistad durante el régimen de Obregón, cuando Morones se convirtió en el más firme defensor de la candidatura de Calles a la presidencia..

Morones fue obrero electricista de joven, socialista y radical en una época en que éste le servía para ascender, conciliador desde 1918, fundador y jerarca de la CROM, "espléndido orador, maquiavélico firmante del pacto con Obregón que fue determinante para el acceso de éste al poder, el primer gran manipulador, organizador, empaquetador de la clase obrera mexicana...", con el fin de ha-

cer las relaciones obrero-patronales "manejables y controlables para el estado, en bien del proyecto modernizador y capitalista que se perseguía".

En el periodo de 1924 a 1928 la CROM disfrutó de gran poder e influencia, los líderes sindicales fueron gobernadores de estados, los diputados laboristas llenaban el Congreso de la Unión y "Luis Morones, para entonces ministro, ejercía una influencia solamente comparable a la del mismo Presidente de la República".

4. P.I. Taibo II, op.cit. p.136, 354 (nota 106).
5. Ver nota 22 del tema 5.
6. Como ya se indicó, la Escuela de Verano se ubicaba en el edificio de Mascarones y dependía de la Universidad Nacional.
7. AHUIA, AET, C.5, Exp.12a Sec. Obras, Las misiones..., op.cit. p.91 y 92.
8. Ibidem.
9. Ibidem.
10. Ibidem. Elena menciona entre las víctimas al Gral. Francisco Serrano, al presbítero Pro-Juárez y al Ing. Vilchis.
11. AHUIA, AET, C.4, Exp.60, "La deplorable crisis en México...", op.cit. p.5.
12. AHUIA, AET, C.2, Exp.22, "La aportación de la mujer para las nuevas orientaciones sociales. Mi actitud ante vosotros", [Ponencia leída en Quito Ecuador], 11 de octubre

de 1934, p.1.

13. Ibidem, p.4.
14. AHUIA, AET, C.5, Exp.12a Sec. Obras, Las misiones..., op.cit. p.93 y 93.
15. John Skirius, op.cit. p.123 y 124.
Otros autores que comentan acerca de su participación son: Alfonso Taracena, op.cit. p.273; Mauricio Magdaleno, Las palabras perdidas, México, FCE, 1985, p.45; y José C. Valadés, "Felipe Carrillo ...", op.cit. p.1746. Este último escribe"... Elena Torres -cultista mujer que figuró de manera prominente en la última campaña vasconcelista-..."
16. Barry Carr, op.cit. p.256.
17. AHUIA, AET, C.1, Exp.2, [Carta del Presidente del Comité Ejecutivo Electoral del PNA, dirigida a Elena Torres] 30 de julio de 1929.
18. Ibidem.
19. Ibidem.
20. Esperanza Tuñón en la obra citada página 15, también menciona a Elvira Vargas y Adelina Zendejas.
21. R.G. Cano, "Las maestras en la fundación ...", op.cit., p.8 y 9.
22. Citado en Esperanza Tuñón, op.cit. p.15.
23. Citado en John Skirius, op.cit. p.123. Esta carta la firmaron varias feministas, entre ellas Elena Torres. Apareció en el periódico La Opinión, de Los Angeles, E.U.

el 6 de julio de 1929.

24. Ibidem, p.124.

25. Ibidem.

26. AHUIA, AET, C.2, Exp.20, op.cit. Este escrito no proporciona fechas, pero suponemos que este nuevo exilio fue de fines de 1929 a 1930.

7. ESPECIALIZACION EN LA UNIVERSIDAD DE COLUMBIA Y PARTICIPACION EN EL PROYECTO DE EDUCACION RURAL

Cronológicamente me he saltado algunos hechos de la trayectoria profesional de Elena Torres (1924 a 1926) porque para el desarrollo del presente capítulo, es más útil abordarlos aquí. También porque consideré que era conveniente no interrumpir la secuencia política de su vida de 1926 a 1929 (capítulo 6), con la intención de que se comprenda mejor esa etapa de su historia personal y pública.

Cuando Elena renunció en septiembre de 1924 a su puesto de misionera en Cuautla Morelos, Vasconcelos había renunciado también (meses antes) a la conducción de la SEP. Quizá el ambiente político en esta secretaría con la intervención de los miembros de la CROM y de Morones, contribuyó también a que Elena decidiera dejar su trabajo en aquella.¹

Pero la motivación principal debió ser la Beca Internacional que logró obtener en el Colegio de Maestros de la Universidad de Columbia, en Ipsilante Nueva York.² Para ingresar a esta Universidad tuvo que demostrar que tenía los estudios y los conocimientos que le solicitaron. De finales de 1924 a 1926 se especializó en educación rural.

Elena no dice quienes fueron sus profesores, pero por los principios que retoma en su trabajo educativo cuando regresa a México, principalmente durante el desarrollo de sus proyectos de Enseñanza Rural y de Economía Doméstica, así

como por la tónica de los escritos que abordo a continuación, estimo que es muy probable que haya recibido clases de John Dewey, quien trabajaba ahí desde 1904.

Durante su especialización en Estados Unidos, Elena dio a conocer algunas de sus experiencias e ideas producto de esos estudios, a través de su colaboración en La Antorcha, el Semanario de José Vasconcelos.

En su artículo "Escuelas Americanas"³ hace observaciones acerca de la organización de esas instituciones de nivel superior. Visitó el Colegio de William and Mary, la Universidad Nacional de Washington, la Universidad Católica, la Universidad de Virginia; compara estas universidades con las de nuestro país y expresa que "México puede resistir el análisis científico de sus Universidades con respecto a las de Estados Unidos",⁴ pero que socialmente no compiten, pues las escuelas norteamericanas "se caracterizan por la organización de dormitorios y comedores para cientos y cientos de alumnos y maestros".⁵

Otro aspecto que trata es la contribución de la vida de familia y al respecto se pregunta:

"¿Por qué nosotros no hemos logrado ser ricos? América tiene riquezas para todos sus hijos. Es la organización del hogar en las ciudades, es la falta de responsabilidad económica en muchos individuos".⁶

Concluye exhortando a los hombres y mujeres mexicanos a que piensen que "los buenos hogares hacen grande a una nación y

la responsabilidad individual en la vida económica la hacen fuerte".⁷

En otro de sus comentarios, aparecido en la misma revista el 27 de diciembre de 1924 y al cual tituló "Arte Industrial",⁸ hace referencia a la preparación que en la Universidad de Columbia se daba a las maestras y maestros de enseñanza primaria, para la Escuela de la Acción. La influencia del gran educador John Dewey está presente.

Elena señala que la importancia del trabajo industrial en la Escuela Primaria no reside en la producción perfecta, sino en "el desenvolvimiento de la personalidad del niño, unidad de una futura 'Democracia' que hoy sólo existe en germen en casi todos los países del mundo".⁹ Y que según Dewey, se sustituya la historia que sólo presenta hechos de armas que fomentan el espíritu bélico, por la investigación del proceso que la humanidad ha seguido para llegar a la civilización: "El alumbrado, la industria textil y la alimentación, se desarrollan paralelas, para mostrar al niño la historia de la civilización que lo hará despertar a la investigación o por lo menos al conocimiento científico".¹⁰ Concluye este artículo reiterando el prestigio de Dewey: "...él no pertenece a una nación. Él es prominente en la transformación de la Escuela que para él abarca toda la sociedad".¹¹

Estos escritos, como ya lo expresé, dan idea de la orientación educativa que Elena aplicó en su trabajo posterior en

la enseñanza rural, de la importancia de la educación para las sociedades y países, así como del conocimiento de la historia para el desenvolvimiento de la vida humana.

Elena Torres regresó a México a principios de 1926, su experiencia durante la especialización en Estados Unidos le concedió mayor presencia y autoridad, así le pidieron que organizara y dirigiera las Misiones Culturales.

En ese mismo año, tan difícil en su vida, fue nombrada catedrática de la Escuela Normal Superior de la Facultad de Filosofía y Letras y para Graduados (sic) el 17 de marzo.¹²

En el mes de julio también la nombraron consejera de la Escuela de Verano, ayudante del director y profesora de Materias Pedagógicas en los cursos de la misma escuela.¹³ Esta institución se ubicaba en el edificio de Mascarones y dependía de la Universidad Nacional.

Su permanencia en los tres cargos mencionados fue muy breve, en el primero estuvo cuatro meses y en los otros dos sólo algunas semanas,¹⁴ tal vez por esta situación no encontramos información acerca del trabajo que realizó cuando tuvo estas responsabilidades.

Sobre los cursos de verano se sabe que fueron inaugurados en 1921¹⁵ y que se daban a extranjeros.

En 1924 se creó la Escuela de Verano,¹⁶ que en ese entonces tenía por objeto dar a "maestros y estudiantes americanos"¹⁷ cursos de perfeccionamiento en lengua castellana, en literatura mexicana, hispanoamericana y española, en historia,

geografía y arte. "A los maestros mexicanos se les daban cursos de perfeccionamiento profesional y de pequeñas industrias".¹⁸

Esta última referencia nos sugiere que tal vez a Elena se le encomendó trabajar impartiendo esos cursos, pues coinciden la especialidad y el interés que ella tenía.

Su actividad docente en estos meses la compartió con la organización de las Misiones Culturales. En varios momentos se observa como una característica de la personalidad de Elena, la atención a dos o tres responsabilidades a la vez y en este caso se aprecia que su trabajo en la Universidad, estaba relacionado con la labor de educación rural para el mejoramiento de la enseñanza pública, es decir, con las misiones.

Elena salió de la SEP y de la Universidad en 1926, desde entonces y hasta 1931 su actividad laboral en México es desconocida, pero es muy probable que se haya enfrentado a serias dificultades, no sólo económicas, sino de ubicación laboral y sobre todo de estabilidad emocional. Como anoté en temas anteriores, en 1928 y 1930 estuvo exiliada en Estados Unidos; en 1929 participó en la campaña presidencial de José Vasconcelos.

Hacia 1931 se reintegró al trabajo en el gobierno, esta vez en la Beneficencia Pública del Distrito Federal, como jefa de Servicios de Emergencia.¹⁹

Pero este empleo era temporal, pues Elena se debía a la edu

cación y es así como en febrero de 1932 reingresó a la SEP en la Dirección de Misiones Culturales, donde se le comisionó para observar los internados de las Escuelas Normales Rurales.²⁰ Este era un cargo de menor responsabilidad, comparado con el que había desempeñado en 1926.

Por esos años, el presidente del país era Pascual Ortiz Rubio (5 de febrero de 1930 a 4 de septiembre de 1932), candidato por el PNR en 1929, pero Calles ejerció su influencia desde que dejó el gobierno y hasta fines de 1934, cuando Lázaro Cárdenas asumió la presidencia.

En este periodo la SEP fue dirigida por Narciso Bassols,²¹ quien en algunos aspectos trató de seguir con la política educativa de Puig Casauranc y de Sáenz. Una de sus novedades fue la introducción de la educación sexual (simple clase de higiene), sobre todo en la Escuela Secundaria, creada en México desde 1925.²²

Elena comenta, con desilusión, que 1932 fue un año de crisis para las misiones, pues habían sufrido cambios que distorsionaban el propósito para el cual habían sido creadas. Y menciona que el Lic. Bassols opinó "que se habían convertido en promotoras de diversiones: la música, la danza y la pintura eran sus principales objetivos", lo demás se relegó a un segundo lugar.²³

En 1933 las Escuelas Centrales Agrícolas,²⁴ dependientes de la Sria. de Agricultura y Fomento, pasaron a la SEP. Estas y las Escuelas Normales Rurales, dependientes de la Direc-

ción de Misiones Culturales, se fusionaron en la Escuela Regional Campesina²⁵ cuyos planes y programas fueron elaborados por un pequeño grupo de personas, entre ellas Elena Torres. La situación de deterioro en que se hallaban ambas instituciones fue la causa de fusión.

Es significativo del prestigio de Elena que la designaran para aplicar sus conocimientos y propuestas en la creación de esta nueva institución, a pesar de los problemas políticos con la CROM y Calles, que la habían alejado de su trabajo y del país.

Las Escuelas Regionales Campesinas, conforme al proyecto original, debían impartir enseñanza, tener un departamento de extensión y ser, además, centros de investigación.²⁶

Elena destaca que la creación de estas escuelas fue importante en el proceso de desarrollo de la Educación Rural, ya que con ellas se solidificó el sistema de enseñanza en el campo, y la segunda enseñanza y la profesional quedaron aseguradas para la población rural de México.²⁷

Elena Torres y los miembros de aquel grupo, trabajaron con el Ing. Agrónomo Manuel Mesa, jefe del Departamento de Enseñanza Agrícola y Normal Rural,²⁸ como se denominó a partir de entonces a la Dirección de Misiones.

Elena se lamenta de que la actividad principal que dicha Dirección realizaba, con el cambio al mencionado Departamento, quedó relegada a un segundo término "después de ocho años de trabajo y después de haber sido las Misiones las

que originaron la creación de la oficina que se elevó ese año al rango de departamento".²⁹

Otra actividad que desarrolló como colaboradora de este Departamento, en 1932, fue la realización de breves lecciones o pláticas sobre Economía Doméstica en la Oficina de Radio de la SEP,³⁰ que se transmitirían a las maestras y a la población de comunidades rurales, en las que la Secretaría había instalado aparatos receptores.³¹

Para formular sus pláticas Elena debía tomar en cuenta las condiciones físicas, económicas y sociales que prevalecían en la zona de ubicación de los poblados; así como la época en que se transmitirían, para que los consejos y noticias tuvieran relación con el calendario agrícola de la región, y en cuanto a la organización de escuelas y técnica de la enseñanza relacionarlo con el calendario escolar. El tiempo de cada lección no rebasaría los cinco minutos, el lenguaje sería claro y preciso, con referencia concreta a situaciones reales y procurando insistir sobre los asuntos más importantes, formulando leyendas con el fin de impresionar y gravar en la memoria de la gente las enseñanzas que se les impartieran.

El Ing. Mesa le encargó de manera especial este cometido, ya que para la Secretaría era importante dicho experimento, porque al observar los resultados se proponían extenderlo a todas las escuelas rurales del país.³² Acerca de la ejecución de esas lecciones de radio, no hay más datos.

En otros documentos³³ Elena apunta que elaboró un estudio sobre la alimentación adecuada, higiénica y económica para las familias campesinas en ese mismo año, y parece ser que las lecciones para la radio fueron el antecedente de este trabajo. Es importante mencionar que tanto este estudio sobre la Nutrición o Economía Doméstica en el medio rural, así como aquel curso de especialización que tomó en Nueva York (de 1924 a 1926), le valieron -como ella lo dice- el nombramiento de Especialista en Economía Doméstica, en enero de 1934.³⁴

Su interés por el tema de la nutrición, por los fenómenos sexuales y por otros hechos biológicos, se había originado tiempo atrás, cuando en 1919 estuvo como preparadora en un laboratorio de Biología con Alfonso Herrera, en ese entonces aprendió a "apreciar la actividad científica y la importancia de la Ciencia Biológica".³⁵

El nombramiento que obtuvo iba acompañado de la importante distinción como Miembro del Cuerpo Técnico de Educación Rural, que había sido creado recientemente.

La participación de Elena en la búsqueda de mejores alternativas de vida para la gente del campo, en especial para las mujeres a través de la educación, quedó plasmada en su Programa de Economía Doméstica.

El Profr. Rafael Ramírez, por ese entonces jefe del Departamento de Enseñanza Rural y Primaria Foránea, les encomendó a los integrantes del Cuerpo Técnico la elaboración de

un programa de Economía Doméstica³⁶ en julio de 1934, el cual, destaca Elena, puso la base de la orientación de la Educación Elemental de la mujer mexicana.³⁷

Elena expresó con satisfacción, en ese mismo año, que el Ministerio de Educación estaba tomando medidas eficientes ante los problemas educativos, tales como "...la formación de la aptitud de la mujer y del hombre para la lucha por la vida".³⁸ El primer paso que dio el Ministerio para lograr ésto, consistió en considerar a la Enseñanza Doméstica como una de sus actividades más importantes, al destacarla en las disposiciones dadas por el Departamento de Enseñanza Rural.³⁹ Pero, ¿en qué consistía y cuál era la importancia del Programa de Economía Doméstica?

Dentro del sistema general de educación, la importancia de la Economía Doméstica residía, según expresa Elena, en considerar el valor social que tienen las actividades relacionadas con la vida diaria, por ello "El manejo material del hogar requiere un aprendizaje que permita hacer con perfección ciertos trabajos..." : la alimentación, la habitación, el vestido y el aseo personal, dándoles la importancia social que tienen "como factores de comodidad y de salud".⁴⁰ Vemos cómo Elena reconoce el valor social que tiene el trabajo doméstico efectuado por las mujeres, para la conservación y el mejoramiento de la vida familiar.

Ante el problema de cómo dar la enseñanza doméstica, se tomaron en cuenta las posibilidades reales de las familias

campesinas, "las cuales por su ignorancia agravan las dificultades económicas".⁴¹ La enseñanza doméstica, en su aspecto material consistía en el uso adecuado de los elementos del hogar y en la forma correcta de administrar los recursos disponibles.

Elena señala que era el "ordenamiento de las actividades cotidianas propias de casi todas las mujeres a las cuales se dedican a virtud de las tradicionales necesidades del hogar sin darles la importancia educativa que las mismas tienen".⁴² Aquí se concibe al hogar como el espacio de responsabilidad exclusivo de las mujeres.

Con este programa, la Secretaría de Educación procuraba suplir las deficiencias de ese espacio familiar, pero se reconocían las lagunas de esta enseñanza en la escuela primaria, por lo que Elena explica que en las comunidades pequeñas y en las escuelas de pocos alumnos "pueden llenarse [esas lagunas] con la cooperación de las mujeres más capaces que sean madres de familia".⁴³

El programa se desglosó por edades, de 6 a 9 años, de 9 a 12, de 12 a 14 y en unidades de trabajo, también se eligieron los materiales para cada actividad, la cual se realizaría por equipo: lavado y planchado, costura, cocina, aseo. La enseñanza doméstica se daría en una hora y media diaria y un día completo cada semana.⁴⁴

Elena finaliza la explicación del programa, insistiendo en que la SEP al impartir la enseñanza doméstica como parte de

la educación primaria, reconocía su importancia para mejorar a la sociedad campesina y fomentar el adelanto nacional.⁴⁵

Este programa fue elaborado para la enseñanza de las mujeres del campo y tenía estrecha relación con sus familias. Los cursos incluían, además de la educación material, los aspectos de educación moral y educación espiritual.⁴⁶

Es necesario subrayar la revaloración que se hace del trabajo doméstico, pero también que no se cuestiona la división sexual de ese trabajo, pues según lo indica Elena, esas tareas seguían siendo actividades propias de las mujeres.

Se observa que para Elena era tal la trascendencia de este programa (y seguramente también para los otros miembros del Cuerpo Técnico), que lo dio a conocer en países de América del Sur, específicamente a ciertas instituciones educativas durante el viaje que hizo meses después.⁴⁷

Elena continuó con su actividad pedagógica y para marzo de 1936 recibió otro nombramiento importante, el de Maestra Experta Miembro de la Comisión Permanente del Consejo Nacional de Educación Primaria y Rural Federal en los Estados y Territorios.⁴⁸

Por su amplia experiencia en el área de Economía Doméstica, se le encargó conducir un curso sobre ese tema, dirigido a maestros rurales del Estado de México. Sus comentarios sobre el desarrollo del mismo, muestran que el grupo encargado de impartirlo se enfrentó a varios problemas, pues no

había condiciones óptimas para su realización, por lo que se preveía que los resultados no serían satisfactorios y así sucedió.

Este curso se impartió a más de 700 maestros-alumnos (integrados en cuatro grupos), durante seis semanas⁴⁹ en una escuela secundaria de la capital. Se le denominó "Instituto Magno". Elena expresa que los grupos "fueron muy numerosos y carecimos de talleres, cocinas y laboratorios; las clases tuvieron que ser teóricas y no pudimos prestar ninguna atención individual a los alumnos".⁵⁰

Elena comenta que ellos, es decir, los conductores de las sesiones no participaron en la organización de este trabajo y así trataron de entregarse a su tarea y no involucrarse en las pugnas de los grupos magisteriales organizadores, ella atribuye esas pugnas a los intereses creados "en torno de una obra que debiera estar exenta de otro propósito que no fuera el de capacitar a los maestros para realizar un trabajo cada día más perfecto en relación con la educación de la población campesina".⁵¹

Lo más importante de este trabajo fueron los datos que obtuvo el equipo, sobre la situación económico-social de los habitantes de esa región (la investigación la hicieron los maestros rurales en 338 pueblos del Estado de México): condiciones económicas paupérrimas por las cuales no estaban "en condiciones de recibir enseñanza de economía doméstica que se desarrolla en situaciones superiores a las de estas

familias".⁵²

Elena consideró que era conveniente que se publicara el trabajo obtenido, para motivar a los maestros hacia el estudio y para contribuir a aclarar los problemas en la aplicación de métodos científicos, en las acciones escolares del campo, así expresó que serviría como:

"instrumento vital que le de al maestro recursos prácticos de aplicación pedagógica en el curso de su trabajo y que lo coloque ante la realidad económico-social que tiene que impulsar en relación con el mejoramiento de niveles de vida diaria".⁵³

Al año siguiente (en 1937), el libro se publicó con el título Un libro de técnica a través de un curso de seis semanas. Trabajo colectivo de los maestros rurales del Estado de México, bajo la dirección de Elena Torres, México, Editorial Cultura, 152 páginas.⁵⁴

En este libro aborda, en forma general, los antecedentes del surgimiento de su interés, de su experiencia y especialización en los temas biológicos, de la nutrición humana y de la educación rural (información incluida en los temas 5 y 7 del presente trabajo). Describe el desarrollo y los problemas de este curso de Economía Doméstica y por último desglosa los tres aspectos en que la dividieron: alimentación, vestido y habitación.

Este texto es un testimonio más de la importancia que se le dio en el área educativa, al mejoramiento de la vida de los

campesinos, así como del trabajo y el esfuerzo realizado por Elena Torres en la educación rural de nuestro país.

N O T A S

1. Para una referencia sobre el ambiente político de la SEP por esos meses, ver la nota 22 del tema 5.
2. AHUIA, AET, C.1, Exp.1, [Curriculum Vitae, 1936] p.1. y C.5, Exp.12a Sec. Obras, Un libro de técnica..., op.cit. p.6.
3. 6 de diciembre de 1924, La Antorcha No.10, op.cit.
4. Ibidem.
5. Ibidem.
6. Ibidem.
7. Ibidem.
8. La Antorcha No.13, op.cit.
9. Ibidem.
10. Ibidem.
11. Ibidem.
12. AHSEP, op.cit. Acuerdo, 17 de marzo de 1926.
13. Ibidem. Acuerdos para expedición de nombramientos, 5 y 19 de julio de 1926.
14. Ibidem. Acuerdos para expedición de ceses, 28 de julio de 1926.
15. La educación pública en México..., op.cit. p.213, 214.
16. Ibidem, p.233. El Departamento de Intercambio Universitario inauguró la Escuela de Verano el 9 de julio de 1924.
17. Ibidem.

18. Ibidem.
19. AHUIA, AET, C.1, Exp.1, op.cit. p.3.
20. Ibidem. Cfr. AHSEP, op.cit. Nombramiento como Maestra de Misión Cultural Viajera #14, 15 de febrero de 1932.
21. Narciso Bassols fue secretario de educación del 21 de octubre de 1931 al 9 de mayo de 1934. Enciclopedia de México, op.cit. p.41 y 42.
22. Historia de México t.9, op.cit. p.257.
23. AHUIA, AET, C.5, Exp.12a Sec. Obras, Un libro de técnica ..., op.cit. p.6 y 7.
24. E. Krauze, op.cit. p.317 a 320. Las Escuelas Centrales Agrícolas surgieron con la intención de formar una red, que de acuerdo con las características económicas de cada región, mediante los métodos más modernos y las mejores instalaciones, enseñaran-aprendiendo a los alumnos cómo aprovechar industrialmente los productos de la región. Cada escuela tendría un banco que operaría mancomunadamente con ella, el director de la escuela lo sería también del banco.

La escuela era concebida como un verdadero centro del desarrollo regional. El presidente Calles aprobó la ley para su creación en marzo de 1926.

La limitación económica del régimen debió ser uno de los motivos para que no se cubriera con una escuela central cada región del país. Grandes intereses políticos, por ejemplo los de la CROM, se interpusieron, y utilizaron

demagógicamente la idea de las escuelas, no en beneficio de los campesinos, sino en el propio.

Se observa, también en este proyecto educativo, los intereses semejantes a los que contribuyeron a la caída de las misiones, así como el uso político que se les dio a ambos proyectos.

25. AHUIA, AET, C.5, Exp.12a Sec. Obras, Las misiones..., op.cit. p.101 y 102. Cfr. Gonzalo Aguirre Beltrán, Teoría y práctica de la educación indígena, México, SEP, 1973, (Sep Setentas, 64), p.122. Este autor menciona que la fusión se realizó en 1932.
26. E. Krauze, op.cit. p.320.
27. AHUIA, AET, C.5, Exp.12a Sec. Obras, Las misiones..., op.cit. p.101 y 102.
28. Ibidem.
29. Ibidem.
30. La educación pública en México..., op.cit. 233, 245.
Calles inauguró la enseñanza por radio, pero fue durante el último año del gobierno de Alvaro Obregón que se realizó el proyecto. La Estación Transmisora, comprada en Estados Unidos, fue instalada en el edificio de la SEP e inaugurada el 30 de noviembre de 1924, el propósito era intensificar la propaganda cultural hacia la población. Según el Informe de Calles, para septiembre de 1925 se había dotado a la mayoría de las escuelas federales en los estados, de los aparatos receptores correspondientes.

- E. Krauze, op.cit. p.313. El programa por radio "fue como una abuela de la Hora Nacional de nuestros días, pero era más imaginativa que el de la nieta: bolsa de valores, lectura de precios de artículos necesarios, el menú de hoy, clase de higiene, clase de belleza, economía doméstica, cuentos para niños y boletín meteorológico (Dewey por radio)".
31. AHSEP, op.cit. Acuerdo para colaborar en la Oficina de Radio, 23 de marzo de 1933.
 32. Ibidem.
 33. AHUIA, AET, C.1, Exp.1, op.cit. p.3; C.5, Exp.12a Sec. Obras, Un Libro de..., op.cit. p.7; C.2, Exp.22, "Trabajos realizados...", op.cit. p.8 a 12; y Exp.16, "La educación de la mujer", [12 de septiembre de 1934] p.14 y 15.
 34. AHUIA, AET, C.5, Exp.12a Sec. Obras, Un libro de..., op.cit. p.7 y 8; y AHSEP, op.cit. Nombramiento de Especialista en Economía Doméstica, 16 de enero de 1934.
 35. AHUIA, AET, C.5, Exp.12a Sec. Obras, Un libro de..., op.cit. p.7 y 8. Para apreciar sus ideas respecto a la "Ciencia Biológica" aplicadas a la educación, ver en el tema 8 lo correspondiente a sus escritos de 1934 durante su viaje a América del Sur.
 36. AHUIA, AET, C.2, Exp.16, op.cit. p.14.
 37. AHUIA, AET, C.2, Exp.22, "Trabajos realizados...", op. - cit. p.8.

38. AHUIA, AET, C.2, Exp.16, op.cit. p.14.
39. Ibidem.
40. Ibidem, p.14 y 15.
41. Ibidem, p.16.
42. Ibidem, p.44.
43. Ibidem, p.17.
44. Ibidem, p.33.
45. Ibidem, p.15.
46. Ibidem, p.44.
47. Así se manifiesta, pues dicho programa está incluido en sus documentos, como una de las conferencias que dio durante ese viaje como delegada de México, al Segundo Congreso Interamericano de Educación, celebrado en Santiago de Chile en septiembre de 1934. AHUIA, AET, C.2, Exp.16, op.cit. p.1 a 45.
48. AHUIA, AET, C.1, Exp.1, op.cit. p.3.
49. Este curso se impartió de noviembre a diciembre de 1936, Cfr. AHUIA, AET, C.5, Exp.12a Sec. Obras, Un libro de... op.cit. p.12.
50. Ibidem, p.19.
51. Ibidem, p.11.
52. Ibidem, p.16.
53. Ibidem, p.23, 16.
54. Ibidem.

8. CONGRESOS FEMINISTAS Y DE EDUCACION

Hemos visto como desde sus primeros años de actividad en Guanajuato, Elena Torres manifestaba ya su interés por la situación de desigualdad en que vivían ella y el resto de las mujeres. Este interés fue constante, pues durante toda su vida tuvo como motivación principal la de ampliar la educación y la cultura de la mujer, para elevar su condición socioeconómica y política. Así lo muestra a través de su trayectoria política, laboral y profesional hasta aquí expuesta. Y para fortalecer y observar el desarrollo de su pensamiento feminista, trato a continuación otra de sus facetas de participación pública, es decir, su actuación en congresos feministas y educativos, en algunos como delegada, en otros como organizadora y presidenta.

En enero de 1916 asistió al Primer Congreso Feminista de México, en Mérida Yucatán (como se mencionó en el tema 2 de este trabajo) y para el mes de noviembre también estuvo presente en el Segundo Congreso en ese estado de la república. En esta ocasión representó a la feminista Hermila Galindo, quien por enfermedad no pudo asistir, y por lo tanto en la presentación de su trabajo escrito, Hermila pidió "benevolencia y consideración para la muy inteligente señorita que está en mi representación ante la respetable Asamblea; que representa por sí al progresista Estado de Guanajuato, cuna gloriosa de nuestras libertades, y en quien yo he delegado,

además, las honrosas representaciones que se me han conferido de la Secretaría de Instrucción Pública de esta ciudad y de los estados de Sonora, Durango y Sinaloa".¹

Supongo que la petición de consideración para Elena, se debió a que el trabajo escrito realizado por Hermila para el Primer Congreso, fue criticado severamente; se le acusó de propagador del amor libre y se catalogó de inmoral.

Al acceder Elena a representar a Hermila en el Segundo Congreso, mostró sus simpatías hacia las ideas de esta feminista, que en general explicaba y sustentaba, en su nuevo escrito, el tema del congreso anterior denominado "Monografía de la mujer" y que era, en palabras de Hermila, "un estudio serio y tranquilo de las causas que motivan el postergamiento en que hoy vive la mujer".² De alguna manera Elena también compartía, en ese momento, el apoyo al constitucionalismo, el cual era representado en su proyecto feminista por Hermila Galindo.³

Las resoluciones en estos dos congresos fueron a favor de las escuelas laicas, de la educación progresiva, dar mayores oportunidades educativas y vocacionales a las mujeres, así como alentarlas a participar en política y reformar el Código Civil de 1884, a fin de suprimir las discriminaciones legales contra las mujeres.⁴

Como miembro del Partido Socialista de Yucatán, Elena intervino en 1918 en el primer congreso de ese partido en Motul Yucatán, apoyando el programa feminista. En él se habló de

la doble explotación de la mujer por mano del capital y el padre o esposo, del derecho a la intervención electoral y de la capacidad para participar en las organizaciones sindicales y en el gobierno.⁵

El congreso acordó que las ligas de resistencia del PSY, no sólo aceptarían a las mujeres sino que lucharían por reivindicar sus derechos, sobre todo los políticos.⁶

Elena formó parte de la comisión que preparó el dictámen acerca de las resoluciones de este programa feminista.⁷

En 1922 fue nombrada jefe de la delegación que eligió el Consejo Feminista Mexicano, al Congreso Internacional de Mujeres Votantes de Baltimore, en Estados Unidos. También figuraron en esa delegación Julia Nava de Ruisánchez, Luz Vera, María Rentería, Eulalia Guzmán y Aurora Herrera.⁸ Todas ellas representaban al Departamento de Educación Pública (sic) y su misión era en "pro del programa educativo que se ha principiado a desarrollar en México".⁹

El día 20 de abril llegaron a Baltimore y se iniciaron las sesiones del congreso, los temas que se trataron fueron:

- 1) Bienestar del niño.
- 2) Educación.
- 3) La mujer en la industria.
- 4) Prevención del tráfico con mujeres.
- 5) Derechos civiles de la mujer.
- 6) Derechos políticos de la mujer.
- 7) Mujeres notables de cada país

8) La amistad internacional.

Cada delegada, por orden alfabético de países (estuvieron presentes delegaciones de varios países latinoamericanos y del Caribe), expuso el tema que preparó para el congreso. Elena Torres habló de la labor que la Secretaría de Educación Pública estaba desarrollando por su conducto en el Departamento de Desayunos Escolares. Expresó las dificultades con que se establecieron, las cuotas que dieron los maestros al principio y "en vista del triunfo" la partida especial que creó la Secretaría, para sostener dichos desayunos.¹⁰

Julia Nava mencionó, en su informe, que faltó tiempo para comentar sobre otras instituciones que se habían creado. En otra sesión Elena se refirió a los temas 3 y 4, se menciona que en este último, es decir, al tratar de la prevención del tráfico con mujeres, fue muy aplaudida. En él "propuso que se suprimieran los Distritos segregados, que se exigiera un igual criterio moral para el hombre y para la mujer caída para que pudiera regenerarse y llevar una vida honesta."¹¹

También se refirió al progreso del feminismo en México, en especial en el estado de Yucatán "donde hay muchas ligas feministas" y ofreció colaborar con la donación de un libro sobre el tema, del general José Domingo Ramírez Garrido (exjefe del Departamento de Educación en Yucatán). Se observa cómo, ya en este congreso, Elena conjugaba sus

pensamientos feministas con su labor educativa y la importancia de su experiencia académica, política y laboral adquirida en Yucatán.

Finalmente, el 25 de abril, se formó la Liga Panamericana de Mujeres, que trató de representar los intereses de las mujeres de todo el continente, por lo que se dividió en regiones: América del Norte, en cuya presidencia quedó "La distinguida feminista mejicana señorita Elena Torres...",¹² América Central y América del Sur; las presidentas de cada zona eran a la vez vicepresidentas de la Liga,¹³ la cual estaba dirigida por Carrie Chapman Catt (anteriormente presidenta de la Liga de Mujeres Votantes de E.U.)

Es evidente que el cargo obtenido y el trabajo realizado por Elena en este congreso fue muy importante y lo fue más todavía el que desempeñó al siguiente año, en 1923, como responsable de la organización de todos los trabajos en el Primer Congreso Feminista de la Liga Panamericana de Mujeres, promovido por ella y llevado a cabo en la ciudad de México del 20 al 30 de mayo.¹⁴ En él participaron más de cien personas, principalmente maestras y profesionistas mexicanas de más de veinte estados de la república, varias de ellas con la representación oficial de sus gobiernos que acogieron con simpatía este evento; otras enviadas por organizaciones feministas que estaban surgiendo en la ciudad de México y en importantes ciudades de la provincia.¹⁵ Entre muchas otras estuvieron presentes Luz Vera, Margarita

Robles de Mendoza, Elvia Carrillo Puerto y Julia Nava de Ruisánchez, así como las primeras doctoras (médicas) de México Matilde Montoya y Columba Rivera.¹⁶

También asistieron representantes de organismos internacionales, entre otros, La Liga Internacional de Mujeres Votantes, la YWCA, el Consejo Latinoamericano de Mujeres Católicas, la Liga Norteamericana para el Control Natal y la Liga Internacional de Mujeres para la Paz y la Libertad.¹⁷ A las delegaciones de Estados Unidos se les atendió dignamente "debido a la gentileza, comprensión y simpatía para el Grupo, del entonces Presidente de la República, Gral. Alvaro Obregón quien donó para los gastos que se originaron..." \$3000.00 que fueron administrados escrupulosamente por la leserora Elena Landázuri.¹⁸

El 20 de mayo Elena Torres inauguró el congreso, en su discurso "dirigió elocuentes y galanas palabras a las congresistas"¹⁹ resaltando el vigor del movimiento feminista mundial y del feminismo en México posterior a la revolución. Aludió a Inés Malvárez, a Carmen Serdán y a María Arias, como precursoras de dicho feminismo. "Desenvolvió hábilmente su tema, elogió cumplidamente el movimiento iniciado en Yucatán y concluyó dando la bienvenida a las delegadas extranjeras".²⁰

Elena Landázuri hizo las presentaciones y las traducciones. El secretario de la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión, mandó un mensaje de salutación, éste se leyó al ini-

cio del evento.

El primer día del congreso, el periódico El Demócrata expresaba que el criterio que reinaba era "ampliamente liberal", pues sin distinción de categorías, de credos religiosos o de ideas de política feminista, se admitieron las diversas representaciones, ya que junto a delegadas de la Iglesia Metodista estaban las de la Iglesia Católica y ante estas diferencias se consideraba que "propugnando todas por el ideal feminista no hay razón para que se establezcan divisiones".²¹

Elena Torres fungió no sólo como presidenta del congreso, sino "como presidenta efectiva en todas las sesiones, ya que a pesar de que en cada una de ellas se nombraba a una presidenta de debates, siempre era la señorita Torres la encargada de encauzar las discusiones".²² En realidad actuó como conciliadora, pues las participantes tenían serias diferencias políticas entre sí. Los debates fueron intensos y polémicos, principalmente porque la delegación yucateca, encabezada por Elvira Carrillo Puerto, trató de imponer sus opiniones y de predominar con temas de controversia, tales como la sexualidad de la mujer, el control de la natalidad, el amor libre y la educación sexual en las escuelas.²³ Además presentaron numerosas mociones sobre otros temas también polémicos: denunciaron el matrimonio convencional como una "esclavitud legal",²⁴ ofrecieron remedios contra la trata de blancas, apoyaron la coeducación e hicieron propagan-

da en favor de las ligas socialistas de resistencia como el único medio de lograr la reforma social en México.²⁵

Elena Torres se encontró en una situación muy complicada y difícil, pues por una parte le disgustaba el tumulto que creaban las yucatecas, pero por la otra compartía en forma privada muchas de sus ideas radicales.²⁶ Sin embargo, Elena "era una parlamentaria experimentada"²⁷ que había trabajado arduamente para que el congreso rindiera frutos y aunque sus opiniones eran contrarias al capitalismo y al imperialismo,²⁸ como lo había demostrado años atrás durante su militancia comunista, se encontraba en la irónica posición de acordar con las delegadas norteamericanas y con el apoyo de la mayoría de las congresistas, para evitar que las yucatecas arruinaran el congreso y desacreditaran el movimiento en favor de las mujeres de México.

Una de las propuestas yucatecas que sí fue apoyada con entusiasmo por el congreso, fue la relativa a la existencia de un solo tipo de moral en asuntos sexuales para el hombre y la mujer, hecha por Susana Betancourt. En relación a esta petición, Elena Torres presentó una moción para solicitar al H. Congreso de la Unión, la reforma de la Ley de Relaciones Familiares de 1917 en sus artículos 77, 93, 97 y 101,²⁹ con el propósito de que se aplicaran con el mismo criterio a hombres y mujeres y recomendaba que se suprimieran otros dos artículos, uno de los cuales prohibía a la mujer inocente que se volviera a casar antes de que transcurrieran tre-

cientos días y a la culpable, durante dos años.³⁰

A pesar de sus grandes diferencias, las feministas llegaron a una serie de acuerdos que reflejaron la necesidad de la acción colectiva para "el mejoramiento de la mujer en todos los aspectos de la vida personal",³¹ así lo expresó Luz Vera al final de la reunión. Estos acuerdos estuvieron orientados al logro de la igualdad entre hombres y mujeres, en diversos terrenos de la vida pública y privada.³²

Las principales resoluciones que se tomaron en este congreso -además de la existencia de un sólo tipo de moral sexual para hombres y mujeres- fueron las siguientes: igualdad de derechos laborales, salariales, educativos y políticos, es decir, que la mujer votara y fuera sujeto de votación; solicitar al Congreso de la Unión la integración de las trabajadoras domésticas en el artículo 123; influir para que la ceremonia del matrimonio dejara de ser una exhibición costosa y teatral, para transformarse en un acto sencillo y noble. Respecto a los problemas de la infancia y la educación se hicieron muchas propuestas específicas, entre ellas establecer casas de cuna diurnas, salones para niños anexos a las fábricas, tribunales para menores y jardines de niños populares.³³

Las participantes en este congreso, entre ellas Elena Torres, a la vez que buscaban ampliar los ámbitos de acción de las mujeres, querían mantener las diferencias entre ciertos aspectos femeninos y masculinos. Por ejemplo, respecto

a la mayor espiritualidad y capacidad de entrega y sacrificio de la mujer, características relacionadas con la maternidad y la reproducción.

El 30 de mayo, Elena Torres pronunció el discurso de clausura, "que fue una pieza de oratoria muy discreta y todo lo bien documentada que hubiera sido de desearse".³⁴ Concluyó elogiando a las participantes por el empeño puesto para la discusión y aprobación de los temas.

Este Primer Congreso Feminista Panamericano llegó a una serie de resoluciones que conformaron un proyecto de acción política feminista, y de alguna manera sintetiza buena parte de las concepciones y de los objetivos de las acciones feministas de esa década.³⁵ De aquí la trascendencia de la participación y la responsabilidad tan amplias que tuvo Elena en este evento.

Dos años después, en 1925, durante su estancia en Estados Unidos, Elena asistió al Congreso Interamericano de Mujeres en Washington D.C.³⁶ Al respecto no obtuve mayor información en los documentos y en la bibliografía consultada, pero la inclusión de este dato en su Curriculum Vitae bajo el título de "Comisiones en el extranjero", y junto a otras actividades de carácter educativo realizadas en otros países sugiere que en esta ocasión, también fue comisionada por la SEP, institución en la que trabajaba y que los temas tratados en este congreso, giraron en torno a la enseñanza y el aprendizaje, especialmente de las mujeres.

En 1934 Elena Torres intervino nuevamente en otro congreso,³⁷ éste de relevancia continental y al cual fue en representación de los educadores mexicanos como delegada al Congreso Interamericano de Educación, efectuado en Santiago de Chile en septiembre de ese año.³⁸

Durante ese viaje visitó otros países de América del Sur: Perú, Ecuador, Panamá y Costa Rica.³⁹

La suma de sus inquietudes, experiencias y conocimientos acumulados hasta ese momento, se vieron reflejados en los valiosos e interesantes escritos que realizó para dar a conocer, la enseñanza rural de su patria y su teoría y práctica acerca de la educación de la mujer en México.

Este gran bagaje educativo lo expresó a través de ponencias, conferencias y visitas a Universidades, Colegios de Señoritas, Normal de Mujeres y centros culturales, en Santiago de Chile, Lima Perú, Quito Ecuador y San José Costa Rica.⁴⁰

En esos escritos Elena propugna la igualdad social y jurídica de la mujer con respecto del hombre, pero conservando y fortaleciendo sus diferencias de carácter, es decir, su manera de ser y actuar; resaltando la integridad moral y espiritual de las mujeres. Y, como en otras épocas de nuestra historia y al igual que otras feministas de su tiempo, Elena presentó a la educación como el medio capaz de lograr esa igualdad, pues a través de ella (de la educación) la mujer dejaría de ser tratada como objeto, para participar en la vida social hasta convertirse en sujeto de derecho;⁴¹

pero, agrega Elena, que para que pudiera asumir esa nueva responsabilidad y pusiera las bases de su propio futuro, la mujer necesitaba "fortalecer las dotes y características esencialmente femeninas que posee",⁴² como su inteligencia, su "congénita sensibilidad" y su incomparable sentido humano.

Elena reitera que la mujer debe prepararse racionalmente para afrontar los problemas que le presenta la vida "que por su naturaleza íntima le conciernen",⁴³ y asumir la parte de responsabilidad que le toca; ver al hombre como su compañero complementario, como colaborador en la realización de un destino común, es decir, la vida humana y determinar las leyes que dirigirían la conducta individual y social de éstas y las futuras generaciones.

Como podemos apreciar, Elena propone una educación diferente para hombres y mujeres, específicamente durante la adolescencia y la pubertad, porque es cuando -explica ella- las reacciones biológicas provocan cambios fisiológicos que deben ser conocidos por la mujer, para así formar su carácter, dirigir su conducta y ampliar su pensamiento.⁴⁴ En cuanto al maestro dedicado a tratar estos "aspectos profundos" de la educación, recomienda que sean mujeres debido a la dificultad de tratar con todos los hombres los problemas de la adolescencia, en términos "exentos de las malas interpretaciones de nuestro medio ambiente".⁴⁵ Estas maestras, continúa Elena, deben tener un amplio conocimiento de la

naturaleza biológica de la mujer y de los fenómenos eróticos normales para controlar los desvíos que se presenten, también deben ser capaces para abordar junto con los "educadores hombres", el tema de la educación del hombre para hacer que los jóvenes tengan un concepto de rectitud y respeto mutuos;⁴⁶ y finalmente deben estar seguras "de que su actuación se afirma en un sentimiento de amor racial profundo, sano y conciente, cuyo único interés está en velar por la perfección humana".⁴⁷

Elena concluye afirmando que "sólo una formación moral basada en fundamentos biológicos es capaz de destruir los errores, los prejuicios y las supersticiones que extravían el sentido humano de la vida".⁴⁸

La profesora Torres no se limitó a estudiar y proponer alternativas para la educación de la mujer que vivía en la ciudad, también abordó con gran interés y dedicación -como vimos en el tema 7- la situación de la mujer campesina, elaborando el Programa de Economía Doméstica, que tenía como objetivos enseñar los medios para obtener el mayor provecho de los recursos económicos, no sólo para la mujer sino para las familias rurales. Este estudio también lo difundió durante su viaje a América del Sur.

El pensamiento feminista de Elena, expresado en los escritos de su viaje a esa región del continente, combina propuestas por la igualdad de hombres y mujeres con otras que, al reforzar características y conductas femeninas, favore-

cían la desigualdad entre ambos. Como sus contemporáneas ella no veía la contradicción, que a nuestro parecer, existía entre la búsqueda de igualdad para las mujeres en ciertas áreas de la vida, mientras querían conservar varios aspectos culturales (de formación social) de las diferencias entre hombre y mujer. Al contrario, para ellas era lógico enfatizar algunas diferencias para exigir igualdad en otros ámbitos.

En especial, las funciones familiares de la mujer, relacionadas con la reproducción y la maternidad eran reforzadas y a la vez delineaban su acción en la sociedad, es decir, con respecto a los campos de trabajo y las características de comportamiento moral y espiritual.

Volviendo a la reseña del viaje de Elena en 1934, su visita y su trabajo en esos países fue satisfactoria, así lo expresan las notas periodísticas aparecidas en los diarios de esos lugares por esas fechas: se le reconoció ampliamente su capacidad y conocimiento en el campo de la pedagogía y de la cultura mexicanas, se destacó que era muy conocida y estimada en el continente y se le otorgaron diplomas de honor en Chile y Costa Rica.⁴⁹

En una de sus conferencias efectuada en la Normal de Mujeres de Quito, estuvo presidiendo el acto Moisés Sáenz, ministro de México,⁵⁰ con quien Elena había trabajado años atrás.

En 1936 la profesora Torres fue objeto de una distinción

muy especial por parte del gobierno de Venezuela, al ser invitada a participar en la aplicación de un proyecto para organizar la Educación Rural de ese país. En Caracas trabajaría con el superintendente de educación, Mariano Picón Salas y con el ministro de educación nacional, el escritor Rómulo Gallegos. Este acontecimiento fue auspiciado por la señora Concha Romero James, miembro de la Unión Panamericana con sede en Washington D.C. y al parecer se llevó a cabo en julio de ese año.⁵¹

N O T A S

1. Hermila Galindo, Estudio de la Srita. Hermila Galindo con motivo de los temas que han de resolverse en el Segundo Congreso Feminista de Yucatán. Noviembre 20 de 1916, Mérida Yucatán, Imprenta del Gobierno Constitucionalista, 1916, p.4.
2. Ibidem, p.4 y 5.
3. Ver G. Cano, "En estricta justicia..." Un proyecto feminista..., op.cit.
4. Anna Macías, op.cit. p.331 y 332.
5. P.I. Taibo II. op.cit. p.68.
6. Fco. J. Paoli, op.cit. p.61, 70, 188 y 193 a 195; A. Bustillos Carrillo, Felipe Carrillo Puerto..., op.cit.p.73.
7. A. Bustillos Carrillo, op.cit. p.72 y 73; P.I. Taibo II, op.cit. p.68 y 133. En resumen, el dictámen establecía lo siguiente: 1) Las Ligas de Resistencia tienen la obligación de aceptar mujeres. 2) Se realizará una campaña de afiliación. 3) Las mujeres pagarán 50% de cuota menos que los hombres, teniendo los mismos derechos. 4) Las mujeres tienen derecho a votar y ser votadas dentro de las Ligas, cuando cumplan seis meses de antigüedad. 5) El gobierno del estado no podrá contratar en oficinas mujeres que no estén organizadas. 6) Las Ligas gestionarán a las mujeres organizadas empleo en fábricas y oficinas. 7) Libertad de propaganda dentro de las fábricas. 8) Derecho de voto a la mujer (Guanajuato ya lo había concedido, Yucatán sería el segundo estado de la república en

hacerlo).

8. Julia Nava de Ruisánchez, op.cit. p.3 y 4.
9. Ibidem, p.4.
10. Ibidem, p.9.
11. Ibidem, p.10.
12. AHUIA, AET, C.4, Exp.60, Revista de información mensual de la "Gran Liga Femenina", 10 de junio de 1923, p.13, Cfr. El Universal, "Una gran convención continental", 17 de mayo de 1923, p.1 y 12.
13. Ibidem. América Central quedó representada por Esther Veire de Calvo, de Panamá y América del Sur por Bertha Lutz, de Brasil.
14. AHUIA, AET, C.4, Exp.60, op.cit. p.1; R.G. Cano, "México 1923: Primer Congreso Feminista Panamericano," en Debate Feminista No.1, marzo 1990, p.303 y 304; Anna M a c f a s, op.cit. p.341; y El Demócrata, "Ayer quedó inaugurada solemnemente la convención de la sección mexicana de la Liga Panamericana de Mujeres", 21 de mayo de 1923, p.1.
 En este periódico se habla del trabajo realizado por Elena para este evento y de cuál era la expectativa al inicio del mismo: "La señora Elena Torres que ha hecho un verdadero apostolado del feminismo, con todo entusiasmo trabajó por el buen éxito de esa reunión y sin duda alguna que corresponderá el triunfo a tan empeñada labor".
15. R.G. Cano, "México 1923: Primer...", op.cit. p.304 y Anna

- Macías, op.cit. p.341.
16. R.G. Cano, México 1923: Primer...", op.cit. p.304.
 17. Ibidem y Anna Macías, op.cit. p.341.
 18. AHUIA, AET, C.2, Exp.20, op.cit.
 19. Ibidem y Anna Macías, op.cit. p.341.
 20. Ibidem.
 21. Ibidem.
 22. El Demócrata, "Ayer clausuró sus sesiones el Congreso de Mujeres", 31 de mayo de 1923, Segunda Sección, p.1 y 14.
 23. El periódico El Demócrata, op.cit. al referirse a estos temas, apuntó que fueron desechados por absurdos e inmorales.
 24. Anna Macías, op.cit. p.342.
 25. Ibidem.
 26. Un ejemplo en este sentido es el artículo "El control de la natalidad", escrito por ella en Nueva York dos años después (marzo de 1925) y que apareció en La Antorcha No.27, op.cit. p.18 y 19. En este escrito Elena diserta sobre el tema y se manifiesta a favor de esa práctica:
... "En una palabra, el control de la natalidad acabará con un buen número de miserias materiales para las mujeres y los niños y también con algunas miserias morales que son frecuentes entre los hombres de mi país".
 27. Anna Macías, op.cit. p.342.
 28. El Panamericanismo de los Estados Unidos, al plantear la supuesta igualdad y coincidencia de intereses entre to-

- dos los países del continente americano, ha encubierto sus intereses de dominio sobre las naciones latinoamericanas. No obstante el carácter panamericano del congreso feminista de 1923, se plantearon demandas significativas para importantes sectores de mujeres mexicanas y su realización impulsó el desarrollo del feminismo en nuestro país. R.G. Cano, "México 1923: Primer...", op.cit. p. 303 y 304.
29. Anna Macías, op.cit. p.343 y 344. Los artículos 77 y 93 castigaban severamente la infracción por parte de la mujer del código de moral, tanto antes como después del divorcio; el 97 disponía que la esposa inocente podría perder la custodia de sus hijos si no vivía "honestamente"; y el 101 permitía que el exconyuge que debía pagar alimentos, se liberara de esa obligación pagando el importe de las pensiones alimenticias correspondientes a cinco años.
30. Estos artículos eran el 140 y la última parte del 102, que reducía a la mujer divorciada a la condición de tutorada del esposo. R.G. Cano, "México 1923: Primer..." op.cit. p.308.
31. Citado en R.G. Cano, "México 1923: Primer...", op.cit., p.304.
32. Ibidem, p.305.
33. Anna Macías, op.cit. p.343 a 345; G. Cano, "México 1923: Primer...", op.cit. p.305 a 307.

34. El Demócrata, 31 de mayo de 1923, op.cit.
35. G. Cano, "México 1923: Primer...", op.cit. p.303.
36. AHUIA, AET, C.1, Exp.1, op.cit. p.4.
37. Del 9 de mayo al 30 de noviembre de 1934, el Secretario de Educación fue Eduardo Vasconcelos. Cfr. Enciclopedia de México, op.cit. p.42.
38. AHUIA, AET, C.1, Exp.1, op.cit. p.4; Exp.7.1, nota del periódico Las Últimas Noticias, de Santiago de Chile, 1 de septiembre de 1934. C.2, Exp.22, nota del periódico Mercurio, de Santiago de Chile, 22 de septiembre de 1934
39. AHUIA, AET, C.1, Exp.1, op.cit. p.4.
40. AHUIA, AET, C.1, Exp.7.1, y C.2, Exp.22, notas periodísticas de los países de América del Sur que visitó, 22 de septiembre y 1, 11, 12, 21, 27, 28 de octubre de 1934.
(No aparecen notas de periódicos de Panamá)
41. AHUIA, AET, C.2, Exp.22, "La educación de la mujer", [21 de septiembre de 1934] p.4.
42. Ibidem.
43. Ibidem, p.5.
44. AHUIA, AET, C.2, Exp.22, "Fundamentos biológicos de la educación moral de la mujer", trabajo presentado en el Colegio Superior para señoritas en San José Costa Rica, el 27 de octubre de 1934, p.3 y 4.
45. AHUIA, AET, C.2, Exp.22, "Trabajos realizados...", op.cit. p.4.
46. AHUIA, AET, C.2, Exp.22, "La educación...", op.cit. p.9.

47. AHUIA, AET, C.2, Exp.22, "Fundamentos biológicos...",
op.cit. p.7 y 8.
48. Ibidem, p.10.
49. AHUIA, AET, C.1, Exp.7.1, y C.2, Exp.22, notas periodís-
ticas de los países visitados... Ver nota 40 de este ca-
pítulo.
50. AHUIA, AET, C.22, nota del periódico El Comercio de Qui-
to Ecuador, 12 de octubre de 1934.
51. AHUIA, AET, C.1, Exp.2, Carta de Concha Romero James,
Washington D.C., E.U.A., 6 de mayo de 1936; Exp.7.2, Car-
ta de Mariano Picón Salas, Caracas Venezuela, 23 de abril
de 1936.

9. SU COMPROMISO FUE SIEMPRE CON LA EDUCACION

El compromiso que asumió Elena Torres de trabajar a favor de la educación de los mexicanos, en particular de la mujer, la mantuvo siempre en servicio, así lo demuestran varios de sus documentos de los cuales sólo haré referencia -en este capítulo- a los que consideré necesarios para delinear la fase siguiente de su actividad laboral y profesional, por cierto, menos espectacular que las anteriores pero no por ello menos interesante. Se observará que en estos años de su vida existen vacíos de información que no fue posible -con el material consultado- completar y por ese motivo se dan saltos en varios momentos de su trayectoria.

Elena dejó sus ideas y experiencias sobre las Misiones Culturales y la Educación Rural Federal, escritas en unos "Apuntes para un libro" que realizó entre 1938 y 1939,¹ con el propósito de que esa información sirviera para integrar la enseñanza rural, en la historia pedagógica de México. También incluyó comentarios y críticas sobre los gobiernos mexicanos que fungían cuando ella participó en la realización de los trabajos de las misiones.²

Al respecto Elena se mostró inconforme con el desarrollo de esa institución, pues consideraba que las misiones "no llenaron del todo su cometido, porque sus integrantes fueron instrumento de políticos ocasionales que los explotaron" y los redujeron a la desorganización.³ Pero a pesar de ello,

expresó que no perdía la esperanza de que algunos de sus integrantes corrigieran y fortalecieran su rumbo.

En comparación con la administración de Plutarco Elías Calles, Elena hizo comentarios favorables (en 1938) respecto al gobierno del general Lázaro Cárdenas,⁴ enfatizando que si este presidente "sentó el precedente de respetar la vida humana y quizá también las opiniones políticas..."⁵ esperaba que el próximo gobernante también lo hiciera.

En 1939, como Miembro del Consejo Nacional de Educación, Elena participó en la realización de un estudio acerca del problema educativo en México, donde se aportarían "proyectos y sugerencias válidos para una obra de gobierno".⁶ En el membrete del comunicado (firmado por ella) que proporciona esta información se lee "Comité de Educación. Pro-Almazán".⁷ Sobre el mencionado estudio no encontré su contenido y en cuanto a la razón de su apoyo al candidato a la presidencia del país Juan Andrew Almazán, a través del Comité de Educación de dicho Consejo, es posible que se haya debido, principalmente, a que el Gral. Almazán incluyó en su programa político el goce pleno de derechos para la mujer y su participación efectiva en las acciones de gobierno,⁸ demandas con las que Elena coincidía y por las que luchaba desde muchos años atrás.

Hacia 1941 participó en el Primer Congreso Mexicano de Ciencias Sociales, organizado por la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, efectuado del 20 al 26 de julio.⁹

Los temas con los que intervino en este congreso fueron: "¿Debe reconstruirse la propiedad comunal para los pueblos de indios, sin perjuicio de que cada uno de sus miembros pueda adquirir individualmente cualquier clase de bienes?"; "La enseñanza de las Ciencias Sociales"; y "La Psicología Social".¹⁰

Su desempeño posterior en la SEP, de 1942 a 1970, fue como Inspectora de Zona de Primaria Rural e Inspectora de Zona de Enseñanza Primaria Maestra Normalista¹¹ (sic). Elena interrumpió temporalmente su labor en estos cargos, para desarrollar y aportar su conocimiento educativo en otros ámbitos, a nivel nacional e internacional. Así como para realizar actividades que, a mi parecer, tenían poca relación con su vocación pedagógica. Tal es el caso del trabajo que realizó en los primeros meses de 1945¹² para la empresa mercantil La Nacional Distribuidora y Reguladora S.A. de C.V., elaborando muestreos y cotizaciones de productos, y un ante proyecto de Reglamento para el funcionamiento de las Tiendas Populares Locales.¹³

La única relación que encuentro entre su labor educativa y el trabajo anterior, puede ser su interés por la Economía Doméstica, quizá con ello pretendía mejorar la distribución de los recursos económicos en hogares de familias urbanas. Otras actividades educativas de relevancia, que llevó a cabo alternando o en lugar de su puesto de Inspectora fueron: como "Consejera Menor", representante de México en la Orga-

nización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO),¹⁴ como tal trabajó en París Francia y en Londres Inglaterra, desde los últimos meses de 1945 y hasta el mes de abril de 1947.¹⁵ Un dato sobresaliente es que Elena era la única mujer con carácter de Consejero en ese organismo. Varios años después, en 1956, fue integrante de la comisión que condujo la Campaña Pro-Mejoramiento del Lenguaje, en la Oficina Técnica de la Dirección General de Enseñanza Primaria.¹⁶

El 1º de mayo de 1963 se le otorgó en propiedad, la plaza de Inspector de Zona Maestro Normalista Urbano Titulado Foráneo (sic) (con sueldo mensual de \$1992.00), que había ocupado provisionalmente desde noviembre de 1942,¹⁷ dentro de la SEP.

Posiblemente la falta de mayor información sobre las acciones de Elena, den a esta etapa de su vida ese toque de decrecimiento que queda manifiesto, pero también es válido pensar que para entonces sus dotes de "mujer revolucionaria"¹⁸ habían disminuido.

A la edad de 77 años, todavía en servicio dentro de la SEP, dejó de existir la "eminente educadora mexicana"¹⁹ Elena Torres Cuellar.²⁰ Su contribución a la consolidación del proyecto nacional, planteado en los años veinte y treinta de este siglo, no goza de reconocimiento público debido a que se ignora su destacada y valiosa obra educativa, de la cual hago aquí una primera aproximación, quedando mucho por descubrir.

N O T A S

1. AHUIA, AET, C.5, Exp.12a Sec. Obras, Las misiones..., op.cit.
2. Para el tema 5 de este trabajo me fue muy útil la valiosa información que proporcionan los "Apuntes para un libro"; para los otros temas también aportaron datos importantes.
3. AHUIA, AET, C.5, Exp.12a Sec. Obras, Las misiones..., op.cit. p.24 a 28. Recordemos que ésto lo escribió en 1938 y 1939.
4. Lázaro Cárdenas fue presidente de México del 1° de diciembre de 1934 al 30 de noviembre de 1940. Los secretarios de educación fueron: Ignacio García Téllez, de diciembre de 1934 a junio de 1935 y Gonzalo Vázquez Vela, de junio de 1935 a noviembre de 1940. Enciclopedia de México, op.cit. p.44.
5. AHUIA, AET, C.5, Exp.12a Sec. Obras, Las misiones..., op.cit. p.125.
6. AHUIA, AET, C.4, Exp.59, [Comunicado del] Consejo Nacional de Educación. Comité de Educación Pro-Almazán, 14 de noviembre de 1939.
7. Juan Andrew Almazán, general revolucionario, contendió en las elecciones para presidente en 1940.
A fines de 1938 las varias corrientes del Partido de la Revolución Mexicana (PRM) se orientaron hacia Manuel Avi

la Camacho, Almazán y Francisco J. Múgica.

Almazán tenía gran apoyo en el ejército y entre los elementos conservadores del partido. En febrero de 1939 el presidente Cárdenas dio su apoyo a Avila Camacho (quien sería el próximo presidente). Los otros dos candidatos quedaron eliminados, Almazán no aceptó y abandonó el PRM y el servicio en el ejército para formar el Partido Revolucionario de Unificación Nacional (PRUN), e iniciar una activa campaña presidencial. Historia General de México t.2, México, El Colegio de México, 1976, p.1238.

8. Cfr. Memorias del general J. Andreu Almazán. Informe y documentos sobre la campaña política de 1940, México, E. Quintanar-Impresor, 1941, p.114, 115, 123 y 139.
9. AHUIA, AET, C.2, Exp.21, Recibo de inscripción al Primer Congreso Mexicano de Ciencias Sociales, 19 de julio de 1941.
10. Ibidem, Informe y síntesis de los temas expuestos, 19 y 29 de julio de 1941.
11. AHSEP, op.cit. Nombramientos, licencias, altas y bajas, de junio de 1942 a octubre de 1970.
12. El presidente del país era Manuel Avila Camacho (1° de diciembre de 1940 a 30 de noviembre de 1946), y el secretario de educación Jaime Torres Bodet (diciembre de 1943 a noviembre de 1946). Enciclopedia de México, op.cit., p.45.
13. AHUIA, AET, C.4, Exp.58, Informes y carta de presenta-

- ción, 7 y 12 de marzo, 1° de junio de 1945.
14. AHSEP, op.cit.. Licencia por tiempo ilimitado sin goce de sueldo, para ocupar el cargo de Consejero Menor de la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), agosto de 1945.
 15. AHUIA, AET, C.1, Exp.2.1, Carta de Elena Torres, 19 de abril de 1947. En ella escribe que acaba de regresar de Europa.
 16. AHSEP, op.cit., Comisión, 5 de enero de 1956.
 17. Ibidem, Acuerdo, 29 de abril de 1963.
 18. Para la interpretación de este término usado varias veces por Elena en algunos documentos, ver tema 6, p.84.
 19. Citado en AHUIA, AET, C.1, Exp.7.1, op.cit., "La profesora mexicana señorita Elena Torres llegó ayer al país". [Noticia periodística de La Tribuna, San José, Costa Rica] 21 de octubre de 1934.
 20. AHSEP, op.cit.. Acta de defunción, 13 de octubre de 1970. Elena Torres falleció el 12 de octubre de 1970.

C O N C L U S I O N E S

Elena Torres fue una mujer que participó intensamente en la construcción de la nación mexicana durante las primeras décadas de este siglo (años veinte y treinta). Desde muy joven se interesó e inconformó por la discriminación social y laboral de que eran objeto las mujeres, plasmando sus ideas en artículos que escribió en algunos periódicos, primero de Guanajuato y después de la ciudad de México.

Destaca en su trayectoria inicial la importancia que para ella tenía la labor docente como un medio de influencia y participación social.

Las características socioeconómicas y políticas del estado de Yucatán por los años 1915 a 1919, cuando ella vivió y trabajó allí, así como su estrecha colaboración con líderes de la talla de Salvador Alvarado, Felipe Carrillo Puerto, José D. Ramírez Garrido y otros, propició el despliegue de sus ideas y capacidad de lucha por la educación, en especial de las obreras, y por los derechos de la mujer impulsando su participación política.

Su militancia en el Partido Socialista de Yucatán, en el Partido Comunista y su contribución en la creación del Consejo Nacional de Mujeres, fue valiosa, significativa y marcó la ruta de sus hechos posteriores, cuyo propósito era que la educación fuera el medio para elevar la condición socioeconómica de las mujeres pobres y discriminadas.

Es extraño que ante la valiosa participación de Elena Torres en los inicios del Partido Comunista, no se haga ninguna referencia de su actuación en las historias tradicionales del PCM.

Elena fue una de las colaboradoras más cercanas de José Vasconcelos durante la ejecución de la cruzada educativa. En ese tiempo y muchos años después trabajó arduamente para hacer de la educación, el elemento unificador de la nación mexicana, realizando proyectos como el de los Desayunos Escolares, las Misiones Culturales y el Programa de Economía Doméstica, entre otros; también desde su cargo como Oficial Técnico de Enseñanza Agrícola y Normal Rural, y como miembro de la Comisión Permanente del Consejo Nacional de Educación; e intercambiando experiencias de aprendizaje con otros países del continente americano.

El problema del bajo aprovechamiento de los escolares por falta de alimentación, fue primordial para los participantes en la campaña educativa de los años veinte, para Elena también fue una inquietud constante y a la primera oportunidad se entregó a la difícil tarea de dirigir, coordinar, supervisar y hasta entregar miles de desayunos diarios, siendo así la iniciadora del Servicio de Desayunos Escolares y posiblemente la única que pudo poner en práctica el sueño de alimentar a los niños pobres que asistían a la escuela, de la manera como ella lo hizo.

Elena se asume como la iniciadora del proyecto de Misiones

Culturales al dar a conocer su contribución e intenso trabajo, el cual realizó con múltiples dificultades que se le crearon por ser una mujer que había destacado a causa de su lucha política y social, contra las injusticias que padecían las mujeres de su tiempo, principalmente por su militancia en el PCM, cuando se iniciaba la conformación de este partido.

Su valiosa participación en las misiones no se puede negar y el que haya sido una de las iniciadoras de las mismas, puede aseverarse al conocer su preparación, sus estudios, los escritos que dejó, así como el trabajo experimental que realizó (en 1923) con anterioridad al desarrollo de ese proyecto.

La segunda década de este siglo marcó de manera importante la vida de Elena Torres. En los primeros años logró integrarse completa y satisfactoriamente al proyecto educativo nacional y en los últimos años fue acosada políticamente por mostrar su rechazo a las acciones del gobierno de Plutarco Elías Calles y por sus desacuerdos políticos con Luis N. Morones, el líder de la CROM. El resultado fue que no se le permitió continuar con las Misiones Culturales, ni con su trabajo en la SEP y además tuvo que exiliarse a los Estados Unidos.

De regreso en México (1929) Elena se adhirió a la campaña antirreeleccionista a favor de Vasconcelos, como candidato a la presidencia; así en ese año reinició su lucha política

organizando a las mujeres para el apoyo al PNA (contrario al partido oficial PNR). De esta forma se opuso nuevamente a los hechos violentos efectuados por el callismo, los cuales ella había padecido directamente.

El interés, la vocación de Elena por modificar la miserable situación en que vivían las mujeres del campo y sus familias, encontró alternativas de aplicación a través de sus estudios, proyectos y en general de su práctica educativa. En este proceso de búsqueda y creación fueron básicos sus estudios de especialización en educación rural de la Universidad de Columbia, la influencia ejercida por el pensamiento del profesor J. Dewey respecto a la escuela de la acción, su experiencia en la conducción de las Misiones Culturales, su participación en la elaboración de planes y programas de la recién creada Escuela Regional Campesina, sus investigaciones sobre nutrición y Economía doméstica, su especialidad en dicha área y como miembro del Cuerpo Técnico de Educación Rural, hasta culminar con la elaboración y aplicación del programa de Economía Doméstica.

En ese programa sintetizó todas sus expectativas, conocimientos y experiencia al destacar como la esencia, como el objetivo primordial: que las mujeres del campo, responsables de la organización del hogar, lograran aprender a mejorar la administración de los recursos y así fortalecer a la familia. Al incluir este programa como parte de la enseñanza primaria, la SEP reconoció su importancia para el me-

joramiento de la sociedad campesina y el fomento del adelanto nacional.

Elena contribuyó de esta manera, al avance en la vida de las familias campesinas mediante la educación rural.

La profesora Torres nos ha mostrado -con sus hechos- algunas características de su personalidad. Era una mujer inquieta, dinámica, crítica y valiente, en algunos casos contradictoria y desconcertante. Formó parte de un grupo de mujeres que, a principios del siglo, destacaron por su actuación política y profesional, abriéndose paso en la sociedad mexicana que las limitaba y discriminaba por ser mujeres.

La experiencia de participar en congresos feministas y educativos fue muy significativa en la búsqueda de sus objetivos como mujer y como educadora. En cada uno de ellos (desde su asistencia al primero en Yucatán a la edad de 23 años) mostró sus inquietudes, difundió e intercambió ideas, experiencias y propuestas, no sólo al interior de su país, sino también en otras naciones de América.

A través de estos congresos se aprecia la evolución de su pensamiento feminista que parte (en los primeros) de propuestas de mayores oportunidades educativas y vocacionales para las mujeres, así como alentaría a participar en política, hasta llegar a propugnar (en los últimos) la igualdad social y jurídica de la mujer con respecto del hombre, desde luego, mediante la educación. Sus propuestas incluyen el

fortalecimiento de conductas femeninas (relacionadas con la reproducción y la maternidad), con lo que se favorecía la desigualdad entre hombres y mujeres.

Su influencia en esos congresos fue notoria, ya que en algunos no sólo asistió como delegada, sino también como representante de nuestro país, y en el de 1923 fue la organizadora y la presidenta.

Hacia los años cuarenta la actividad política, profesional y feminista de Elena, al parecer, fue menos representativa en el ambiente educativo de nuestro país. Sin embargo, las acciones que emprendió también fueron importantes en el proceso de su vida, pues no se apartaron de su vocación pedagógica que se manifestó, hasta el último de sus días, en su diaria contribución a la educación mexicana como Inspectora de primarias rurales y no rurales.

CRONOLOGIA BASICA

- 1893 Junio 23. Nace Elena Torres Cuellar en el Mineral de Mellado, Guanajuato.
- Realiza sus estudios primarios en la Escuela Pública de Guanajuato.
 - Recibe clases particulares de contabilidad y mecanografía con el Profr. Alejandro Ugarte.
- 1907 Trabaja como cajera en una "Negociación Americana". Estudia español, lectura escénica y literatura española y mexicana en el Colegio del Estado de Guanajuato.
- 1909 Escribe por primera vez sobre el tema de La mujer que trabaja fuera de su hogar, en el periódico La Gaceta de Guanajuato, utilizando los seudónimos de "Una Guanajuatense" y "Julietta".
- Toma clases de higiene y cirugía de emergencia; practica en el Hospital de Minas del estado.
 - Recibe lecciones particulares de pedagogía con los profesores Concepción Dovalinac y Martín Muñoz.
- 1912 Junio. Realiza un examen especial, requerido por el gobierno de Guanajuato, para las personas que no cursaban la enseñanza Normal.
- Junio 22. Se le nombra Directora de Escuela de III categoría del Mineral de Santa Ana, Guanajuato. (Escuela de niñas)

- Trabaja como ayudante (maestra) de la Escuela Superior para niñas en Silao, Guanajuato.
- 1915 Escribe en el periódico La Voz de Ferrer y después de la revolución en El Maestro Rural y en el Boletín de Educación del Perú.
- Trabaja como taquígrafa del Cuartel General de Guanajuato y como profesora del Centro de Educación de la Casa del Obrero Mundial, en el mismo estado.
- Viaja al estado de Yucatán, donde conoce al general Salvador Alvarado, gobernador de ese estado de la república.
- 1916 Enero. Asiste al Primer Congreso Feminista en Yucatán, organizado por Salvador Alvarado.
- Mayo 17. Profesora de Instrucción Elemental (primer grado) en la Escuela de Obreros en Guanajuato.
- Noviembre. Participa en el Segundo Congreso Feminista de Yucatán, en representación de Hermila Galindo.
- 1917-1919 Trabaja en Yucatán, invitada por Salvador Alvarado, en actividades de carácter educativo. Funda agrupaciones y escuelas para obreras.
- Trabaja en la Escuela Experimental de Yucatán.
- Toma clases de dibujo y modelado en la Escuela de Bellas Artes de Mérida.
- Integrante del Partido Socialista de Yucatán, dirigido por Felipe Carrillo Puerto desde 1917. Pone énfasis en la lucha por los derechos de la mujer.

1918 Marzo. Participa en el Primer Congreso del PSY en Motul, Yucatán, en apoyo del programa de feminismo socialista. Es integrante de la comisión que preparó el dictámen acerca de las resoluciones de ese programa.

1919 Junio. Viaja al D.F. para enlazar a las feministas de Yucatán con los grupos de la capital. Es enviada por el PSY.

Junio 15. Se publica el artículo "La Escuela Moderna" escrito por Elena Torres en el periódico El Desmonte, dirigido por Juana Gutiérrez de Mendoza.

Julio 6. Pronuncia un discurso en el mitin organizado por la agrupación Pro-Municipio Libre, en el Teatro Lírico.

Julio a diciembre, aproximadamente. Preparadora en el Laboratorio de Biología con el Mtro. Alfonso L. Herrera, Director de Estudios Biológicos.

Septiembre a octubre. Participa en la creación del Consejo Nacional de Mujeres, en el D.F. y es nombrada Primer Secretaria.

Noviembre. Se incorpora al Partido Comunista de México, formado el día 24 de este mes.

Diciembre 3. Es la Secretaria General del Consejo, después de la expulsión de la presidenta Juana B. Gutiérrez y de la reorganización de este organismo.

Diciembre 8. Se integra al Primer Comité del Bureau latinoamericano de la Internacional Comunista.

Encargada de la Tesorería del Partido Comunista Mexicano.

Diciembre 26. Aparece el periódico El Comunista (órgano del PCM) dirigido por Elena Torres y Vicente Ferrer Aldana.

1920 Enero. Participa en la administración de la revista del Consejo Feminista Mexicano La Mujer, que aparecerá por primera vez el día 14 de este mes.

Abril. Se une a la lucha de Alvaro Obregón por la presidencia del país.

Ultimos meses. Secretaria en el Servicio Secreto de la Policía del D.F. (organiza mujeres obreras), dirigida por el general José D. Ramírez Garrido.

1921 Febrero a mayo. Secretaria-maestra de la Escuela de Enseñanza Doméstica en la Universidad Nacional.

Mayo 11. Inspectora Supernumeraria de Comedores Escolares, en la Dirección de Educación Técnica de la Universidad Nacional.

1922 Abril 20 a 25. Jefa de la delegación enviada por el Consejo Feminista Mexicano, al Congreso Interamericano de Mujeres Votantes en Baltimore Maryland, E.U., representando al Departamento de Educación Pública.

Abril 25. Es nombrada presidenta para América del Norte de la Liga Panamericana de Mujeres y como tal inicia la organización del Primer Congreso Feminista Panamericano.

Ingresa a la Secretaría de Educación Pública con el cargo de Inspectora de los Comedores Escolares.

1923 Mayo 20 a 30. Presidenta y organizadora del Primer Congreso Feminista de la Liga Panamericana de Mujeres, en la ciudad de México. Inaugura y clausura este congreso.

Julio y agosto. Elabora el proyecto y el plan de trabajo para la Misión Cultural Experimental.

Septiembre 5. El Secretario de Educación le autoriza organizar una Misión Cultural en el estado de Morelos.

Septiembre 12. El Secretario de Agricultura y Fomento la nombra Propagandista de Cooperación de la Comisión Nacional Agraria, encargada de organizar una Misión Cultural en el estado de Morelos.

Octubre 24. Renuncia como Directora de Desayunos Escolares.

Noviembre. Inicia los trabajos de la Misión Cultural Experimental, en el estado de Morelos.

Dirige la Escuela Nocturna de Campesinos Libres, en Cuautla Morelos.

1924 Enero 17. Se le nombra Maestra Misionera No.60 para trabajar en Morelos, por parte de la SEP.

Septiembre. Renuncia al cargo anterior.

1924-1925 Es becada en el Colegio de Maestros de la Universidad de Columbia, en Nueva York E.U., para especializarse en Educación Rural.

- Diciembre a abril. Escribe cuatro artículos relacionados con sus estudios y vivencias en Nueva York, para La Antorcha, el Semanario de José Vasconcelos.
- 1925 Asiste al Congreso Interamericano de Mujeres, en Washington D.C., E.U.
- 1925-1926 Continúa y termina sus estudios de especialización en la Universidad de Columbia.
- 1926 Febrero. Se le otorga la Dirección de Misiones Culturales (en la república mexicana) y se encarga de organizarlas.
- Marzo 17. Se le nombra catedrática en la Escuela Normal Superior de la Facultad de Filosofía y Letras y para Graduados, en la Universidad Nacional.
- Junio 30. Renuncia a la Dirección de Misiones Culturales.
- Julio 5 y 19. Se le nombra consejera y profesora de pedagogía, en la Escuela de Verano de la Universidad Nacional.
- Julio 28. Cese en los tres últimos cargos asignados.
- 1927 Noviembre 19. Protesta contra los excesos del gobierno de Plutarco Elías Calles (asesinatos, traiciones y destierros), iniciados en el verano de 1926 y que se recrudecieron en octubre de 1927, aparecida en el semanario Repertorio Americano de San José, en Costa Rica.
- 1928 Exiliada en Estados Unidos. Trabaja en labores del

- campo y después como responsable del Departamento de habla española, del Instituto Internacional en San Louis Missouri.
- 1929 De regreso en México, participa en la campaña presidencial de José Vasconcelos candidato del PNA, como Delegada Especial para organizar a las mujeres en agrupaciones antirreeleccionistas en toda la república. Es designada por el Comité Ejecutivo Electoral de ese partido.
- 1930 Exiliada por segunda vez en E.U.
- 1931 Jefa de servicios de emergencia en la Beneficencia Pública del D.F.
- 1932 Reingresa a la SEP con el nombramiento de Maestra de Misión Cultural Viajera, comisionada para observar los internados de las Escuelas Normales Rurales.
- 1933 Enero 2. Se le nombra Oficial Técnico de Enseñanza Normal Rural, encargada de formar el control de inscripción de esas escuelas, y de hacer un estudio sobre la alimentación adecuada.
- Participa en la elaboración de planes y programas de la recién creada Escuela Regional Campesina.
- Marzo 23. Se le solicita la realización de lecciones sobre Economía Doméstica para las comunidades rurales, en la Oficina de Radio de la SEP.
- 1934 Enero 16. Se le nombra especialista en Economía Doméstica y a la vez miembro del Cuerpo Técnico de Educa-

ción Rural.

Julio. Elabora un programa para la enseñanza de la Economía Doméstica, el cual fue básico para la orientación de la Educación Elemental de las mujeres del campo.

Septiembre. Delegada al Congreso Interamericano de Educación, en Santiago de Chile.

Octubre. Visita instituciones educativas en Perú, Ecuador, Panamá y Costa Rica. Expone elementos teórico-prácticos de la educación rural y de la mujer de México.

1936 Marzo 21. Se le nombra Maestra Experta, miembro de la Comisión Permanente del Consejo Nacional de Educación Primaria y Rural Federal en los Estados y Territorios.

Pertenece a las siguientes asociaciones científicas y culturales: Sociedad de Universitarios Mexicana, Tribuna Libre de México, Asociación de Educación, The New Education Fellowship (29 Taviztocla, Square London). No se tienen los datos de cuándo ingresó y salió de estas asociaciones, solamente que en este año pertenecía a ellas.

Abril, mayo. Se le solicita que viaje a Caracas Venezuela, para participar en la reorganización de la educación rural de ese país.

Noviembre a diciembre. Dirige un curso de Economía Do

méstica, impartido a maestros rurales del Estado de México.

- 1937 Enero 19. Se le nombra Vocal Experto de la Dirección General de Educación Primaria Urbana y Rural.
Se publica su texto: Un libro de técnica a través de un curso de seis semanas, que contiene las experiencias del curso impartido de noviembre a diciembre del año anterior.
- 1938-1939 Escribe sus "Apuntes para un libro", Las misiones culturales y la educación rural federal. Este trabajo no se publicó.
- 1939 Noviembre. Continúa siendo miembro del Consejo Nacional de Educación y como tal realiza un estudio del problema educativo en México, con el propósito de apoyar la candidatura del Gral. Juan Andrew Almazán para la presidencia del país.
- 1941 Julio 20 a 26. Participa en el Primer Congreso Mexicano de Ciencias Sociales, organizado por la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística.
- 1942 Junio 1. Inspectora de Primaria de Zona Rural.
Septiembre. Visita Guatemala.
- 1943 Enero 28. Inspectora de Zona No.306.
Junio 2. Vocal Experto del Consejo de Educación Rural.
- 1944 Febrero 1. Baja como Inspectora de Enseñanza Primaria. Ocupa otra plaza de la misma categoría.

- 1945 Marzo a junio. Trabaja en la empresa mercantil La Nacional Distribuidora y Reguladora, S.A. de C.V.
Agosto 20. Solicita licencia para separarse de su puesto de Inspectora Escolar de Zona, por tiempo limitado.
- 1945-1947 Consejera Menor de la UNESCO. Trabaja en París Francia y en Londres Inglaterra.
- 1947 Abril. Regresa de Europa.
Noviembre a diciembre. Participa en la Segunda Conferencia General de la UNESCO, realizada en México D.F.
- 1950 Octubre 1. Alta como Inspectora de Zona Enseñanza Primaria.
- 1956 Enero 5. Se le comisiona para conducir la Campaña Pro-Mejoramiento del Lenguaje, en la Oficina Técnica de la Dirección General de Enseñanza Primaria y Supervisión de Estados y Territorios.
- 1963 Abril 29. Se le nombra propietaria de la plaza de Inspector de Zona Maestro Normalista Urbano Titulado Foráneo.
- 1970 Octubre 12. Muere Elena Torres Cuellar en la ciudad de México.

FUENTES DOCUMENTALES

Archivos y bibliotecas

Archivo Histórico de la Universidad Iberoamericana (AHUIA).

Archivo Personal de Elena Torres (AET).

Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública (AHSEP).

Expediente de Elena Torres.

Archivo Histórico de la Universidad Nacional Autónoma de México (AHUNAM).

Fondo de la Escuela Nacional de Altos Estudios (FENAE).

Departamento de Colecciones Especiales de la Biblioteca México (DCEBM).

Colección Basave.

Folletería

Comité Pro-Municipio Libre, Municipio Libre (colección de artículos, documentos y discursos de diversos autores), México D.F., julio 1919, DCEBM - Colección Basave No.2487.

Galindo, Hermila, Estudio de la Srita. Hermila Galindo con motivo de los temas que han de absolverse en el Segundo Congreso Feminista de Yucatán. Noviembre 20 de 1916, Mérida Yucatán, Imprenta del Gobierno Constitucionalista, 1916.

Nava de Ruisánchez, Julia, Informe que rinde la Secretaria de la Delegación Feminista al Congreso de Baltimore Julia Nava de Ruisánchez ante el "Centro Feminista Mexicano" sobre la comisión que se le confirió ante la "Liga Nacional de Mujeres Votantes".

Ramírez Garrido, J.D., Al margen del feminismo, Mérida Yucatán, México, 1918.

Publicaciones periódicas

"Ayer quedó inaugurada solemnemente la convención de la sección mexicana de la Liga Panamericana de Mujeres", El Demócrata, México D.F., 21 y 31 de mayo de 1923.

"Consejo Nacional de Mujeres", en El Monitor Republicano, México D.F. 8 de noviembre 1919.

El Desmonte No.1, junio 15 de 1919, en Historia Obrera No.5 México, CEHSMO, junio de 1975.

La Antorcha, Semanario de José Vasconcelos Nos.10, 13, 20 y 27, México, diciembre 1924 a abril 1925, DCEBM-Colección Basave.

La educación pública en México a través de los mensajes presidenciales, México, DCEBM.

"The Advent of Feminism in Mexico". Mexican council of women formed to aid in social, economic and political recons-

truction, en El Herald de México, México D.F., 3 de diciembre 1919.

"Una gran convención continental", El Universal, México D.F. 17 de mayo 1923.

Otros

Valadés, José C., "Felipe Carrillo Puerto, el tipo de líder" en libro de entrevistas aún inédito.

Vasconcelos, José, Correspondencia enviada a Elena Torres en 1922, 1924 a 1929 y 1931, desde México D.F. y varios lugares del mundo. Inédita.

OBRAS DE ELENA TORRES

Las misiones culturales y la educación rural federal (Apuntes para un libro), 1939, 140 p. En AHUIA, AET, C.5, Exp.12 a Sec. Obras.

Un libro de técnica a través de un curso de seis semanas, 1937, 152p. En AHUIA, AET, C.5, Exp.12a Sec. Obras.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

Libros

Aguirre Beltrán, Gonzalo, Teoría y práctica de la educación indígena, México, SEP, 1973 (Sep Setentas, 64).

Así fue la Revolución Mexicana t.8 (A-M) y t.8 (N-Z), México, SEP, 1985.

Blanco, José Joaquín, Se llamaba Vasconcelos. Una evocación crítica, México, FCE, 1983.

Bolaños, Víctor Hugo, Historia de la educación de México en el siglo XX contada por sus protagonistas, México, Editorial Educación, Ciencia y Cultura, 1982.

Bustillos Carrillo, Antonio y Esteban Durán Rosado, Felipe Carrillo Puerto. Los primeros congresos obreros de Yucatán; su labor educativa, México, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 1974.

Carr, Barry, El movimiento obrero y la política en México 1910-1929, México, Era, 1981 (Problemas de México).

De Neymet, Marcela, Cronología del Partido Comunista, Primera Parte 1919-1939, México, Ediciones de Cultura Popular, 1981.

Diccionario Porrúa. Historia, biografía y geografía de Mé-

xico v.3, México, Porrúa, 1985.

Enciclopedia de México t.5, Enciclopedia de México, 1978.

Enciclopedia Hispánica t.5, México, Encyclopaedia Britannica Publishers, Inc., 1989, 1990.

Fell, Claude, José Vasconcelos, los años del águila (1920-1925). Educación, cultura e iberoamericanismo en el México postrevolucionario, México, UNAM, 1989.

Historia general de México t.2, México, El Colegio de México, 1976.

Las misiones culturales en 1927. Las escuelas normales rurales, Publicaciones de la SEP, México, 1928.

Magdaleno, Mauricio, Las palabras perdidas, México, FCE, 1985.

Memorias del general J. Andreu Almazán. Informe y documentos sobre la campaña política de 1940, México, E. Quintanar Impresor, 1941.

Mendieta Alatorre, Angeles, La mujer en la revolución mexicana, México, INEHRM, 1961.

Musacchio, Humberto, Diccionario Enciclopédico de México v.3 M-Q, México, Andrés León Editor, 1990.

Paoli, Francisco J., Enrique Montalvo, El socialismo olvi-

dato de Yucatán, México, Siglo XXI, 1987.

Sáenz, Moisés, México íntegro, México, FCE, 1982, (Sep 80, 25).

Salazar, Rosendo, José G. Escobedo, Las pugnas de la gleba, Segunda parte, México, Editorial Avante, 1923.

Santiago Sierra, Augusto, Las misiones culturales, México, SEP, 1973 (Sep Setentas, 113).

Skirius, John, José Vasconcelos y la cruzada de 1929, México, Siglo XXI, 1978.

Solana, Fernando, Raúl Cardiel Reyes y Raúl Bolaños Martínez (coordinadores), Historia de la educación pública en México, México, SEP, 1981.

Taibo II, Paco Ignacio, Los bolshhevikis. Historia narrativa de los orígenes del comunismo en México (1919-1925), México Joaquín Mortiz, 1986.

Taibo II, Paco Ignacio, Rogelio Vizcaino, Memoria roja. Luchas sindicales de los años 20, México, Ediciones Leega-Júcar, 1984 (Crónica general de México, 2).

Taracena Alfonso, La verdadera revolución mexicana 15a etapa (1929-1930). La epopeya vasconcelista v.16, México, Jus, 1964 (Colección México Heroico).

Tuñón Pablos, Julia, Mujeres en México. Una historia olvidada, México, Planeta, 1987.

Artículos

Cano, R. Gabriela, "Congresos feministas en la historia de México" en Fem No.58, octubre de 1987.

Cano, R. Gabriela, "En estricta justicia..." Un proyecto feminista en el movimiento constitucionalista, Ponencia presentada en el Congreso Int. sobre Revolución Mexicana, SLP, 2 de octubre 1990.

Cano, R. Gabriela, "La soltería y el desarrollo intelectual de las mujeres: ¿un matrimonio bienvenido?", Ponencia presentada en el coloquio Cuidado con el corazón, historia de los usos amorosos en el México moderno, en la Dirección de Estudios Históricos INAH, junio 1991.

Cano, R. Gabriela, "Las maestras en la fundación de la Secretaría de Educación Pública", Ponencia presentada en el II Foro Universitario de la Mujer en México, Centro de Estudios de la Mujer, Facultad de Psicología, UNAM, marzo 1985.

Cano, R. Gabriela, "México 1923: Primer Congreso Feminista Panamericano", en Debate feminista No.1, marzo 1990.

Krauze, Enrique, "La escuela callista" y "Luis Napoleón Mo-

rones en la cumbre de la pirámide laboral", en Historia de la Revolución Mexicana t.10, México, El Colegio de México, 1977.

Macías, Anna, "Felipe Carrillo Puerto y la liberación de jeres en México", en Las mujeres latinoamericanas, compiladora Asunción Lavrin, México, FCE, 1985.

Rascón, María Antonieta, "La mujer y la lucha social", en Imagen y realidad de la mujer, compilación de Elena Urrutia México, SEP, 1975 (Sep Setentas, 172).

Sánchez, Andrea, Ramiro Lafuente, "Carranza y Obregón en el poder", en Historia de México t.9, México, Salvat Editores, 1974.

Tuñón Pablos, Esperanza, "También somos protagonistas de la historia de México..." Primera parte, en Cuadernos para la mujer No.5, México, EMAS, 1987.

Tuñón Pablos, Esperanza, "Y así se fue haciendo la historia...", en Tesis de Maestría en Sociología, UNAM, 1986.

Turner, Frederick C., "Los efectos de la participación femenina en la revolución de 1910", en Historia Mexicana v.16 No.4, abril-junio de 1967.

Tesis

Cano, R. Gabriela, La huelga magisterial de 1919 (del mayo rojo a la concepción apostólica del magisterio), México, UNAM, 1984 (Tesis de Licenciatura).